



Añoranzas

Bárbara
Rekofsky
de Perez



Añoranzas

PUBLICACIONES ALTAIR
BAHIA BLANCA - BUENOS AIRES - ARGENTINA

PUBLICACIONES ALTAIR
2008

Casilla de Correo N° 554
B8000ZAA BAHIA BLANCA - BUENOS AIRES - ARGENTINA

e-mail: editorial@publicacionesaltair.com.ar
URL: www.publicacionesaltair.com.ar

Queda hecho el depósito
que marca la Ley 11.723
Primera Edición: Enero de 2008
Impreso en Argentina - Printed in Argentina.
I.S.B.N.: 978-987-1083-16-9

*Un agradecimiento especial a todas aquellas personas
que abrieron el Baúl de su Memoria,
y entre ellas a Isidoro Vicente Pérez mi esposo,
que juntos mostraron el Paquete de sus Recuerdos,
y los ofrecen como AÑORANZAS.
Además, quiero agradecer a todas las personas
que me acercaron fotografías, recortes,
recuerdos particulares, para mi trabajo.*

A todas, muchas gracias.

PROLOGO

Cual un niño que nace a la vida, que es esperado con ansias, y que refleja la culminación de un sueño amasado a través de un tiempo, así nació QUEMU-QUEMU, en medio de la pampa, que se extiende en el centro de nuestra Patria, e hizo eclosión en un momento en que hombres valientes, se animaron a plantar su futuro, desafiando a los vientos que arrastran recuerdos, remembranzas y que barren la llanura inconmensurable a través de las suaves hondonadas de esa tierra bendita.

El alma se conmueve y el corazón palpita de entusiasmo ante el desarrollo que, en cien años transcurridos, ha experimentado este pueblo, cuyos habitantes han pasado la vida, viendo el ganado, el pasto, las espigas, el trabajo, y que constituyen la riqueza, que hace a la felicidad de los hombres y mujeres que afrontaron todo para llevarlo adelante.

¡Aleluya QUEMU! Tu historia, narrada por excelente escritora, conmoverá a tus pobladores, y los llevará a la plenitud y exaltación de sus sentimientos.

Alma Delfina Vichich

*Maestra jubilada, escritora, pintora.
Aportante de notas de actualidad
y de turismo al diario
La Nueva Provincia
de Bahía Blanca.*

INTRODUCCION

Este libro nace, suavemente, como las hondonadas del lugar, donde el silencio, es interrumpido por los sonidos de los vientos, dejados en los aires, el grito del tero, cuidando su nido, el mugir del ganado vacuno, el relinchar de los caballos, el canto de los pájaros, el trabajo del hombre en un principio roturando la tierra con arados tirados por caballos, mientras iba pensando en sus futuras cosechas.

Y los grandes desiertos doblegando sus entrañas, ante un progreso que no se detiene, transformando un desierto, la soledad, las tolderías, en caseríos que fueron llenando los parajes en pueblos estables.

Así, nace Quemú, con nombres propios, con acontecimientos reales que rescatan la historia de este lugar.

Con hechos reales, que contribuyeron a su existencia, que no son solo para recordar, son también motivaciones que hacen a una identidad y asentar para un futuro, con reflexiones particulares, ese quehacer sacrificado de nuestros ancestros.

Muchos dejaron de lado sus ocupaciones para relatar, para conversar sobre la razón por la que están haciendo lo que hoy hacen, ya sea continuación de una actividad, inicio de nuevas, que urgían en ese momento, dando testimonios de esos valientes, con sus invalorable aportes.

No puedo decir que he volcado en este libro, todo lo que se debería decir sobre tan rica historia, porque eso merece mucha investigación, pero pude informarme sobre lo sucedido por medio de grandes historiadores y completar otras investigaciones con algún dato, lo que de manera excelente ya han publicado.

Sólo es un aporte más, al patrimonio cultural del pueblo de Quemú Quemú, quizás incompleto., tal vez con algún dato nuevo, pero hecho para una satisfacción personal, de reflexión y buscando la forma de poder exteriorizar esa valoración, de los sacrificios realizados por los protagonistas

Esta mezcla de anécdotas, comentarios, personajes, hechos, es nada más que una simple razón de poder estar ahí, con mi pueblo.

El objetivo principal es ese, dar a conocer mis sentimientos y que alguien pueda tomar de ellos, aunque sea un poco, para su interés.

A QUEMU QUEMU EN SU CENTENARIO

Hoy dichosa te saludo, mi querido Quemú,
con tus flamantes cien años y tu estirpe pampeana,
con tus vientos y tu gente, con tu trabajo,
con tus calles tan llanas, calles tan particulares
y ese campo tan orgulloso, tan inmenso
productor de tantos beneficios.
A lo lejos se divisa, el ganado tan variado,
sos historia, con cien años recorridos,
con nostalgias de inmigrantes
que ayudaron a forjarte,
con esfuerzo y con nobleza, trabajadores de ley,
los que un día, de hace tiempo, de sus tierras tan lejanas,
decidieron el océano cruzar.
Mi querido pueblo pampeano,
fuiste creciendo al impulso visionario,
eras un niño, cuando un día, esos grandes que llegaron,
descubrieron que en tu suelo, las espigas se lucirían.
Ahora te toca a vos, que llegaste a mayor de edad,
procede con dureza, pide con firmeza,
que todo sea diferente, que salga un sol radiante,
que reine la paz y armonía,
que florezcan los campos,
que puedan los niños reír con alegría,
que los pájaros vuelen libremente,
que la gente camine tranquila
por las calles, sin rencores ni odios,
que Dios ilumine a esta humanidad
que sin quererlo es cruel
y camina sin rumbo.
En cada llanto escondido,
que haya un poema en latido,.
y los que callan sus palabras
por respeto o timidez,
lo puedan gritar sobre un papel,
con gran sencillez,
en una noche bordada con estrellas
y con una plateada sonrisa de la luna,
o el mismo sol, que ha querido regalarte,
su espectáculo más sublime,

el dorado de su amanecer,
y luego el fuego de su poniente.
Disfruta a pleno de tus días
Escucha en tus mañanas, gorjeos y trinos,
y bebe el amor en copa de fino cristal,
brindando por la estrella que tu vida ,
por siempre hará brillar.

Primera Parte

AÑORANZAS

Todo está igual.

Cada cosa en su lugar, pero, dentro de mí, está la duda, entre si deseo que se vuelva a repetir lo vivido o que desaparezca para siempre.

Solo sé que algo sucedió.

Está dentro de mí, una historia, un relato, que transformado en palabras, podría decirse que fue una verdadera experiencia, una gran experiencia, tal que ha señalado un antes y un después

No soy la única que ha tenido esta experiencia.

Allí están, cada uno cargando sobre las espaldas, esta experiencia personal, distinta a la que comúnmente vivimos, otros escenarios, pero siempre los mismos personajes, la misma gente, los mismos recuerdos.

Tiemblo de solo pensarlo, y sin embargo, cuando comienzo el relato, las facciones se distienden y los que , me escuchan, producen los mismos gestos, de descreimiento al principio y un tinte entre lo burlón y lo increíble, es que les digo que los estoy añorando.

Temerosos y extasiados, como clavados en el suelo, tenemos la sensación de estar soñando, y que al despertar, tras la pesadilla, volvemos a la realidad, con un presentimiento casi imposible de mencionar.

¿Quién nos cree? ¿Quién puede asegurar que soñamos despiertos?

De pronto, como luces multicolores, que llegan y se van, en el cielo apacible de nuestras almas, realizando indescifrables jeroglíficos momentáneos, como queriendo guardar esos recuerdos, que perdurarán en nuestras retinas y en nuestro corazón, que casi no podemos describir, volvemos a la realidad

Acá van, ahí están, búsqúenlos .

NOSTALGIA

Un sentimiento que nos invade a los que por una razón u otra, nos hemos mudado del Pueblo.

¿Qué es lo que más recordamos?

¿Es el juego de niños, un picadito de fútbol, la reunión en una esquina, bajo una luz amarillenta del foquito lleno de cascarudos, los amigos que se reúnen para ir al cine, y en el regreso..... alguna travesura., los bailes y en los intervalos a tomar una copa o

participar en el sorteo de caja de bombones en el Prado Español y las orquestas típicas y características de la zona y también del lugar, las domadas y los asados, las carreras, o tal vez todo eso junto?...

VIEJAS NOSTALGIAS

Hoy algo me vuelve al tiempo de los sueños.
Mis pensamientos se mojan con las lluvias
de mis ojos ante tantas ausencias.
En el jardín florecen rincones
y me doy cuenta cuan dormidos
están los recuerdos de la juventud,
vencidos por el tiempo.
Todo se perdió, los sueños, las palomas que no están,
las lunas de tantos días que se apagaron con los años.
Ya casi nada existe. Todo es nuevo. Es actual.
Tal vez quedaron en los rincones
de las mentes en algún jardín,
que florece cargado de tristezas y promesas,
mojadas con las lluvias que de los ojos brotan.
Me siento enferma de tanta nostalgia,
y de tantos días viejos que me acompañan,
marcando el tiempo en un reloj,
tan perdida que no encuentro
ni me acuerdo de a ratos,
de esos sueños que ya no existen,
de los nombres en tinieblas
y de las manos que ya no podré estrechar.

UNA CARTA NOSTALGICA

En el periódico "El Pueblo" de Quemú Quemú, del 10 de diciembre de 1962, se publica una carta de un exquemuense, donde se manifiesta la nostalgia.

Entre la correspondencia recibida, había una carta dirigida al Presidente de la Biblioteca, Carlos Guido Spano, señor Isidoro Vicente Pérez, de parte de la familia Mestre-Fiol, desde Palma de Mallorca, España, escrita por uno de los hijos.

En un párrafo dice así: "Nací en Quemú. Mis padres ambos eran de Mallorca. Fueron a la Argentina huyendo de la miseria

Nosotros nunca tuvimos casa en Quemú.

Vivíamos en una chacra.

Sospecho que mis padres participaron en la fundación de este pueblo, pues mi hermano mayor, que debió nacer por el 1908, fue registrado en Trenque Lauquen, tal vez por no haberse inaugurado aún el Juzgado de Paz y Registro Civil de Quemú Quemú.

Mis padres no sabían leer ni escribir, por lo que, al venir a Mallorca, quedamos desconectados para siempre de nuestros parientes (familia Bajo) y amigos.

Personalmente yo no tenía más amigos que los boyeros que venían a la chacra

Además de argentinos, acudían a La Pampa, italianos, españoles, franceses, checos, polacos, portugueses, rusos, y los nombres de sus hijos los distingo fácilmente, entre las listas que aparecen en el Album del Cincuentenario, que recibí de un Agente Consular, de España, en General Pico. Se llama Miguel Adrover, que me envió el Album.

Así, de un solo golpe, me informé de todo, lo más importante que quería saber sobre mi pueblo natal.

Cuando regresamos a Mallorca, alrededor de 1921, tenía 8 años.

Quisiera recibir información gráfica de vez en cuando.

Mucho nos costó adoptarnos a este nuevo país.

Los cuatro hermanos a coro, suplicábamos con frecuencia a nuestros padres, volver de nuevo a Quemú y muy a punto estuvimos conseguirlo.

He de advertir que mis padres hicieron siempre los mejores elogios de Quemú

A La Pampa guardaron siempre amor y gratitud.

En el ejercicio de mi profesión (médico), he tenido ocasión de conocer a muchos argentinos...

Bartolomé Mestre Fiol



UNA POETISA NOSTALGICA

Acróstico escrito por ANGELA PIORNO DE GONZALEZ, desde Haedo y publicado en el Periódico EL PUEBLO, de Quemú Quemú, en julio de 1958.

(ACRÓSTICO)

Atravesando los verdosos campos,
Que esmalta el sol de lentejuelas de oro,
Un hombre joven, que empujó el destino,
Encuentra dicha, y en tropel sonoro,
Manan fuerza y valor, luchas y tino,
Un álito de paz, y un rancho pobre.
Quemú lo vio llegar y hacer su nido,
Un veintiséis de Julio, lucía crudo,
En que el pampero deshizo de un soplido
Montículos de arena, y el peludo
Unico morador de aquellos lares,
Espió desde su cueva el movimiento
Nunca visto en aquellos pajonales.
Su hogar fue el comienzo y el cimiento
Uberoso, que llene de la historia los anales.
Cincuenta años hace que nació este pueblo,
Iniciando su ruta hacia el progreso,
Novel hijo de Apolo, con tus campos.
Cubiertos de pastos y cereales y...
Una dádiva de amor hacia tus hijos.
Encastrada en la dorada espiga.
Nuestras fibras más íntimas hoy vibran,
Todas pulsadas por recuerdos gratos,
Es que en cada granito de arena
Nace un idilio con la tierra madre.
¡Ah, pueblito! ¡Mi pueblo!
Raíz de una raza de hombres fuertes.
Inocentes, honrados, laboriosos.
¡Oh hijos de Quemú! ¡Benditos seáis!

CARICIAS PARA EL ALMA

Vivir una vida, es reunir un conjunto de recuerdos y experiencias, propios y de los demás.

Vivimos y nos adaptamos por medio de tres instrumentos: el instinto, el hábito y la inteligencia.

El instinto nos provoca los reflejos de defensa, de protección, casi inconscientemente desde pequeños.

Si logramos el hábito de obedecerlo, habremos encontrado el rumbo de nuestra vida, y luego guiados por la inteligencia, resolveremos las situaciones nuevas solucionando, los problemas planteados.

Así se hace una sociedad y un pueblo. Único. No hay otro igual. Así es Quemú.

Cambia con el tiempo, pero no su esencia, evoluciona, determina metas, influye en las que cada uno se ha trazado y es la palanca del progreso.

El hombre educado, es quien, con su vida moral, su vida intelectual, artística, religiosa, conserva o acrecienta las instituciones sociales.

La asimilación de la cultura, se produce cuando voluntariamente buscamos incorporarla, cuando nuestra energía espiritual, le da esa posibilidad.

Es un proceso constante, acumulativo, que contribuye a un enriquecimiento espontáneo, inadvertido, fijando costumbres, hábitos, conocimientos, que completados con una educación intencionada, ya en un nivel superior, hacen del hombre un miembro de una comunidad culta y con buenas normas.

En Quemú hay un grupo de personas que luchan por ello.

Ojalá, que lo que hoy están haciendo, perdure, y se acreciente en el futuro, agregando gente nueva.

Porque la cultura es una continua preparación, es mi deseo, que algún día, todos encuentren su personalidad ampliada y desarrollada en forma admirable.

Porque en cada uno de nosotros, hay posibilidades de desarrollo de carácter, de despliegue de fuerza moral no realizadas aún, y de cuya presencia estamos apercibiendo, buscando y tratando lograr.

Todos hacemos ingentes esfuerzos para mejorar nuestra situación social y económica.

En nuestro pueblo Quemú Quemú, también.

Segunda Parte

ERASE UNA VEZ ...

...una pampa, durmiendo su sueño de misterio y de barbarie, siglos tras siglos, bajo el cielo azul límpido del infierno.

Los vientos soplaban con furia, cediendo a veces, el paso a un día apacible, con noches donde las estrellas brillaban en el firmamento, iluminando con su resplandor, junto a la inmensa luna, los pastos que cubren esa vaga extensión geográfica, sin fronteras, sin puntos de referencia, sin términos precisos.

Era en un comienzo una comarca inhospitalaria y bravía, que luego recibió en su regazo, gente que vino de otras partes, en grupos, haciendo asentamientos nómades, las tolдерías, tomando lo que encontraban y necesitaban.

Lamentablemente, todo fue despertando, con sus movimientos y traslados, los indios fueron dando vida a las sierras, los llanos, las lagunas, la vastedad del territorio.

Los animales silvestres, ante su asombro, son perseguidos y buscan huir, pero puede más el hombre, que tiene necesidad de alimento.

Esas pampas, extensión llana y casi rasa, donde se ve salir el sol y al anochecer se puede observar el hermoso espectáculo de la puesta del sol.

Aunque todos habrán observado la belleza del anochecer, sobre todo el hombre de campo, quiero revivir el sol ocultándose en el horizonte, el piar de las aves buscando su refugio, para descansar durante la noche, los animales despidiendo el día, con las características especiales de cada especie... y el cielo, tiñéndose de distintos tonos, dentro de los azules, rojos, amarillos y el negro, el hombre trabaja las tierras, contemplativo, como buscando un pronóstico climático, de lo que será el nuevo día.

Todo se acomoda para el descanso y a medida que la oscuridad va cubriendo con su manto negro, la luna le hace un guiño, avisando su presencia. Entre las formas singulares que van tomando las cosas, avanza una paz, que se va adueñando de todos, y sobre todo el hombre, allí en el campo, apresura sus preparativos, después de una larga y dura jornada, pero su mente ya está surcada con mil pensamientos, que se van hilvanando y ordenando, como un anticipo de lo que será, su próxima tarea, en el nuevo amanecer.

El nuevo amanecer, donde se mezclaron verdes praderas, con los rubios trigales, sembrados por sus nuevos habitantes, en gran parte rubias cabelleras, hizo que todos se miraran como hermanos, porque su ilusión era la misma.

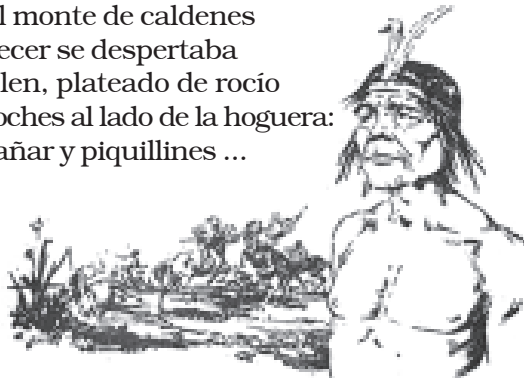
PAMPA INDIA

de Ana María Lassalle (poetisa pampeana)

No podía saber en aquel tiempo
que vendrían los hombres horadarte,
si estabas como una virgen verde
envuelta entre tus velos, protegida ...

No podías prever que llegarían
a avasallar tus hijos -los ranqueles-
y que la sangre tibia correría
empapando tu vientre.

Si era tan tuyo el monte de caldenes
cuando el amanecer se despertaba
dorado por el polen, plateado de rocío
y tan tuyas las noches al lado de la hoguera:
jarilla, molle, chañar y piquillines ...



CONQUISTA

Quiero volver sobre los primeros habitantes, también para ellos llega una dominación extraña, la última, definitiva, cuyos procedimientos, queriendo obligarlos a un sistema de vida y el trabajo, tan desconocidos para ellos, los hace rebelar, sobre todo, en el último tiempo, cuando ya los araucanos, los mapuches ,habían logrado doblegar a las demás tribus, que no eran guerreras, como ellos.

Los mapuches llegaron a estas tierras por necesidad, en un comienzo ,pero luego porque vieron que eran más fuertes que las otras tribus.

Calfucurá, junto a su hijo Namuncurá, padre de Ceferino Namuncurá, comenzaron a hostigar hasta incluirlos en sus tribus y manejarlos.

Ya en el 1800, llegaban a la llanura, en pequeñas incursiones, expediciones para reconocimiento del lugar.

Pudieron comprobar, que en la vastedad del territorio, había posibilidades de instalar poblamientos, llegando a instalarse pequeños grupos de indios, tranquilos, que vivían de su caza. Se desplazaban a pie, por lo que podemos imaginar que no podían avanzar mucho....hasta que encontraron los caballos que en las hondonadas pastaban libremente,

Eso descubrió Calfucurá que desde Chile, llegaba con ponchos y otros elementos que necesitaban los que vivían en las pampas.

Cuando nuestros indios descubrieron los caballos, esto les cambió la vida, comenzaron a domesticarlos para su uso.

A partir de entonces, los indios entraban a caballo en esa franja de pasto, en primavera, para cazar venado, avestruces, y traerse cimarrones para amansar.

Ya se había establecido un comercio, un trueque, pero los mapuches avanzaban cada vez más, desapareciendo poco a poco las diferencias entre las tribus hasta que todos vivían y actuaban como ellos.



Pero comienza la civilización, cuando después que la incipiente Bs. As., fundada por Garay, quedó rodeada de grandes propietarios, calculándose que las estancias ocupaban alrededor de diecinueve leguas de sur a norte, por unas sesenta leguas de este a oeste.

El éxito posterior obtenido por los civilizadores, en su intención de proteger esas estancias, se debió una buena parte, a la progresiva instalación de fortines, en un semicírculo que operó como un muro de contención contra los ataques.

El resto de la pampa era de los indios.

La instalación de esos fuertes, en semicírculo defensivo, hizo ver a los indios, la necesidad de reubicarse, no sin antes accionar, para ubicarse cerca de Tandil, en un territorio quizás más frío, con más vientos y más inhóspito.

Así, ese territorio que ya comenzaba a colonizarse, ejercía como un centro de energía, que fue dilatando

la frontera, a costa de ataques, represalias, que hicieron ese espacio para la instalación de caseríos, al amparo de los fortines.

Los pobladores que se iban instalando, temían en su diario trabajo, la improvisada aparición de malones.

Muchos caciques aliados, con los jefes chilenos, que eran mandados por Pincheira, un realista que huyó de Chile, atacaban los fortines, se llevaban cautivos y hacienda

También avanzaban desde el sur, los tehuelches, que llegaban hasta el río Colorado, porque buscaban sal.

Pincheira, reunía ganado y lo llevaba a Chile, donde un hermano suyo lo vendía.

Para esos ataques masivos, se requería una muy compleja organización.

El jefe que tenía la idea de organizar un ataque, enviaba mensajeros a los demás caciques, informándoles y también invitándolos a un parlamento, con día y hora señalados, precisando el lugar de reunión.

El día indicado para la reunión, olvidando por ese momento las rencillas que hubieran tenido anteriormente, participaban todos con sus ideas y donde pensaba cada uno en las ganancias a obtener.

Ese día se designaba a la persona que los conduciría, la fecha en que lo realizarían, el número de guerreros y caballos que cada jefe aportaría, las rutas a seguir, el control de las fronteras que ya existían, por donde ingresarían, las vías de escape y cualquier otro dato de importancia en ese momento, como la calidad de los caballos a utilizar, y los que estarían resguardados en unas hondonadas cuidados por las mujeres y los niños, listos para ser reemplazados en caso de necesidad o los que utilizarían luego para el arreo del ganado secuestrado y los que habían quedado dispersos.



Paso seguido, era despachar "bomberos" en distintas direcciones, hombres hábiles, que observaban el campo en todos sus detalles, sin ser vistos ni oídos por las patrullas fronterizas, para luego informar a los caciques, cualquier objeto que requería atención y que les pudiera servir, en el momento de actuar..

Estos hombres podían permanecer horas tirados en los médanos, observando el horizonte y todos los movimientos.

Al llegar la noche montaban el caballo que tenían escondido en alguna hondonada y se acercaban audazmente al lugar que iban a visitar.

Con estos informes, se ajustaban los aprestos finales.

La marcha hacia el objetivo se realizaba generalmente durante la noche, llevando los mejores caballos y los más veloces, sus boleadoras y sus temibles lanzas. Marchaban rápido y silenciosos porque las distancias y el ritmo estaban calculados de antemano., para caer al amanecer sobre el objetivo.

El incendio y la destrucción era lo primero que hacían al atacar.

Luego, las fuerzas que defendían los fuertes o los campesinos que reaccionaban, comenzaban sus ataques , escondiendo a los niños, ya que las mujeres ayudaban a los hombres.

Mientras algunos indios reunían los animales y formaban los grandes arcos para regresar, otros se ocupaban de saquear y tomar cautivos.

Debemos recordar la enorme ayuda que significó para la defensa, el hecho de que a mediados de 1800 se encontraban instalados los Miembros de la Legión Agrícola Militar Italiana, quienes siempre colaboraban.

Fue en 1877, el último ataque de Manuel Calfucurá.

Los indios combatían tanto a caballo como a pie en la lucha cuerpo a cuerpo, con sus lanzas y sus boleadoras, acompañados de alaridos que quedaban grabados en los oídos de las personas que habían sido atacadas.

Si la acción les era desfavorable, pronto e inteligentemente se retiraban, protegiéndose mutuamente.

Si se realizaba un combate de encuentro, sacaba mejor partido aquel que conseguía obrar por sorpresa, concepto que el indio utilizaba como forma normal, por su extraordinario servicio de información, con sus hombres bomberos, atacando los puntos vulnerables de su adversario.

Estas ejecuciones eran realizadas normalmente de día.

El indio no sorprendía en plena noche sino en la madrugada, así no agotaba al caballo.

Como conclusión podemos decir que para las tropas gubernamentales resultaba importante como factor de poder, la habilidad del jefe, el conocimiento de la región por el personal reclutado y la confianza o ascendente de quien ejerciera el mando.

Uno de los secretos del triunfo consistía en estar provisto de buenos caballos, tanto para los indios como para los militares.

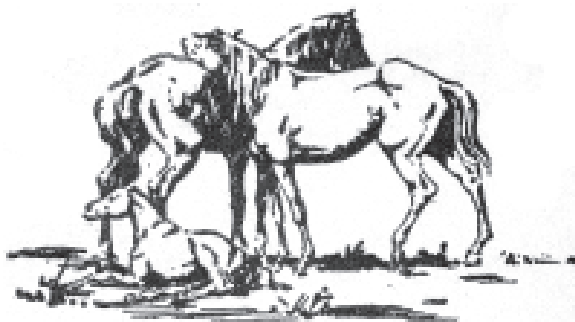
Los indios que vivían en las pampas tenían muy buenos caballos., para su accionar, y para la retirada, en cambio los mapuches, se escudaban en la variada topografía del lugar, tanto en la montaña como en el llano.

El caballo era tan importante para un indio, que su valor se medía, por el número y la calidad.

Según la cantidad de tropillas de oscuros, bayos, tordillos, gateados, alazanes, cervunos, podían cabalgar menor o mayor cantidad de indios en la formación del malón.

Con paciencia y tesón educaban al animal, haciéndolo resistente, veloz y diestro en el correr entre guadales, vizcacheras y el tacurú.

Nunca lo golpeaban y casi no galopaban en sus recorridas.



LAS EXPEDICIONES

Hombres y mujeres audaces y pioneras de la gran civilización.

Muchas páginas se han escrito

sobre la sacrificada vida del soldado, de los primeros campesinos, pero no se ha tomado tan en cuenta la vida de la mujer y su labor junto al hombre, que en forma abnegada y silenciosamente, estaban juntos en todos los peligros y también en las fatigas, buscando progresar y cubriendo todos los espacios para hacerle más llevadera la vida., en esos momentos de desaliento y esperanzas.



Fue María Teresa Villafañe Casal, una educadora, que se especializó en trabajos de investigación histórica, quien con pluma amena y autorizada, rescata los singulares perfiles de mujeres de soldados, chacareras, colonas, peonas de estancias, curanderas, pulperas, carreteras, y maestras de postas.

Emociona tanto sacrificio, tanta generosidad, en esas vidas femeninas, que desfilan en las páginas de su obra

De ellas podemos ir conociendo a la vieja Isabel, cuartelera, que siempre disponía de cataplasmas, ventosas, friegas con alcohol alcanforado para los enfermos, y para los demás bizcochuelos, dulce de leche, pastelitos de dulce de membrillo, para las mateadas.

A María Pilar, la médica, famosa por sus curaciones, entre las que se recuerda, a un general llamado Teodoro García, enfermo en Puán, le devolvió la salud con tisanas, ungüento y trapos calientes. Actuaba también de comadrona, adaptándose lo mejor que podía a las circunstancias, como cuando, atendió a la mujer del cabo Cardozo, al marchar las tropas, trasladándose desde las Salinas Grandes, y la acomodó detrás de unos chañares donde dio a luz. Esta mujer, con sus promediados sesenta años, era, al decir de alguien que la conoció, de mirar simpático y ágil, y lucía sus almidonadas enaguas en los bailes de las tropas, al compás de un pericón o las figuras de un gato.

Doña Natividad Freytes de Villarreal, señalado ejemplo de amor maternal, que implora la caridad pública, para poder reunir el dinero que los indios pedían, para la devolución de sus hijas Epifanía y Eusebia, de 20 y 8 años de edad. Recorre a pie y a caballo en largos viajes, el desierto, yendo desde Córdoba hasta Bs. As., hasta lograr el rescate de ambas.

Catalina de Godoy (Mamá Culepina), doña María, la cartera, doña Anacleta, doña Serafina, la pulpera, que siempre tenía una mesa preparada con rapidez, donde ofrecía un plato de huevos fritos, un pancito y una botella de vino.

Como vemos, todo se desarrollaba cerca de algún fortín, levantado en un lugar estratégico, cerca de alguna laguna, un arroyo o un lugar donde se pudiera llegar con facilidad a la





fuelle, para aprovisionar a los cuarteros y a los habitantes de los caseríos, del agua suficiente, para su diario uso, como también para los animales.

Generalmente era traída en barriles, que se arrastraban sobre unas maderas, y más tarde sobre ruedas, que con unas sogas, iban atadas al recado del caballo, que podía montar hasta un niño. Se tapaba el barril con trapos mojados, para preservar su frescura, y luego se iba colocando el agua en tarros o en botellas, que se preparaban cubriéndolas con trapos o bolsas, que se humedecían, colgándolas luego de una rama o del alero de un rancho.

Como vemos, prevalecía una atmósfera de precariedad y peligro que fue mejorando a medida que avanzaban las poblaciones al amparo de los fortines.

Entonces comenzaron las corrientes colonizadoras pero todavía el peligro estaba presente.

Los indios, en sus correrías llegaban a las Salinas Grandes, para llevar sal, que luego vendían a Chile y a Bs. As.

La explotación del cuero, ya entonces creciente, requería abundante sal y el gobierno demoró en mandar expediciones para buscar su ubicación

En uno de los reconocimientos, se asentaron las ubicaciones de manantiales de agua dulce cercanas, lo que explicaba el porqué de las agrupaciones indias en esa región.

Los caminos estaban formados por las pisadas de las bestias, y una superposición de huellas, como sendas paralelas, que el tráfico iba ahondando poco a poco, y se hacían cada vez más anchas de manera que pudieran galopar en línea, gran número de jinetes a la vez.

De antemano se sabía que para cada ruta se había elegido el mejor sitio, donde había agua y pasto en abundancia.



CONSTRUYENDO EL FUTURO

Cierro los ojos,
como esperando
lo que no estoy esperando.
Tampoco ignoro la indómita realidad.
Estaré vigilando la esperanza.
simplemente, un paisaje naciente,
mezclado con ilusiones, como un aluvión,
tapándome los ojos del alma,
despintando por la ausencia,
lo que ya no tiene opciones.
Tantas fronteras volviéndonos locos.
Hay tantos muros entre las miradas
que aunque nos vemos, nunca vemos nada.
He visto mares de penas,
corrí las calles de un valor perdido,
y perdí mi ilusión por encontrarme vencido,
pero cuando más me encontraba perdido,
ya no tuve que buscar,
porque mi viaje tomó sentido,
me encontraba en el lugar que soñé
y no estoy dormido



RASTROS DE ESA VIDA

Poco a poco, los indios adquieren los hábitos de consumo de los habitantes del fortín y los caseríos, el alcohol, el tabaco, la yerba mate, el azúcar, y estos vicios los hace cada vez más dependiente del hombre que había venido a conquistarlos

Entonces la zona comienza a estabilizarse en cuanto a ataques, fluyendo entre indios y soldados una suerte de trueque, que no necesitaba de fronteras, comenzando una vida un poco más tranquila y llevadera.

Desde Bs. As., salían carretas trayendo lo necesario para esa gente. Y con la construcción de postas a lo largo de los caminos, se aventuraron las galerías

Arturo Lagorio dice en uno de sus escritos: "Aún me parece ver el carruaje grandote, con sus ruedas altas y su caja pintada de colores chillones, en su parada frente al negocio de Ramos Generales"

Una escalerita móvil, de tres o cuatro peldaños, daba acceso al interior por la parte trasera, donde dos bancos enfrentados, estaban separados por un estrecho pasillo, las ventanas con sus cortinas dejaban esa caja cerrada, como reparo contra el sol y el polvillo.

Su techo resistente, se iba cubriendo de equipaje y encomiendas, de diversos tamaños y formatos.

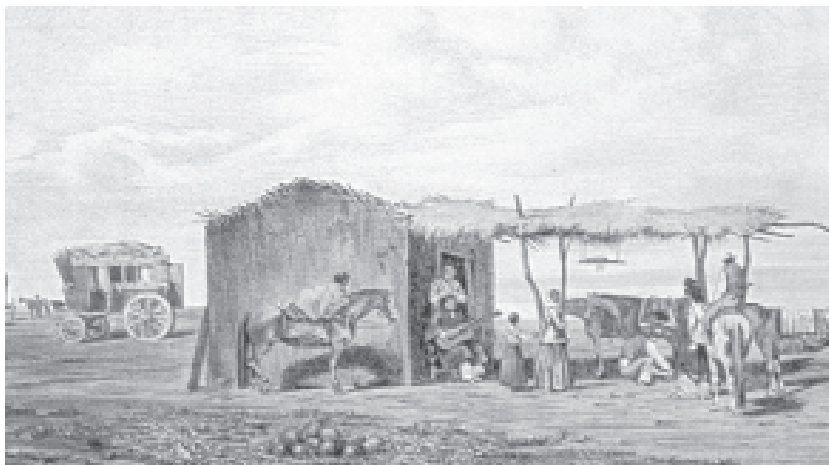
Los caballos para conducir ese carruaje eran generalmente doce, pero si el camino era muy largo y pesado, se agregaban más. Iban enganchados los caballos a una larga cadena, formando yuntas, con sus correas a la cincha.

Había un camino que seguía muy cerca de la costa del sur de la provincia de Buenos Aires, pero luego salían otros que se desprendían del principal y en forma de rastrilladas, pasaba por las postas, llevando al lugar, al que se dirigían.

Eran viajes duros, inquietantes en los momentos en que, en una loma aparecían los indios a caballo y observaban.

No se sabía si iban a atacar o era simplemente una observación.

Descansaban los viajeros en las postas, un lugar donde se encontraba una construcción precaria, un corral con caballos frescos para el carruaje, un pequeño almacén para las necesidades más importantes, un lugar donde comer algo y si era necesario algún catre para descansar.



Tercera Parte

PRIMERAS CASAS

Una vez avanzada la línea de fronteras, los tenedores de títulos, podían solicitar, de acuerdo al artículo 8, la amortización de sus títulos por adjudicación de tierras.

De ese modo se efectuaron adjudicaciones en La Pampa, Río Negro y Neuquen.

Llegaron a ser dueñas 391 personas de más de ocho millones de hectáreas, correspondiendo siete millones a La Pampa.

También se promulga la ley llamada "Ley de Premios" por la que se recompensaba con tierras a los jefes, oficiales y tropa que habían integrado el ejército expedicionario.

La distribución se efectuaba en la siguiente forma:

- a) Cada jefe de frontera 8000 hectáreas
- b) Los jefes de batallón y regimiento 5000 hectáreas
- c) Los sargentos mayores de batallón o

Regimiento 4000 hectáreas

- d) Capitanes o Ayudantes mayores 2500 Hectáreas
- e) Tenientes primeros y segundos 2000 Hectáreas
- f) Subtenientes y otros grados 1500 Hectáreas

A su vez, a cada soldado se le adjudicaban 100 hectáreas, teniendo derecho además a ser racionado durante un año con su familia, recibiendo así mismo 10 animales, 1 arado, y otros implementos, y una fanega de trigo y otra de maíz.



Llamaba la atención en esa época, el pintoresco intercambio que ejercían los indios, en las calles de la ciudad porteña, pero más, el gobierno no encontraba una solución definitiva. La Patagonia era un territorio de difícil acceso, que quedaba cerrado a los conquistadores, como una zona cerrada, una tierra misteriosa, que muchos quisieron conquistar desde el mar.

Bs. As., con su vida propia tratando de mejorar, representaba un centro porteño, que, alejándose unos kilómetros, era un espacio con sus mejores tierras sin trabajar.

Solo en 1865, al sur del río Salado, se puede decir que se marcó la frontera, con carencia de mapas exactos, no se podía asegurar los límites vecinos interprovinciales y la cantidad de habitantes que riesgosamente, se fueron estableciendo.

La causa de las reacciones de los indios, se concentra como era habitual, en el trato abusivo que recibían de los encomendaderos y contratistas españoles.

Se emprendían campañas de civilización desde Buenos Aires tanto al norte como al sur.

Los indios ejecutaban sus continuas correrías sobre las desguarnecidas, alejadas y pequeñas poblaciones o simples villas aledañas a los fortines.

Así surgió la tarea de apaciguación, no solo desde Bs. As. sino desde Córdoba, San Luis y Mendoza, por parte del comandante de armas de la campaña y del fuerte de San Carlos de Mendoza, don Francisco Esquivel Aldao.

En su diario de marcha, hizo un detalle de las actividades de esa expedición, no solamente de los lugares alcanzados, nombre de los caciques con quienes tomó contacto, sino del combate y sus consecuencias.

Se aclaró que las medidas presentadas, de las distancias en leguas manifestadas por Aldao, entre un lugar y otro, son muy superiores a las reales medidas sobre la carta, por lo que se aprecia que los datos son el producto de una falta de cartografía y además por los erróneos informes aportados por los baqueanos o conocedores del camino.



Con algunos informes obtenidos por Aldao y luego Luis de la Cruz, se realizó un trabajo sobre el costo que importaría la compostura de un camino, paralelo a la cordillera hacia el sur, desde Bs.As., considerando la necesidad de hacer las ampliaciones convenientes para rodar carruajes, por una ruta de doble

mano, con desmante de piedras, ampliación de las huellas, emparejamiento del terreno en la parte montañosa., con el valor en pesos de cada trabajo.

El costo apreciado, resultó ser de cuarenta y seis mil pesos, con cincuenta y un ctvs., a lo que había que agregar el costo de herramientas, que debían ser: 25 azadones, otras tantas hachas, 12 palas y 8 barretas, 12 carretillas y otras tanta angarillas (1806) Se buscaba unir Buenos Aires con Chile, en su parte sur.

Como conclusión final, se puede decir que las distintas expediciones o viajes de reconocimiento, fueron de positivo valor, no solo desde el punto de vista geográfico, sino también económico, por favorecer en un futuro, las comunicaciones entre las regiones marítimas y montañosas.

Esto fue lo que explotó San Martín para sublevar las poblaciones del sur de Chile

El gobierno propuso un reparto de las tierras que se despejaron, destinarlas para villas y para cría de ganados y agricultura, que tendrían una legua de frente y dos y media de fondo, sobre las costas de los ríos, y dos leguas a cada rumbo, en los lugares donde no hubiera arroyos. Entre terreno y terreno quedaría media legua de uso común.

Las concesiones se harían especialmente a favor de los vecinos que probaran haber contribuido alguna vez, a la defensa de la frontera. En el término de un año, los beneficiados debían poblar sus tierras con rancho y corral, cincuenta vacas, cien ovejas y 25 yeguas, recién entonces podrían tramitar sus títulos de propiedad.

Esto creó un gran enojo, porque muchos habían recibido tierras en plena propiedad y con artículos de labranza.



ARMAS

En esa época, la guerra emprendida contra los indios llevado a cabo en las zonas fronterizas y en los avances en la conquista, todos tenían dificultades para defenderse y movilizarse cuidando su seguridad.

No resulta fácil determinar qué tipo de armas se utilizaron, a pesar de que ya durante los siglos XVII y XVIII, en Europa se había producido un gran avance técnico.

Los inconvenientes surgían, porque España, debía adquirir su propio armamento para satisfacer las necesidades bélicas en su lucha contra las potencias europeas,

Y aquí, la protección era muy deficiente, se hacía, en un principio por medio de piquetes de vecinos, que se reunían ante la inminencia de un ataque o en persecución de un malón.

Estos hombres marchaban con los escasos elementos que poseían, generalmente sus propias armas deterioradas, y las autoridades no proporcionaban para tan importante objetivo, los medios indispensables a los pobladores de la campaña, quienes muchas veces tenían la obligación de utilizar caballos de su propiedad.

A mediados del siglo XVIII, con la creación del Regimiento de Blandengues, se puede observar que existió cierta estructura orgánica militar.

En un principio se usaban arcabuces, con sus correspondientes frascos y de picas, para el ejército, permitiéndose la entrada de armas blancas para particulares.

Las armas de fuego, tanto el mosquete como el arcabuz y el fusil, fueron siempre destinadas, a las compañías fijas de infantería.

En el siglo XVIII, España adoptó el sistema francés de artillería constituido por cañones, morteros y pedreros.

En nuestro país fueron más comunes los cañones de pequeño calibre y los pedreros, utilizados en la defensa de los puestos fronterizos del interior.

En las plazas fortificadas generalmente, en la costa, las armas eran más importantes y de bronce o hierro.

El cañón estaba formado por el tubo y el afuste o armazón, donde se lo colocaba para permitir el disparo.

El proyectil solía ser una bala rasa o bien la metralla, compuesta de clavos, balines y pedazos sueltos de hierro.

Más tarde, fue reemplazado por el tarro de metralla que se hacía de hojalata.

El pedrero era semejante al cañón, la diferencia estribaba en el proyectil que disparaba piedras de tamaño irregular y en el calibre que era algo mayor.

Era el arma de los fortines.

También se usaba el esmeril, arma un poco más pesada que el falconete, que poseía una longitud de 37 calibres y empleaba proyectiles de diez onzas de peso.

La culebrina, tenía un cañón más largo y un calibre pequeño, pero al mismo tiempo gran poder en el alcance del blanco.

El uso de estas armas significaba en la práctica, la colaboración de varias personas.

Permitían ocho tiros por hora, debido a su facilidad para recalentarse, por lo que había que dejar que se enfriara o se lavaba a cada momento con agua. Su ruido causó verdadera conmoción en el aspecto psíquico del indio que las veía por primera vez.

Fueron usadas más para amedrentar y poner en fuga al indio.

En la expedición que en 1800 organizó el Cabildo, a las Salinas Grandes, el convoy marchó protegido por el cuerpo de Blandengues y soldados de artillería.

Portaban para su defensa, fusiles, carabinas, pistolas, chuzas enhastadas y cuatro cañoncitos con sus pertrechos

Entre las armas de fuego, podemos encontrar una gran variedad.

El arcabuz era llevado colgado al hombro.

Había gran variedad: a mecha, de serpentín, de rueda y de chispa, pero el más usado y seguro era el primero.

El mosquete por su peso era usado en las fortificaciones.

El fusil logró desplazar a las anteriores por su peso y mayor alcance del proyectil, que podía llegar a 120 metros, además permitía enhastarle una bayoneta de madera.

El fusil modelo 1777, pieza más moderna y práctica, cuyo peso era de 5kg. Y el alcance del proyectil era de 250 metros, entró en América a fines del siglo XVIII.

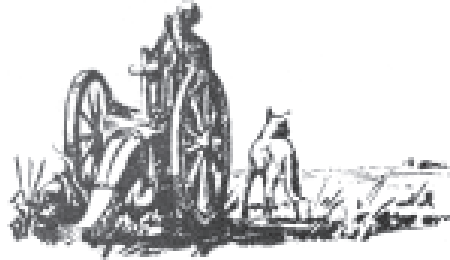
Otras armas que tuvieron vigencia en nuestro país fueron: la carabina, de menor tamaño que el fusil, la pistola, generalmente para la caballería.

Cada Blandengues (grupo de soldados), debía tener: una carabina, dos pistolas y una espada, con la obligación de ejercitarse en su manejo tanto a pie como a caballo.

Entre las armas usadas en la campaña, se podía encontrar la alabarda, de 3 a 4 metros de largo, en cuyo extremo se colocaba una pieza de hierro, enhastada, terminaba por un lado en una

punta y afilada en un corte, el otro extremo, se hallaba atravesado por una cuchilla, que de un lado tenía forma de media luna y del otro de pico.

Fue reemplazado su uso por el fusil a chispa (Juan A. Monferini).



La espada tuvo aceptación en los primeros conquistadores, que fue reemplazada por el sable.

Se usaba junto con las dagas y puñales como armas accesorias.

LOS COLORES DEL TIEMPO

El tiempo nos ataja
en su desmesurado andar.
Nos carcome la vigilia,
lame los huecos del silencio,
exilia el duelo,
nos evoca
la cantidad de peligros,
ese agrio sabor de la contienda,
y ese suave rumor de cuentos de hadas.
Es allí donde
nos atraviesa el tiempo
Donde nos dicen que el tiempo
tiene tiempos.
¡ Pero a quién le importan
las horas, los minutos
cuando el fantasma del tiempo
nos quita la ilusión!
Cuando se agota, se duerme,
se trafica, se mata.
Y ese infinito, tan finito
condenado tiempo,
nos quita hasta la eternidad de niños,
imponiendo la hija de la sabiduría,
haciéndonos digerir agravios
que es como descubrir
que el infierno queda adentro.

EL GRAN TESORO DE LA PAMPA

Las Salinas Grandes, descubiertas por los españoles en 1668, ya eran conocidas por los indios, que la explotaban y vendían la sal a comerciantes de Chile por intermedio de los indios que llegaban de ese país.

Las Salinas eran como el cuartel general de las tribus. Hasta allí llegaban los indios del Norte y del Sur a buscar sal.

También hacían trueque con comerciantes de Buenos Aires.

En 1786, se conocieron con mayor certeza la ubicación y su capacidad.

Se reconocieron manantiales de agua dulce, lo que explicaba porque los indios se agrupaban a su alrededor.

Pero los comerciantes no pudieron asegurarse por sí mismos, el control de las Salinas, con sus esfuerzos privados, sin el apoyo de tropas del gobierno.

Su explotación dependía de las lluvias, que son necesarias para disolver las capas superiores de las Salinas, permitiendo así la operación de raspaje.

Las explotaciones que existieron fueron:

La Porteña, en General San Martín

San Pedro, San Carlos, San Jacinto, las Salinas Grandes, las Salinas Chicas, la Colorada Grande, la Pampita, el Pampero. Merece una dedicación aparte la actual explotación

Las expediciones a las Salinas guardaron especial vinculación con los destinos de las fronteras.

Antes de conocer las Salinas, la sal provenía en su mayor parte de España y la otra del trueque con los indios y de La Salada, en las proximidades de la Capital, sobre las costas del Riachuelo y de Río Negro.

Además de utilizarse para la alimentación y salazón de carnes y pescados, la sal se aplicaba en cueros y charques.

Se usó también en la fabricación de las pastillas de caldo que manejaban los hermanos Liniers (José Luis Molinari- "La Real Fábrica de Pastillas de los Hermanos Liniers)

La sal que llegaba de España, venía comúnmente dirigida a ciertos comerciantes, que no siempre la vendían a precios razonables, ni a los que especificara el gobierno para dicha mercancía y cuando la provisión era irregular en los períodos de escasez, momentos que aprovechaban para elevar considerablemente su costo.

A fines del siglo XVII y comienzos del XVIII, se comenzaron a organizar expediciones porque los acopios más grandes provenían de las Salinas Grandes.

La primera expedición oficial a las Salinas durante la segunda mitad del siglo XVIII, se organizó así:

Se fijaron bandos en los puntos principales de la ciudad, anunciando la expedición para una fecha determinada y que para ello, los vecinos que quisiesen ir con sus carretas, se presentasen a una hora determinada y en un punto prefijado.

El punto de reunión para la partida era generalmente la Guardia de Luján, y los particulares que participaban tenían beneficios, porque no pagaban impuestos y los gastos eran menores, yendo con la expedición y no en forma particular, como algunos llegaron a hacer. Se exigía la participación mínima de cien carretas.

Las expediciones se fueron sucediendo aunque en forma diferida.

Las necesidades de la vida y la subsistencia aportaron también conocimientos y datos del sur.

Las expediciones, además de recoger sal, tenían otros objetivos, como relacionarse con los caciques y lograr su confianza.

Con ese fin, se designó al coronel Pedro Andrés García, a una expedición con la esperanza de ir corriendo las fronteras.

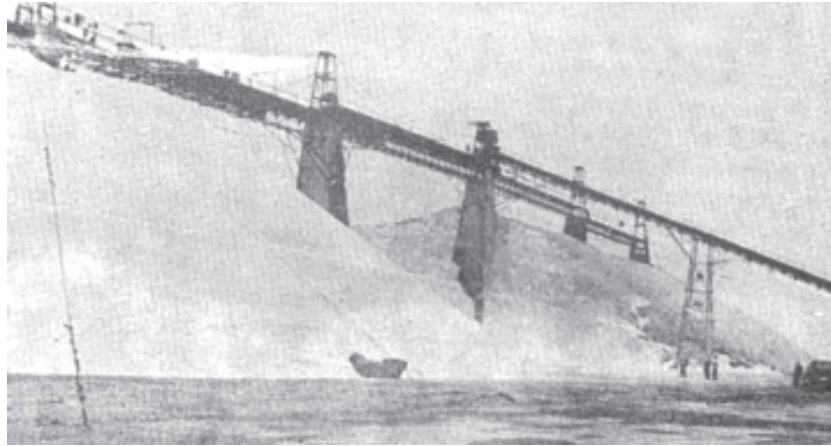
Una de las primeras tareas realizadas fue reunirse con las tropas que integrarían la expedición para trazar los pormenores del viaje y comportamiento.

Resolvieron colocar cañones, en forma de que pudieran ser utilizados en caso de ataque y armar con lanzas cada carreta.

Esa precaución fue tomada porque se habían reunido en el campamento muchos indios espectadores y tratantes, y se esperaba la visita de los caciques comarcanos, quienes habían mandado recados, anunciándose y solicitando yerba y aguardiente a cambio de gergas y ponchos.

Ante estos pedidos, no podía descartarse algunas borracheras y se dispusieron normas disciplinarias: prohibir a los peones, mezclarse con los indios para beber, comer y dormir, a fin de evitar riñas y robos recíprocos.

Aunque esa campaña carecía de armas suficientes cumplió con todo éxito su misión., obteniendo un conocimiento exhaustivo de las zonas recorridas, ya que los nuevos datos geográficos y astronómicos recogidos, constituirían un valioso aporte para las expediciones futuras, y llegó a la conclusión de que lo más urgente era seguir poblando, que facilitaría el comercio interior y serviría de base a la defensa de las fronteras y líneas que la limitan.



También expresaba el coronel García, la necesidad de favorecer la inmigración, para que esto se cumpliera propugna la inminente fomentación de la agricultura y la atracción de colonos de : todo el mundo”, para cuyo mejor resultado, debía formarse una sociedad llamada Junta de Mejoras o Sociedad Patriótica.

Pero comprendió también, que para lograr tan altos objetivos, había que asegurar las fronteras, porque era necesario un plan de defensa.

El coronel García, aseguró que para el adelantamiento de la frontera, había que construir un Parque de Reserva, de las fuerzas de la capital, que permitiera su retirada en caso de necesidad.

El gobierno aceptó esa idea y ordenó la construcción de esa reserva, estando los trabajos a cargo y bajo la dirección del sargento mayor de caballería, agrimensor José de la Peña, y el lugar es el hoy ocupado por la Municipalidad de Chascomús.

Se avanzó aún más al sur para fundar un nuevo fuerte en Tandil, y su construcción fue encomendado al mismo



comandante agrimensor José de la Peña, y se le autorizó a invertir el sobrante de la obra anterior

También ahí se habló sobre la conveniencia de conceder tierras a los que querían dedicarse a la cría de ganado, e industria agrícola, para lo cual debían, los que querían dedicarse a ello, a

esos ramos de labor, "pedir al gobierno a denunciar los terrenos baldíos, que gusten ocupar en aquella demarcación, los cuales les serán concedidos en merced, siempre que tengan aquella calidad, aún cuando antes hayan sido denunciados, bajo la calidad de poblarlos dentro del término de cuatro meses, contados desde el día en que tome posesión, y con la obligación precisa de contribuir con cuantos auxilios estén de su parte, a segundar las disposiciones de esta supremacía, en el caso que los infieles, ejecuten alguna irrupción u otro acto hostil contra la mencionada línea."



"Si los caballos criados por los agricultores, eran necesarios en las expediciones, el propietario debía cederlos. En la mayoría de los casos, hasta el hombre debía servir al ejército, y si tenía experiencia porque alguna vez había participado en algún ataque, se le pedía la colaboración o directamente se le exigía.

LA COMUNICACIÓN

A las pampas se entraba por varios caminos:

- El de la costa, empleado por los jesuitas.
- El camino de Dolores, llamado también, del sur o de las tropas.
- Camino a Napostá recorrido por el coronel García.
- El camino de Salinas. Este fue el más recorrido en la época colonial. Lo utilizaban para el traslado de la sal y empalmaba con la rastrillada grande de los indios, conocido como "camino de los chilenos" que llegaba hasta Guaminí y Carhué, siguiendo por la Ventana, pasaba por Bahía Blanca hasta Carmen de Patagones.
- El camino del Salado que llegaba a Tandil.
- El camino de Chascomús, hasta Azul.



- El camino a Junín hacia el río Quinto.
- El camino a Córdoba y Mendoza.

Estos caminos estaban trazados por las pisadas de las bestias que arreaban los indios y después por los carreteros, por donde circulaban los carros y las carretas repletas desde tierra adentro, con los frutos del país, llevando en el retorno, las mercaderías del puerto, donde junto con estos elementos iban el aguardiente y las armas para aplacar a los nativos.

Posteriormente mejorando el avance de la civilización estaban las postas, para recambio de las cabalgaduras. Algunas de ellas eran también pulperías.

NOCIÓN DE FRONTERA

En aquel tiempo, decían los paisanos- ¡Esto estaba dentro o fuera de la frontera! El estanciero podía comprar campo fuera o dentro de la frontera.

Los reseros arreaban fuera o dentro de la frontera.

La frontera era siempre punto de referencia, como concepto geográfico político, o refiriendo a un proceso ocupacional, de tierra por conquistar o ya conquistada.



Los fortines significaban un punto de referencia.

Eran construcciones de unos veinte metros de diámetro (casi siempre eran circulares), con un muro de talud, de por lo menos un metro de alto y medio metro de espesor y que se rodeaba de un foso de 4 metros de boca por 3 metros de profundidad y un contrafoso cuadrado de una manzana con el potrero de los caballos en su interior. Los fosos eran guardaganados, destinados a impedir el robo de caballos o hacienda y la entrada de los malones.

Las viviendas eran sencillos ranchos de chorizo de barro y techo de tirantes de madera cubiertos con paja.

Cada fortín tenía un cañón de 8 con sus municiones.

Según las disposiciones militares, un Fuerte debía tener el doble de medidas, con viviendas para cada 6 soldados, cada uno de los cuales tendría 3 caballos para su servicio y a su cuidado.

Debía tener además un polvorín, un hospital de campaña, depósitos, sembrados de forraje y potreros.

En la práctica, no hubo mayores diferencias entre fuertes y fortines y lo que se instalaba, dependía de la llegada de materiales y el resultado de la guerra que debían enfrentar.

El trazado de la línea de frontera se basaba, en la idea de una proximidad tal entre fuertes y fortines, que se comunicaran "a vista" por medio de disparos de cañón, que anunciaran el peligro, y de posibilidad de llegar con grupos de caballos para controlar y ayudar.

Cerca de los fortines y fuertes solían reservarse terrenos para las viviendas de los familiares de los soldados y les daban permiso a alguien que quisiera poner algún negocio para abastecer a soldados y civiles.

Las necesidades inmediatas obligaban a sembrar forrajes, imprescindibles pues la vida de frontera, dependía de los caballos.

Además cultivaban papas, verduras y algún frutal. Al poco tiempo, cada uno de esos núcleos se convertía en un verdadero pueblo.

Luego comienzan los intercambios

Y en 1870, la frontera no aparece como un límite sólidamente establecido, frente a los indios. Ni tampoco como un movimiento continuo de ocupación del suelo



En la soledad, se compartía el rancho, la carne y a veces se les permitía pasar la noche.

Pero todos estaban al resguardo de un Fortín o un Fuerte, y allí se dirigían cuando los caballos con sus orejas, les señalaban un inminente peligro. El caballo y las vacas anticipaban el ataque.

LOS FERROCARRILES

Cabe señalar que los primeros pobladores pampeanos, se dedicaron casi exclusivamente a la ganadería en un principio y en mayor escala a la agricultura después..

Con los grandes rendimientos cerealeros, el impulso civilizador inicial fue acompañado por el suelo pródigo y además fue factor propicio para las iniciativas de progreso

Hoy la madre tierra, parece conservar sonidos indios en sus entrañas, cuando la magia del silbido de la ventisca recrea en las pampas, acompañados por los ruidos del progreso.

La euforia de las cosechas movilizaba año tras año a centenares de personas y a las satisfacciones de la recompensa material, se unió el hecho de que el cereal pampeano era reconocido como uno de los mejores y por su calidad tuvo altas distinciones.

Fue el ferrocarril, a cuya vera nacieron numerosas poblaciones, el que determinó el auge agrícola.

De un archivo base de datos, el señor Licenciado, Armando Aguirre, saca un listado del avance del ferrocarril con el título "EL TREN CONFIGURA LA PAMPA"

(1887- 1914). De ese listado he podido extraer unos datos interesantes que fueron configurando la región, como por ejemplo":

A partir de 1886, el estado dio muestras de no encontrarse en condiciones financieras de ejecutar obras públicas. El hecho de hacerlas era únicamente con el fin de transferirlas a las empresas privadas, que eran las únicas capacitadas para ello.

El estado debió limitarse a aquellas pedidas por la comunidad y que eran incompatibles con las rentas que demandaba el capital privado.

Las nuevas empresas que se agregaron en ese período fueron:

- La de Buenos Aires al Pacífico
- Central Córdoba
- Gran Oeste Argentino
- Central del Chubut

El ferrocarril Pacífico, construyó el tramo que une Mercedes con Villa Mercedes (San Luis), con la posterior línea Mercedes a Buenos Aires., quedó prácticamente integrada la red que vinculaba la zona de Cuyo con Buenos Aires.

El 29 de septiembre de 1887, se sancionó la Ley Nacional No 2097, mediante la cual se otorgó a la empresa D' Abreu, Torres y Cía., la concesión para construir el Ferrocarril de Bahía Blanca a Villa Mercedes y Río Cuarto.

En las ediciones de La Reforma de los días 24, 25, 26, 27 y 28 de marzo de 1993, se publicó una colaboración del señor Aguirre, titulada Luis D' Abreu, "pionero pampeano". Allí se destaca a este señor, como una suerte de pionero periodista, que luchó desde 1881, antes de que existiese población cristiana en La Pampa, para obtener esa concesión. La Dirección de Ferrocarriles se sancionó en 1891, por la Ley No 2863, legislando todo lo referente a conservación, vigilancia y mantenimiento de las vías y del material rodante.

Era frecuente en esa época, conseguir una concesión y luego venderla a quien efectivamente pudiera construir la línea.

Estos intentos tenían sus interesados apoyos, en los propietarios de los campos por donde pasasen las líneas, porque las mismas eran segura garantía de valorización de sus tierras, cosa que se incrementaba, cuando en un campo se construía una estación y muchísimo más, cuando un propietario tenía la suerte que en su campo, hubiera un cruce de vías.

De esa manera, se hizo esa parte singular, de la historia económica argentina entre 1880 y 1914. Se separaban los ferrocarriles Nacionales y los provinciales. Los primeros, además de ser construidos por Ley de la Nación, debían vincular la capital Federal con una o más provincias. En materia de empalmes, no solo mantuvo la obligación de la conexión con rieles de otras empresas, sino que amplió esa obligación y al uso común de estaciones y tráficos combinados.

En materia tarifaria, estableció que la única relación entre las empresas y el Estado, era la comunicación previa de las tarifas y la publicidad después de su aprobación

Las tarifas tenían que ser uniformes pero podían ser reducidas para el caso de cargadores que aceptasen plazos más extensos en la prestación del servicio.

—Así llega a General Acha, el 2 de septiembre de 1889, mediante un decreto Ley Nacional, el primer intento por construir la línea Rosario- Lincoln- Pigüé- General Acha. No se concretó.

—Tampoco la del 31 de octubre de 1889- Ley Nacional No 2667, Zárate- Toay, de ese modo quedó neutralizada en Toay, la intención de llevar, a Villa Mercedes y a Río Cuarto, como preveía la concesión original, una línea ferroviaria.

Por las vías del Pacífico se llegaría a esos puntos.

—El 26 de septiembre de 1904, el Congreso sanciona la Ley No 4481, por la cual se autoriza a los Ferrocarriles Buenos Aires al Pacífico y Bahía Blanca al Noroeste, a construir ramales a Nueva Roma, Catrilo y otros, y el 28 de abril de 1905, se autoriza llegar a Huinca Renancó, y el 30 de septiembre, el tramo Rufino-Catrilo(no se hizo)

—El 30 de diciembre de 1905 se anunció el tramo Alta Vista-Darregueira- Avestruz.

Luego Avestruz- Remecó, por el ferrocarril Sud.

—El 29 de mayo de 1906, González Moreno- Monte Nieves-Victoria- Telén, por el ferrocarril Oeste.

—El 6 de agosto de 1907, el tramo Nueva Roma-Darregueira, al ferrocarril Buenos Aires al Pacífico y el tramo Rancul- Fortuna, al ferrocarril Oeste.

—El 14 de julio de 1908, el Congreso autoriza al ferrocarril Oeste, la construcción de ramales desde el Meridiano Quinto hacia la sección Octava de la Pampa Central.

—El 25 de septiembre de 1908, el Congreso autoriza al ferrocarril Oeste, a construir líneas en La Pampa, mediante la Ley No 5688.

El día siguiente, el Congreso sanciona la Ley No. 5703, por la que se autoriza la construcción de hasta 75 km. en ferrocarriles ya existentes.

—El 28 de abril de 1909, el presidente Figueroa Alcorta, mediante decretos, habilita Monte Nieves- Telén, del ferrocarril Oeste, por la Ley No. 4937.

—El 11 de mayo de 1909, el presidente Figueroa Alcorta, autoriza el tramo Macachín-Doblas- y el de Tres Lomas- Mazza-Miguel Riglos, del ferrocarril Bs. As. al Pacífico, por las Leyes Nos. 4300 y 4481.

—El 27 de septiembre de 1911, el Congreso sanciona la Ley No.8367, por la que se autoriza al ferrocarril Oeste, a construir un ramal que una La Zanja - Gonzalez Moreno y puntos de La Pampa.

—El 7 de diciembre de 1911, se habilita el tramo Guatraché-Alpachiri, por el ferrocarril Oeste, por la Ley No.5688

—El 31 de diciembre de 1914, se habilita provisoriamente el tramo Valentín Gómez- Quemú Quemú- Winifreda, autorizado por Ley No. 8367



—El 23 de Noviembre de 1924, el Parlamento sanciona la Ley Nacional No. 11316, mediante la cual se aprueba la sustitución del Ferrocarril Bs. As. al Pacífico por el Ferrocarril Sud, en la Administración del

Ferrocarril Bahía Blanca al Noroeste.

Con la llegada del ferrocarril, la gente de campo amplió sus actividades relacionadas con las cosechas.

Una vez que el cereal era embolsado, guardaban las bolsas llenas que necesitarían durante el año en los galpones que poseían en sus casas y lo demás era llevado a los galpones del ferrocarril, donde se dejaba en depósito para luego cargar en los trenes y llevarlos a destino, no sin antes pasar por los grandes almacenes y dejar el cereal necesario para pagar las deudas contraídas durante el año.

También el tren era utilizado para turismo con grandes publicaciones y promoción, tomándolo para excursiones de fin de año.



AVANZA EL PROGRESO

El ferrocarril, la inmensidad del campo y los caseríos constituyeron desde el inicio, ese trío que empujó el progreso de cada región.

Así, sobre un espacio sin límites, el ferrocarril fue el agente, que canalizó la producción, avanzando con más seguridad sobre el nuevo terreno integrado al ya conquistado, y asentando la colonización, por medio de trazados de nuevos pueblos, los de avanzada y los fundados, que se complementaban con estaciones de ferrocarril, que comenzaban a dar forma a nuevos asentamientos.

Esto fue lo que hicieron algunos pioneros, decididos a transformar, las soledades invadidas por los vientos, en movimientos de aspas de molinos, reemplazar los yuyos, por trigo y cebada, para sus animales y para la cosecha, y con el arado, mostrar que las tierras eran fértiles y muy abonadas.

VAYA A BUENOS AIRES
 Para las fiestas de
NAVIDAD y AÑO NUEVO
 Ofertas para excursiones
TREN de EXCURSION
 Con los siguientes servicios y tarifas

Fecha de salida	CETACOCHE	Tarifa \$ Obr.
25.12	TOAY	1.50
26.12	Quemú Quemú	1.50
27.12	San José	1.50
28.12	San Juan	1.50
29.12	San Carlos	1.50
30.12	San Martín	1.50
31.12	T. Lavalle	1.50
1.01	San Juan	1.50
2.01	San Carlos	1.50
3.01	San Martín	1.50
4.01	San Juan	1.50
5.01	San Carlos	1.50
6.01	San Martín	1.50
7.01	San Juan	1.50
8.01	San Carlos	1.50
9.01	San Martín	1.50
10.01	San Juan	1.50
11.01	San Carlos	1.50
12.01	San Martín	1.50
13.01	San Juan	1.50
14.01	San Carlos	1.50
15.01	San Martín	1.50
16.01	San Juan	1.50
17.01	San Carlos	1.50
18.01	San Martín	1.50
19.01	San Juan	1.50
20.01	San Carlos	1.50
21.01	San Martín	1.50
22.01	San Juan	1.50
23.01	San Carlos	1.50
24.01	San Martín	1.50
25.01	San Juan	1.50
26.01	San Carlos	1.50
27.01	San Martín	1.50
28.01	San Juan	1.50
29.01	San Carlos	1.50
30.01	San Martín	1.50
31.01	San Juan	1.50

FERROCARRIL OESTE



Tanque negro y molino de la estación de Quemú Quemú.

Cuarta Parte

UNA HEROICA LUCHA

Vemos como el inmenso desierto se fue poco a poco fraccionando. A medida que fueron surgiendo las estancias, tan extensas a veces, sin delimitarse, en un comienzo, luego pequeñas villas, que no eran más que familias que se agrupaban para mejorar sus defensas, luego pequeñas chacras, cerca de los fortines, las postas y las pulperías, todo permitió crear etapas de crecimiento, junto a los rieles de los ferrocarriles, que colaboraron en la seguridad de los pobladores, permitiéndoles aventurarse cada vez más, introducirse en esas enormes extensiones, plantar sus ranchos, criar ganado y luego cultivar esa tierra fértil con miras a un venturoso porvenir.

Así, a medida que se fueron introduciendo nuevas tecnologías, la vida también fue cambiando y dio lugar a inmigraciones, que hicieron la parte dura y sacrificada de los comienzos, pero traían sobre sus espaldas, crudos momentos vividos, en su país natal y no escatimaban nuevos sacrificios ante la inmensidad de las pampas y las promesas que les mostraban sus suelos a cultivar.



El ferrocarril era toda una tentación, ya que les permitiría transportar los frutos de sus trabajos.

A medida que se iba alargando el terraplén para los rieles, se iban incrementando los ranchos en las colonias, porque en un recordado día, se escuchó la máquina del tren, que se detuvo unos momentos entre el asombro de personas que iban descendiendo, mientras se oía el largo silbato del tren, el chirrido de sus fierros, el humo de su caldera, y los hombres, mujeres y niños frotándose sus espaldas por el dolor que les produjeron los asientos de madera y las largas distancias recorridas.

Todo eso no importaba porque entre sus pocas pertenencias, traían, sus grandes ilusiones.

Pero las tierras seguían perteneciendo a pocos y era necesario trabajarlas, para dar lugar al progreso de la zona.

Para los inmigrantes, cualquier trabajo era bueno. El objetivo era progresar económica y socialmente. Así se desempeñaron como vendedores ambulantes, dependientes de comercios, artesanos, camareros, lavacopas.

En el ámbito rural, fueron sucesivamente jornaleros, arrendatarios y propietarios.

Los inmigrantes, además de toda la carga afectiva que implica el alejamiento del lugar natal, se agrupaban según la colectividad.

Siguieron patrones de residencia, que determinaron barrios con altas concentraciones, en los que fueron surgiendo los centros asociativos de la colectividad. Estos son fieles espejos de sus espacios de origen y la construcción de una nueva identidad, que surge yuxtapuesta a otras identidades compartidas en los ámbitos sociales complejos de destino

Pocos quisieron seguir la historia de toda esa gente, tal vez porque no les pareció interesante, tal vez porque los que la construyeron ya no existen, y los que quedan, no han sabido valorar todas estas cosas que hoy están entre nosotros.

Guardadas en un baúl de recuerdos, sin olvidos, para que podamos poco a poco, sacarlos y mostrarlos a sus descendientes y a todos aquellos que, aunque sea por simple curiosidad, vayan tomando conciencia de la rica historia del pueblo

En honor a estas historias, es que se deben armar voluntades y fuerzas, buscar en conjunto, tal como ellos vivieron, por encima de sectores, o grupos o ventajas personales, por el bien del pueblo, asentar las bases para todos aquellos que quieren, trabajan y buscan, sacar a luz, los enormes sacrificios que hicieron para que hoy se pueda disfrutar de la libertad de residir, avanzar y prosperar en la vida, en paz, con amor y trabajo.

Quiero recordar a todos ellos, pero tomo el espíritu de lucha de los alemanes del Volga.

Llamaron al lugar el "Pago de la Chata Rusa", denominado así por el hormigueo, en el pueblo, de todos los alemanes, que pusieron en la región, todo sus fuerzas de lucha, el verdor de las praderas y la luz en las inmensidades.

Una zona con signo de prosperidad que, a la hora de llegar el tren, era la Chata Rusa, uno de los pocos medios de transporte y de carga que tenían los primeros inmigrantes que poblaron el lugar.

Una campaña prodigiosa en la producción de granos, ofreciendo leña de caldén, más allá los guanacos y avestruces, que llegaban hasta las construcciones, y si había ropa tendida, arrancaban y

se comían todos los botones o hebillas, y los bañados que se llenaban, dando un hermoso colorido, con flamencos, garzas y patos.

Tierra de ensoñación que se pobló de vocablos existentes y traídos como los itálicos, españoles y sobre todo de los Alemanes del Volga, llamados también rusos, pero habían conservado allí en Rusia, su identidad alemana.

Todos tenían euforia de progreso, aunque sin elementos, pero dispuestos a sembrar y cosechar, con sus propias manos.

Eran hombres y mujeres tenaces, rudos, laboriosos, que dejaron el sudor de su frente, en esta región, para convertirla, en una zona rica, cultivable, comercial y de real importancia, dentro del ámbito provincial en lo agrícola ganadero.

Son varios los alemanes que se ubicaron y nos legaron su historia: familias Rekofsky, Lenert, Sauter, Stark, Thomas, Púgener, Buchener, Dome, entre otros.

Toda una historia, que tal vez la guardaron por la angustia de lo vivido, en aquellos primeros años. tal vez con orgullo, porque más tarde se sintieron luego oriundos de estas tierras donde nacieron sus hijos, tierras que fueron conociendo y amando poco a poco, tierras que cultivaron, habitaron, le dieron vida y donde pusieron todas sus esperanzas, aunque tuvieron muchas trabas, no bajaron los brazos, porque sabían que tenían todo su espíritu puesto en ese pedazo de tierra, y todas sus esperanzas en ellas.

Venían de la lejana Rusia, invadida por los camulcos, los cosacos, los kirkises, terribles tribus que asolaban el lugar, les robaban las pocas cosas que tenían y llevándose a veces, sus hijos para luego venderlos.

También las cuestiones políticas que fueron surgiendo, hicieron que se fueran de allí, porque una vez cumplido el período de



contratación, debían dejar las condiciones adjudicadas y que se les prodigaba, como mantener su religión católica, el idioma, y exentos sus hijos del servicio militar.

Llegaron a América, más concretamente, algunos a la Argentina, porque también fueron a Brasil y Norte América.

Según los contratos, no podían sembrar otra cosa que no fuera cereal, ni tampoco criar cualquier animal, ya que la oveja no era permitida.

Con el correr de los años , se flexibilizó y tuvo aceptación el bovino, que les prodigaba la lana , el cuero y la carne.

Con la lana ,que lavaban hasta dejarla limpia, se secaba sobre tejidos de alambre, para luego en forma artesanal, escardar en pequeños vellones.

Con la máquina de hilar, a pedal, se hacían las madejas de lana en forma natural, para luego teñirlas del color que necesitaban para los tejidos, que se realizaban generalmente de noche, ante la luz de una lámpara a kerosene.

Se tejían casi todas las prendas de los más pequeños y a los grandes los abrigos. Claro, la esquila era a mano con una tijera, por lo que se tardaba mucho más tiempo.



INMIGRANTES

Hasta aquí, una historia, simple y sencilla, pero emotiva y humana, que habla de la integración del inmigrante a La Pampa y a la metamorfosis que poco a poco, los transforma hasta sentirse pampeanos. Aquí hicieron sus vidas, aquí vieron crecer a sus hijos, sus nietos. Las nuevas generaciones sienten el llamado de una tradición que lentamente va penetrando en sus conciencias y que hace que la obra emprendida, sea algo así como una síntesis de vida, profesionalidad y arte. Todo eso surgirá lentamente pero con fuerza.



La historia y su devenir tienen sorpresas.

Primero había que decidirse. Un viaje desde Europa, a mayores de 10 años, le costaba unos 400 francos. ¡Se imaginan los que venían con toda la familia!

Una vez tomada la decisión de emigrar, todas las familias seguían un patrón que les trazaba un empresario o representante del Centro de Inmigrantes

Ya fijadas las condiciones de viaje, se disponían a rematar o vender todo lo que no podían traer. Así, ni bien pagaban todos los gastos del viaje, quizás les quedaba algo de dinero, para empezar en la Argentina el contrato de colonización.

En la lejana Europa, quedaban todos convulsionados, porque a algunos, se les venía solamente un hijo, a otros el esposo.

Las familias enteras que partían miraban por última vez todo lo querido y logrado también con esfuerzo. La partida del terruño y la despedida de parientes y amigos, quizás para siempre.

Hoy podemos saber que esos inmigrantes, salieron de sus países natales, en unos barcos de tres mástiles, que podían llevar hasta 300 pasajeros, y tenían una tripulación de 100 marineros.

Imagínense ustedes, 300 personas en un barco, de 30 m. de largo por 6 m. de ancho, o en el mejor de los casos, uno más grande, que medía casi 42 m. de largo por 8 m. de ancho.

En el puerto: relata Schobinger(p.198): "Mientras un barco a vapor remolcaba al nuestro hacia alta mar, todos los pasajeros estaban sobre cubierta, para dirigir la última mirada a la tierra firme de Europa, y a la patria más allá.

Por fuerte que fuera en la mayoría, la esperanza en la suerte futura, no dejaron por ello de asomar las lágrimas en esta última mirada.



Inmigrantes recién llegados al puerto de Buenos Aires. Fotografía publicada en el periódico "La Cooperación".

Llegar al puerto de Buenos Aires era comenzar otra odisea.

Primero había que esperar que una lancha a remos los trasladara a tierra firme, a veces con grandes dificultades.

Allí comenzaba la ubicación para su control de entrada, las planillas, las dificultades de los apellidos y el lugar donde debían residir hasta darles ubicación definitiva.

Generalmente, los que venían directamente de Europa, eran esperados por los parientes o amigos, que los hacían traer y figuraban inscritos en otras planillas.

El primer grupo que llega a Bs. As., no tenía un destino de colonización, por parte del gobierno argentino, por ello, los que habían desembarcado se diluyeron por distintos lugares, donde se hallaban sus parientes o amigos.

El primer grupo con visas de colonización, salió desde Rusia a Entre Ríos.

Las colonias de La Pampa datan de más allá de 1900.

Los que eran alojados en el Hotel de Inmigrantes, debían esperar hasta que los registraran, pudiendo transcurrir varios días en el intento.

A veces las familias eran separadas. Los hombres en un ala del edificio y las mujeres y los niños en otro, debiendo colaborar con el aseo del lugar y la cocina y comedor.

Si bien el manifiesto de la zarina de Rusia, invitó en especial a los alemanes, ya que ella era de ese origen, hubo también grupos de Francia y de Suiza que se interesaron en la propuesta. No se adaptaron al clima y a la región y muchos decidieron regresar a sus países. Y los que quedaron se mezclaron con los alemanes ya existentes.

De estos grupos se desprende que quienes emigraron a Rusia, lo hacían buscando Paz, y nada de guerras, nada de persecuciones por cuestiones religiosas o políticas.

Era gente de trabajo dedicados a sus familias y a sus comunidades de sangre, cultura, religión y costumbres.

Hubo también menonitas y polacos.

En un principio la zarina Catalina, dispuso separar los contingentes católicos de los evangélicos- luteranos, para evitar lo que había ocurrido en Alemania entre esos grupos con la guerra de los 30 años por las religiones y la guerra de los 7 años.

Generalmente eran empresas francesas las que llevaban los contingentes, y se ocupaban de instalarlos.

POR EL MAR

Tiemblo, ante tu inmensidad.
Es como un pánico emocional.
Nuestros ancestros cruzaron tus aguas
buscando la América
que los recibió como algo normal.
Más allá de los sueños de sus años
donde la ilusión abrazó el milagro,
recogieron el aroma de tus sales,
escucharon el llamado en campanario,
y estrecharon al hombre imaginario
que en estas tierras brotaría
Seres que se han ido, pero están presentes,
cantos entremezclados en esta tierra bendita,
tierra que los llama y recuerda cada día,
por sus corazones fragantes, con aires europeos,
en esos estallidos de verano, en la vertical
dorada de la colina.
Con ambición y pasión genuina
tus aguas surcó puro y callado,
pero su mente siempre cruzó tanta bravura.
Anclado regresa una y otra vez
a su patria, que es la entraña de su sueño.
Adivinando su destino en la ruta salvaje,
mudo y expectante ante tanta inmensidad,
fue silencio y temblor,
tras la dura congoja de alejarse,
quizás para nunca volver.
Caballero de soledades y esperanzas
con el sol en los ojos en esos amaneceres,
en tus aguas mecedoras soñando junto a tus espumas,
ilusionado con encontrar la llave de otra puerta,
mientras admira los arrecifes de coral elegante,
y como del dardo mortal la pluma oscura,
indicó en la tarde al navegante
que allí tiene la mar más amargura.
Aire fino de sal. Y transparente,
Bajo un cielo de nubes fantasmaosas,
el hilo de agua bebe en la corriente
y estira el pico del cristal mojado.

Bebe el inmigrante muy quedo
agrituras salobres, mientras entona sentimientos.
Emigró como los pájaros, atravesando los océanos,
para conformar futuros, verdecidos de proyectos.
Arrecia el bamboleo, en los oleajes tremendos,
pero el hombre se afirma en los cimientos de un credo.
Desde que se hizo a la mar, su decisión es un hecho,
las mentas de sus paisanos, repican en el cerebro.
No le pida milagros.
Hoy es apenas un puñado, de sueños ya afianzados
que rompe la estructura de sus venas,
buscando el cauce abierto de un mañana.
¡ Oh mar embravecido!. Cuidaste de su esencia.
Le enseñaste lo duro que es la vida
Lo depositaste en una costa, donde los brazos abiertos,
lo recibieron de tus aguas
para ubicarlo en tierra fértil.

ARGENTINA: TIERRA DE ESPERANZA

Desde distintas partes del mundo llegaron al país grupos de inmigrantes. Las colectividades se afincaron y formaron pueblos, barrios e instituciones, en los que trataron de conservar sus costumbres.

Buenos Aires fue la puerta de entrada entre 1869 y 1914 y eso significó una válvula de escape a muchos problemas locales.

Desde 1881 y 1930 desembarcaron cuatro millones de personas en nuestro puerto.

En 1912, apareció la llamada Inmigración Golondrina.

Los grupos de cosecheros, cruzaban el Atlántico, trabajaban, luego regresaban a su patria, llevando algún dinero para su familia.

ITALIANOS

La inmigración italiana, fue la más numerosa y junto con la española, formó el grueso de la población argentina descendientes de europeos. Es por esto que la cultura argentina, tiene una enorme influencia de la cultura italiana.

El lenguaje, las costumbres, los gustos, las tradiciones, llevan sus huellas.

Aunque los italianos provenían de todo el territorio, fueron los inmigrantes del sur de este país, los que llegaron masivamente a la Argentina.

Fueron diversas las causas de emigración del pueblo italiano.

Desde 1830, la Argentina se acostumbró a genoveses y napolitanos. Los del norte de Italia, eran mayoría en un principio, pero desde 1895, arribaron los de Nápoles, Calabria y Sicilia.

Construyeron sus casas en la Boca, y luego a orillas del Riachuelo, para luego expandirse por el interior.

Así fueron ocupando los distintos puestos vacantes: agricultores, jornaleros, artesanos, comerciantes, profesionales, varios y algunos sin profesión.

ESPAÑOLES

La inmigración procedente de España, antes de la formación del estado nación, fue mayoritariamente, de conquistadores y colonizadores

Los españoles impusieron la lengua castellana, en su variante católica y una cultura donde obligaban a los indios a los trabajos más pesados, trabajos obligatorios.

Luego introdujeron forzosamente personas africanas para trabajar como esclavos.

En Argentina nunca superaron al 1% de la población total y fueron mayoritariamente varones, pero luego trajeron mujeres

Surgió la clase mestiza, una sociedad hispanocriolla, y en ella prototipos humanos cuya peculiaridad encierra un mundo de atractivos: las indias robadas, los mozos del garrote, (padre español y madre india), los pulperos, los peones criollos, negros, mestizos, criollos.

Pese a su número merecieron menos atención, ya que no significaban ninguna novedad, entre nuestras etnias constitutivas. Así se gestó el criollo propiamente dicho.

Tres millones y medio de españoles, en su mayoría gallegos, cruzaron el mar en la gran migración.

Ya se hallaban radicados algunos vascos, algunos eran pastores y otros lecheros.

Estos dos grupos iniciales eligieron nuestro país para migrar y son importantes porque establecieron lo que se ha dado en llamar la cadena migratoria. Mayoritariamente eran campesinos, ejercieron la agricultura y otros se ubicaron en servicios, como mozo de café y restaurantes, camareros y también guardias de tranvías.

BRITÁNICOS

Crearon en 1930, la colonia Victoria en Misiones.

Fueron banqueros, ingenieros, financistas y penetraron en el país con el tendido de las líneas férreas.

Trajeron innovaciones tecnológicas en la industria frigorífica y tuvieron gran influencia sobre la ganadería.

Dejaron el inconfundible estilo arquitectónico en sus estaciones ferroviarias.

ALEMANES

Son alemanes sacados de su patria, por la zarina Catalina La Grande, para colonizar el Volga, en sus márgenes, allí en Rusia, en el siglo XVIII.

Ejercieron obligadamente la agricultura, conservaron distintas confesiones religiosas (católica, evangélica, menonita), así como su lengua y buena parte de su acervo cultural.

Los grupos de inmigrante que ingresaron fueron algunos provenientes de Alemania propiamente dicha y los otros, los alemanes del Volga

En busca de lugares, cada vez más favorables, se dirigían de un lugar a otro en la Argentina, creando en un principio dos grandes colonias: la Colonia Hinojo en el partido de Olavaria Bs.As.) y general Alvear (Entre Ríos)

Desde los grupos iniciales, la presencia alemana fue expandiéndose hasta La Pampa, Santa Fe, Chaco, Córdoba y Misiones.

Hubo dos corrientes: una que vino directamente al puerto de Buenos Aires y otra que provino del Brasil.

ARABES

Cuando un árabe llegaba al país, declaraba indefectiblemente, ser de profesión comerciante, ya que el paisano que lo llamaba, le había prometido su colocación en el comercio ambulante y el inmigrante asumía de antemano ese papel

Se formaron verdaderas redes de distribuciones de telas y adornos, a partir de un árabe con negocio instalado, que mandaba al interior su mercadería, y a los recién llegados. Estos cargaban los elementos al principio a pie y después en carros, llegaban hasta apartados rincones rurales a ofrecer su mercadería, sabiendo poco o nada del idioma.

JUDIOS

Los primeros judíos llegaron a la Argentina, durante la conquista española. Ocultando su condición, debido a la persecución a la que eran sometidos.

Llegaron al país organizados gracias a la obra del barón Hirsch, que consiguió sacarlos de Rusia, donde sus vidas no estaban garantizadas. Los instaló en colonias agrícolas.

Trabajaron también como artesanos.

Muy preocupados por la educación, utilizaron las facilidades de nuestro sistema educativo para destacarse como profesionales, científicos y artistas.

JAPONESES

No todos los inmigrantes vinieron de Europa.

A comienzos del siglo pasado un convenio con el imperio japonés, trajo a algunos comerciantes de aquel país al nuestro.

Hacia 1920, se definió la inserción japonesa en el mercado laboral: fueron floricultores, horticultores y después más tarde, tintoreros.

Se cuenta que todo comenzó, cuando en 1912, una mujer recorría las casas, pidiendo ropa para lavar.

A estas migraciones debemos agregar la de los países limítrofes y las de los coreanos y chinos.

PERIODOS DE INMIGRACIÓN

1º- 1854 hasta 1870- Se fomenta la idea de la inmigración

2º- 1871 hasta 1889-este período abarca desde la epidemia de la fiebre amarilla y termina con la crisis económica de 1890.

La mayor afluencia de capitales, la construcción de puertos, el desarrollo de la agricultura, la expansión de las líneas férreas, produce un activo movimiento migratorio al final del período.

3º- todavía la crisis económica y la política, paran el tráfico migratorio.

Estabilizada la economía, el tráfico de inmigración recobró estabilidad con un ritmo suave, señalando una declinación.

4º- Abarca los 10 años entre 1904 y 1913, durante los cuales el saldo migratorio fue favorable para el país alcanzando cifras realmente importantes

5º- 1914 y 1918, saldo negativo. Los europeos, debido a la guerra, tuvieron que incorporarse a los ejércitos en sus países.

6º- 1919 a 1923, terminada la guerra, comienzan nuevamente las inmigraciones.

7º-1924 a 1947, estuvo la inmigración en crisis.

8º- A partir de 1947, comienza un leve aumento de llegada de personas al país.

9º- 1963 -Hay aumento de crecimiento de la población argentina y disminuye la inmigración.



Fig. 3. Die ausgetriebenen Familien von der Heimfahrt an der Station.

Pasaporte de mi bisabuelo materno, Guillermo Domme, salido de Saratoff, el 21 de setiembre de 1902, con su esposa, Juana Elisa Hubert, sus hijos Cristophe, Pedro y su hijo Jorge (mi abuelo) con su esposa Elizabeth Arnholdt, y los hijos de ambos, Juan y Magdalena(mi madre)

Vorzeiger dieses Reisepasses Sand
mann Wilhelm Lorenz
mit seiner Frau
Anna, geboren
den 10. März 1845
zu
Wien
in der
Stadt
Wien
in der
Stadt

Urkund dessen dieser Reisepass, mit Bei-
drückung des Siegels, zur ungehinderten
Reise ins Ausland ertheilt ist. Wien
den 10. März 1845

Le porteur du présent villegas
Guillaume Lorenz, accom-
pagné de sa femme
Anna, de ses enfants
Ricardo, Pierre et
Jean avec sa femme
Elisabeth, ses enfants
Johann et Adolphe
part pour l'étranger

en foi de quoi ce passeport, confirmé par
l'opposition du scellé, est donné pour voyager
librement en pays étrangers. Wien
den 10. März 1845

Quinta Parte

HILVANANDO RECUERDOS DE QUEMU QUEMU

EL PRIMER HELADERO

Llegó a Quemú Quemú, desde su Francia natal, donde aprendió a hacer sus helados artesanales, para colaborar con la civilización.

El señor Juan Chalvet, un hombre de unos cincuenta años, se ubicó en un galpón- vivienda, entre las calles Moreno y Alvear.

Allí tenía instalada, su máquina con paletas, que se movían a la velocidad del movimiento que el hombre le podía dar a su manivela.

Así batía, revolvía, en unos tarros grandes, sus tres gustos, chocolate, crema y limón, rodeados de barras de hielo, hasta encontrarles el punto justo.

Listos para las ventas, no en un local, sino que tenía un carro tirado por caballo, donde cargaba sus tarros , siempre rodeados de hielo en enormes barras, el carro tenía un techo de lona, y él lucía un saquito blanco. Recorría primero las calles polvorientas del pueblo, haciendo sonar una corneta, luego iba hacia la plaza, y allí a la sombra, anunciaba nuevamente con esa corneta , que tenía para la venta sus helados de 0.05\$, 0.10 \$ y 0.20\$, que colocaba en unos cucuruchos y los niños, les pasaban la lengua a los copetes, antes que se derritieran, terminando como punto final, comiéndose el cucurucho.

Hizo esta tarea desde 1920 hasta 1940, luego se dedicó a vender billetes de lotería.

Ante el requerimiento de la comunidad, continuaron con la venta artesanal y ambulante, los señores Manuel Sánchez y Juan Boneto.

EL DIA QUE CAYO CENIZA

En abril de 1932, el pueblo de Quemú Quemú, despertó con el aire enrarecido, como en tinieblas, que se prolongó hasta el mediodía, entonces pudieron comprobar, que los techos de sus casas ofrecían un terrible aspecto, las calles, los campos y todo lo que estuvo a la intemperie, se hallaba cubierto de una capa de polvo blanco, la ceniza.

La gente ignoraba lo que había ocurrido, pues no había radio para informarse (recién en 1935, se tuvo transmisión)

Las primeras noticias se obtuvieron a través del telégrafo del ferrocarril, y así se supo que había entrado en erupción el volcán "El Descabezado, perteneciente a Chile, y debido al viento cubrió con cenizas una buena parte del centro de la Argentina "Con mucho trabajo, se pudo asentar el polvo, permitiendo que se amontonara, aunque se volaba de un lugar a otro y no se terminaba nunca de limpiar, ni baldeando las veredas porque las calles de tierra estaban cubiertas de ese fino polvo. Optaron por hacer pozos y enterrar lo que podían.

Por muchos años, en las casas, usaban la ceniza como polvo limpiante de ollas y otras vasijas.

SE RECUERDAN CUATRO GRANDES INCENDIOS

Soportar cuatro incendios en una época en que no había bomberos en *Quemú*, significaba una pérdida total, contando solamente con el camión regador de las calles. Y la voluntad de la población que ayudaba con bolsas mojadas.

Uno de los incendios totales fue la tienda Blanco y Negro, del señor Leimann, ocurrido en una madrugada del año 1936, en el lugar que fue luego de la Farmacia Fraire.

En el año 1938, se incendió el Cine Español, (en 25 de Mayo y Mitre), propiedad de los señores Arturo Castro y Francisco Rusconi, el cual, al saltar por una ventana de la sala de máquina, recibió diversas heridas y contusiones., a más de tres metros de altura.

En el año 1940, se quemó el Almacén de Ramos Generales, del señor Francisco Chiófalo, (entre Rivadavia y Las Heras), y en el año 1948, se produjo el incendio del Cine Plaza, del señor Julián González Setién, frente a la plaza y en las calles 25 de Mayo y Mitre(enfrente del otro cine incendiado)

CONSTRUCTORES QUE LEGARON SUS ESTILOS

Los edificios de las primeras épocas tuvieron verdaderos artistas en su construcción.

Pudimos ver sus nombres grabados en el frente de las construcciones: Isidro Herrero, Dionisio de Bento, Jose Bigliardi y Pedro Quetglas.

También debemos recordar la labor que desempeñaban las herrerías, cada uno con su especialidad, pero todas con el inmenso sacrificio y colaboración que el momento requería.

Recordamos los talleres de herrería y Carpintería de :Victorio Tardiani, Nicolás Hollman, Emilio Maisonave, José Peña, y Elías Sincosky y sus hijos.

Eran épocas de fragua y martillo, golpe tras golpe hasta lograr sobre el yunque, la forma deseada

Los planos para las construcciones, se exigieron a partir de 1952, donde se puede ver todavía, la falta de dominio de las nuevas técnicas impuestas para la construcción, y la representación arquitectónica, pero en la práctica dejaron evidencias, como la nueva estructura realizada en el Prado Español, un diseño con un nivel de elegancia, un verdadero paseo social y deportivo.

FOTOGRAFIA EN BLANCO Y NEGRO

En algunos hogares aún recuerdan al fotógrafo Ricardo Carretero, que con su coche Ford A negro, acudía a todos los lugares donde lo requerían y los acontecimientos quedaron retratados en blanco y negro, para el recuerdo..

Hoy, buscando evidencias de entonces aparecen las fotografías con el nombre de Carretero.

LA JABONERIA

Esta inmemorable jabonería del señor Miguel Aguilar López y sus hijos Miguel y José, donde se podían adquirir toda clase de jabones, lavandina y artículos de limpieza, que ellos mismo fabricaban

LAS ROMERIAS ESPAÑOLAS

El festejo principal se hacía en el Prado español.

Las bandas que solían llegar desde la Capital Federal y los conjuntos de gaitas, daban un hermoso colorido con sus vestimentas y entusiasmaban con su alegre música.

Pero un día cayó la Vieja y Artística Entrada. Durante 44 años, brilló con sus luces multicolores en las noches de alegres fiestas estivales, allí realizadas.

Pero no fue derrumbado a consecuencia del tiempo, o deficiencias, ya que aún conservaba la fortaleza que le dieran en su construcción. Ha caído por efec-



to de la mano del hombre, para dar paso al ritmo de los tiempos, a lo moderno.

La vieja mole pasó a ser un recuerdo, en el pueblo. Un recuerdo grato, un recuerdo alegre y lleno de añoranzas.

Porque, a través de sus grandes portones, desfilaron multitudes, para pasar momentos de esparcimiento y sana alegría, siendo escenario de importantes y populosas reuniones en la vida del pueblo.

EL TAMBO DE LOS LARRAÑAGA HNOS.

Este tambo comenzó con su trabajo en 1911, instalado en su quinta.

La leche recién ordeñada, era repartida, en un carro lechero, por toda la localidad, anunciándose con los cascabeles resonantes que llevaba el caballo.

TAXI TAXI

Don Claudio García, taxista desde 1934.

Su Mercedita estaba dispuesta siempre para traslados dentro de la localidad..

Tenía además un pequeño colectivo, para viajes más largos: llevaba a pasajeros que iban a tomar el tren en Mira Pampa, hacia la Capital Federal, porque el pasaje salía más económico que en el Ferrocarril Oeste.

Esperaba la llegada del tren, por si alguien necesitaba sus servicios.

Entonces, llevaba y traía gente, dos veces por semana.

CAMION DE TRANSPORTE

Recordamos al señor Vicente Cueto, con sus camiones de transporte.

Traía a la localidad toda mercadería que así era requerida por los comerciantes.

Pero, como no darles una mano a los hinchas del futbol o al mismo equipo.

Lo hacía desde 1928.y los llevaba hacia las localidades vecinas.

LLEGO EL 104

Nombre que se le daba al señor M. Vicente, porque ostentaba en su gorra de ferroviario ese número otorgado por la empresa del ferrocarril, como encargado de repartir, todas las encomiendas, que llegaban a la estación ferroviaria local.

Lucía siempre esa gorra, con una chapa de bronce calada, que decía: "104", lo que lo indicaba como el único responsable de acercar o retirar las encomiendas cada vez que llegaba el tren

¡PANADERO!

Así pregonaba en su juventud, el señor Elio Simone, cuando repartía el pan de la Panadería Fernández, era un carro de fácil identificación, aunque era común escucharlo porque hacía su trabajo, entonando alegremente las canciones de su Italia natal.

En el año 1947, logró comprar dicha panadería, y surtir a la comunidad por muchos años más.

IR A HACER LAS COMPRAS

Desde el campo, ir al pueblo a hacer las compras, significaba que se dirigía a los dos negocios más importantes, como eran Casa Llorente y Casa Goicoa.

Casa Llorente, atendía con libreta, donde se anotaban todas las compras que hacía el chacarero, y a fin de año éste pagaba con los productos de la cosecha

Algo similar hacía Casa Goicoa,, que fue cambiando su firma con el correr de los años, pero se mantuvo en el mismo lugar. Comenzó como la mayoría de la edificaciones de ese tiempo, en un edificio de chapa y madera. Su dueño, el señor Manuel Goicoa, con la colaboración de los señores José Goicoa y Miguel Durán , vendiéndose a la firma García, Gómez, Rouco y Cía S. R. L. y hoy es García Rouco y Bouza S R L Es una sociedad agrícola, comercial y ganadera.

NACEN LOS SINDICATOS

La integración política de los inmigrantes, siempre fue reducida. Hacia el 1900, no superaba el 4% de los adultos.

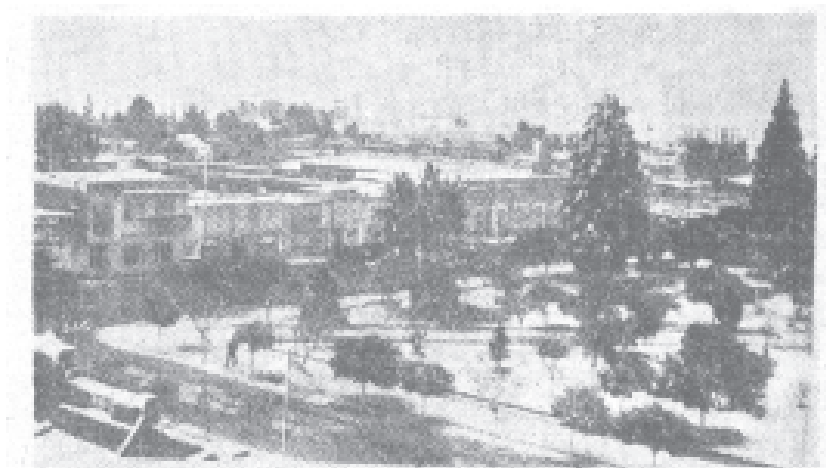
En 1902, durante el segundo mandato de Julio Argentino Roca, el congreso sancionó la Ley de Residencia, redactada por el diputado nacional, Miguel Cané, que le otorgaba al Poder Ejecutivo, la facultad de expulsar a extranjeros acusados de delitos comunes o actividades sediciosas.

De ese modo, el gobierno respondía a la creciente sindicalización y organización política de los trabajadores, en cuyo impulso y liderazgo, los inmigrantes desempeñaban un papel importante, en la organización del movimiento obrero argentino.

En 1999, se publica "Conflictos Sociales en La Pampa", cuyos autores, el señor Asquini, el señor Cazenave y el señor Etchenique, nos notifican de los conflictos sociales y la influencia de estos hechos en el devenir pampeano.

NEVO EN QUEMU

Fue un espectáculo hermoso. Todos reunidos. Se festejaba un nuevo aniversario de Quemú. Había una fina llovizna, y de pronto se transformó en nieve. Se imaginan la alegría y ¡Cuantos resbalones y cuantos golpes! Fue el 27 de julio del año 1958, para el cincuentenario del pueblo.



Una vista de nuestro pueblo tomada durante la nevada del 27 de julio

¡CAVERON PIEDRAS!

Fue en diciembre de 1951, se registró la pedrada más grande que se recuerda, hasta entonces, por el tamaño de las piedras.

Barrió con sembrados en una amplia zona, y por la hora en que ocurrió, no había coches en las calles, porque fue en las primeras horas de la madrugada.

UNA GRAN SEQUIA

Se recuerda la famosa sequía del año 1950. La arena volaba en las calles siguiendo la dirección del viento, alternándose la dirección casi diariamente, dando un espectáculo muy sombrío. Pero peor era en el campo. Además de volar los sembrados, el viento se transformaba a veces en verdaderos tornados, que arrancaba los cardos desde las raíces y salían volando, se podría decir rodando, cruzando los campos hasta quedar enredados en los alambrados.

En el campo cubrían las ventanas con bolsas mojadas porque la arena penetraba a las habitaciones. Todo esto dejó un sinsabor amargo en la gente, porque había perdido sus cosechas, sus sembrados y no se sabía por cuanto tiempo la tierra quedaría afectada.

Pero fue una verdadera sorpresa al año siguiente, al obtenerse una de las cosechas más importantes de los últimos años de la época 1951/ 2.

Fue tan importante y tal el movimiento de cosechadoras, que hubo que contratar gente para el trabajo, de otros lados, llegando mano de obra de Córdoba, Buenos Aires y Río Negro, creando un clima de euforia, agradable y distinto.

LLOVIO MUCHO

El señor Zenón Mariani escribe en su diario en el año 1919:

"Llovió muchísimo y la laguna del Cañadón se llenó de tal manera que los chacareros adquirieron botes, para trasladarse hacia las poblaciones de Quemú Quemú y Villa Mirasol.

AÑOS BUENOS ... AÑOS MALOS ...

Quemú Quemú, desde su nacimiento, tuvo una gran actividad agrícola. Muchos años de buena cosecha., eso llevó a numerosos vecinos a disponer de máquinas trilladoras, que se podían contemplar en su ir y venir hacia las chacras y estancias de la zona.

Aquellas trilladoras con máquinas a vapor para su funcionamiento, cada una garantizaba puestos de trabajo para veinte ó treinta personas, más las actividades conexas como talleres para reparaciones y otros.

Las últimas que se vieron fueron las de los señores Tessei Hnos, en la década del 40, para dar paso a las cosechadoras, las primeras tiradas por caballos, luego las motorizadas.

Otra actividad que se desarrolló por muchos años, fue la esquila de lanares y en la población había unas cuantas máquinas.

Para cada máquina se necesitaba una cierta cantidad de trabajadores, más o menos unos 30 para cada máquina.

Se recuerda las de Adolfo Santiago, José Saturnino Santiago, Martín Hnos. y la del "gringo" Dorado.

Estos trabajos se prolongaban por varios meses, entre la esquila grande y la media.

La esquila grande era par el ganado ovino en general, se cortaba en el verano para que en el invierno la oveja tuviera nuevamente la protección del frío con su lana nueva.

La media esquila era en otoño. Consistía en cortar la lana a las ovejas que iban a tener cría y se le cortaba en el vientre y ojos.

Las máquinas fueron desapareciendo a medida que mermaba la cría del ganado ovino, para dar paso a la explotación del campo con tareas más redituables, para los colonos.

Estas actividades comenzaron a decaer a fines de 1938 y la década del 40.

También contribuyó, la época de sequía de esos momentos, obligando a gran cantidad de chacareros, y familias de la población, que efectuaban tareas laborales relacionadas con estas actividades, a buscar nuevos horizontes.

La mayoría emigró a la Capital Federal y sus alrededores, donde habían comenzado sus actividades unas cuantas empresas que ofrecían mano de obra, fábricas que necesitaban gente que se dedicara a elaborar productos como las hilanderías, que, ante la escasez de entrada de cierto material comenzaron a elaborarlo, como lo que llegaba de Europa y Norte América.

Influyó en eso, la guerra civil española y luego la segunda guerra mundial.

La mayoría de la mano de obra llegó desde La Pampa, que inmediatamente fue muy bien recibida, por ser personas de una gran laboriosidad y buen desempeño, en las tareas, y de ese modo consiguieron inmediata ubicación.

Todo esto determinó, que la población de Quemú, que a mediados de la década del 30 era de más de 5000 habitantes, entre la zona rural y la urbana, bajara en los años 40 a tres mil habitantes.



A LOS 107 AÑOS. MUERE CIRIACA CHEUQUELEN

Esta india, la india Ciriaca, como comúnmente se la llamaba, vivió en Quemú.

Se la podía ver con su bolsita al hombro.

Fue el 21 de septiembre de 1956, la fecha de su muerte. Una figura que era mirada en el pueblo con simpatía, aunque no era muy comunicativa.

Perteneciente a una raza fuerte, acostumbrada a soportar las inclemencias de la naturaleza, recorría las calles del pueblo.

Vivió algunos años en Trenque Lauquen, donde había algunos familiares, pero ella no quería apartarse de esta zona, este pueblo, porque este era el lugar que encerraba muchos recuerdos.

Era como una parte de la historia del pueblo, esa historia que vio nacer y crecer, al impulso del progreso, donde murieron muchos de sus antepasados

Durante muchos años, fue natural su presencia en las calles de Quemú, pero en los últimos tiempos sufría un reumatismo que la dejó sin posibilidades de movilizarse.

Entonces recibió una pensión del gobierno, pero ya no la pudo disfrutar, porque llegó el momento de emprender el gran viaje, junto a sus antepasados, que un día fueron dueños absolutos de las inmensas pampas.

Tenía un hijo, al que llamaban Pablito Méndez .su única compañía familiar."Se lo podía ver con un hacha al hombro visitando las casas y ofreciendo sus servicios de hachero, a cambio de algunas monedas.

También otros descendientes de indios compartieron la vida cotidiana con los habitantes de Quemú, como Taconau, Pereyra, Lincopaz, entre otros.

DON ANTONIO VIERA, VERDULERO

Desapareció con su muerte uno de los verduleros más arraigados en el pueblo.

Murió el 26 de septiembre de 1956, a los 71 años, fue el más constante y quizás el verdulero que trabajó más tiempo, en esa tarea..

Laborioso y perseverante, arremetió contra la sequía, cuando otros abandonaban la tarea, con sus mejores esfuerzos, encontró siempre la manera de vencer las dificultades.

Llegó en los primeros años de Quemú, de su tierra natal Portugal, lo que le valió el apodo, por el que lo reconocían, "El portugués", sinónimo de bondad y generoso espíritu, características y virtudes de un hombre sincero, supo granjearse el aprecio y respeto de los que se acercaban para comprar sus cosechas.

Se dedicaba a las tareas de quintero con verdadero entusiasmo y quizás fue uno de los más antiguos .

Allí, cada ama de casa, encontraba toda clase de verduras frescas y las hortalizas que necesitaba.

EDGARDO ROMERO (1957)

Era hijo de Sara R. De Toledo.

En el pueblo se lo conocía como "Toledito" Fue boxeador, actuando en la categoría pesado y cumplió una exitosa campaña en Estados Unidos, de Norte América.

En los comienzos fue lustrabotas, pero en su carrera boxística, llegó a ser, Campeón Sud Americano en peso pesado

CAPATAZ DE ARRIEROS

Don Juan Patricio Velásquez, fue un antiguo morador del pueblo, que llegó en su juventud, para quedarse definitivamente.

Era un criollo de ley, y muy apegado a su trabajo.

Conocía todos los secretos de las inmensas pampas y conocía también sus peligros, en sus continuos arreos de ganado, u otros encargues que le encomendaban.

Cumplió la mayor de las veces en sus actividades como capataz de arreo, convivió incalculables jornadas, con inclemencias del tiempo muy desfavorables y otras de noches serenas de luna, donde se creaba el clima propicio para los relatos y anécdotas.

Hombre recto en el cumplimiento de su trabajo, y como buen paisano, le gustaba reunirse en los boliches del camino o simplemente con otros paisanos en el pueblo.

Su fuerte temperamento le creó más de un problema, viéndose involucrado en tres muertes, pero la justicia lo absolvió por considerar que fue en defensa propia.

Pudo hacer su trabajo hasta la vejez, y solamente una larga enfermedad lo pudo detener, hasta que falleció, a los 82 años, el 8 de julio de 1965.

TIEMPOS DE CINE

Desde la primera época del pueblo, ir al cine era una reunión obligada de las familias quemuense. A sus funciones concurrían grandes y chicos., porque era prácticamente el único lugar de esparcimiento vecinal, donde se concurría tanto en invierno como en verano.

Las primeras películas aparecieron en la década del año 1920 al 1930, con el cine mudo, en blanco y negro, cuyas películas no iban más allá de los 8 ó 10 actos,(nombre que se le daba a cada rollo de película de celuloide)

En los primeros cines, se colocaban mesas y sillas para que los asistentes, pudieran tomar alguna bebida, mientras sacaban un rollo, que costaba bastante, y colocar otro en aquellas máquinas.

Un pionero de los maquinistas en ese oficio fue don Melchor Prat, y los primeros cines fueron de Don Mariano Lamper, Don Vicente Pérez y Miñambres, y Don Santiago Duro.

Luego a mediados de la década de 1930, llegaron las películas con equipo sonoro.

Las primeras con escritos abajo, luego las habladas y dobladas al castellano.

En la década del 1940, se exhibieron las primeras películas en technicolor.

En el año 1939, se exhibió la película más larga, que alcanzó en su tiempo de proyección a las tres horas, y se llamaba "Lo que el viento se llevó"

Los cines que ya exhibían películas sonoras fueron , el cine Italiano, luego el cine Español de Castro y Rusconi, más tarde el cine Fantasio, de Pedro Vidaurre, el cine Plaza, de Arviza Hnos, que luego fue vendido a Don Julián González Setien y por último el cine Marconi, de la Asociación Italiana, que le dio paso a la Televisión.

En el momento de apogeo funcionaban dos cines en el pueblo, que daban funciones a la vez, semanalmente se pasaban proyecciones, los martes y jueves.

También los sábados y domingos tarde y noche.

EL ALBUM DEL CINCUENTENARIO

Desde fines del año 1957, se empezó con las primeras conexiones, con los vecinos de Quemú, solicitando datos para su confección.

En esa época había un grupo muy importante de familias de los primeros pobladores, como de don Tomás Echenique, don Clemente Gambarini, don Jeremías Cittadini, don José Rivadulla, don Manuel Santiago, don Domingo Colinas, hermanos Etchevers, don Marcelino Arteaga, don Hilario Silva, señores Bernabé y Celestino Ramos, don Agustín Andreoli, hermanos Galarza, don Pedro Garrone, don Rafael Bauzá, don Joaquín Sierra, familia Moralejo, familia Fevrié, familia Etcheveste, familia Ramallo, familia Cassou e Idiart entre otros.

Fueron visitados por el señor Hipólito Payo y el señor Isidoro Vicente Pérez, ambos editores del album.

Con los datos aportados, más los que se fueron recaudando en reparticiones como municipalidad, juzgado de paz, instituciones de bien público, colegios, policías, bancos, estación del ferrocarril, comercios, iglesia parroquial, instituciones deportivas y otros, se fue armando su contenido y efectuando su redacción.

También se contó con la colaboración desinteresada de los señores Gregorio Sarasate y Adolfo Herrero.

Se encontraba colaborando también el señor Adolfo F. Castelli, pero lamentablemente, una enfermedad muy seria troncó su vida.

Una vez armado, comenzó la impresión del mismo, en los talleres gráficos "El Pueblo", propiedad de los editores del album.

Se trabajó a todo vapor, ya que la composición de los textos era tipográfica, (se componía letra por letra no se tenía offset). La impresora, una máquina plana, trabajó a lleno, pues se podía imprimir 4 páginas a la vez. Se deshacía la composición, colocando cada letra en su caja y se utilizaban nuevamente para confeccionar las siguientes páginas, se imprimían y así sucesivamente hasta completar las 58 páginas del mismo.

Se trabajaba también de noche, contando con la colaboración, para poder entregarlo a tiempo, de los señores Agustín (Tino) Payo, Roberto Vale y Oscar Payo., personal de la imprenta y las señoritas Elvira Tome y Haydeé Montero, en el armado del mismo, también empleadas del local de impresión.

Se contó financieramente con la colaboración de negocios del pueblo, contando en su publicación con los avisos de ellos.

Se hizo una impresión de 1200 ejemplares, que se entregaron gratuitamente a cada suscriptor del periódico El Pueblo, que en aquel entonces eran unas 600 familias, de las cuales unas 450 eran de la parte urbana y las demás del campo (bastante amplia en esa época.). Los restantes, se guardaron para los que por algún motivo se habían alejado del pueblo y en ese momento se acercaron para los festejos. También había suscriptores a lo largo y ancho del país, que se habían alejado por varias razones y querían permanecer conectados con el pueblo. (Isidoro Vicente Pérez)

MIS AÑOS EN QUEMU

Mi niñez la pasé en el campo, en la colonia "La Sara". Concurrí con mis hermanas a la Escuela No- 204, una escuela de campo, con unos maestros que nos supieron contener y ayudar.

Era el matrimonio don Laureano Antonio Bordón y su esposa, doña María Moraguez de Bordón



Se había hecho una construcción nueva, de tres aulas, rodeada de plantaciones de eucaliptos, que encerraban también un molino, un espacio para quinta y un jardín, cerca de un aljibe.

Allí cursé toda mi educación primaria con estos maestros.

El día de la inauguración no faltó nadie. Allí estaba la gente de campo acompañando a sus hijos y hermanos. Fue una verdadera fiesta, para todos aquellos que se sentían vinculados a esa nueva construcción.



Al mediodía se sirvió un muy abundante asado, donde se lucieron los campesinos con sus habilidades de asadores y se destacaron los mozos que se ocuparon de atender a toda la gente en una enorme carpa.



El matrimonio Bordón se ocupó de sus alumnos, más allá de sus obligaciones escolares. Se ocuparon de la parte espiritual, llegando a tomar la Primera Comunión en la misma Escuela.



Los actos escolares eran muy emotivos, con las canciones reglamentarias, las poesías aprendidas con dedicación y un gran espíritu patriótico



Al principio, el patio estaba lleno de pastos naturales, yuyos, que un poco cada día bajo la dirección de estos maestros, transformamos en un hermoso jardín, que regábamos con entusiasmo, utilizando el agua que surgía de la canilla de un sonoro molino.

Luego surgió la idea de una quinta. Los maestros trajeron semillas, nosotros preparamos el terreno y nos enseñaron a sembrarlas y cuidarlas con limpieza de malezas y riego. ¡Qué bueno cuando surgieron los primeros brotes!, cuando las hormigas los atacaban, comiéndose en una noche todas nuestras ilusiones. Pero eso no nos rendía, volvíamos a sembrar cuidando de echar el veneno correspondiente alrededor.



A los 12 años, me fui a estudiar, a un colegio de monjas, donde obtuve el título de maestra.

Inmediatamente comencé mi carrera docente, en la Escuela No- 48 (hoy 8), donde trabajé hasta el año 1965, y en el 1966, en enero, toda mi familia (esposo, mis dos hijos y yo), se trasladó a

Bahía Blanca, donde continué trabajando en la docencia y continué escribiendo, cosa que hacía desde unos cuantos años.

En Quemú además de la Escuela Primaria, colaboré en el gran emprendimiento, que significó para el pueblo, el inicio de una enseñanza secundaria, conjuntamente con otras docentes y profesionales, que junto al señor Raúl Tardiani, pensamos que debíamos poner el hombro desinteresadamente para su concreción. Y lo logramos. Así surgió el Instituto Amadeo Jacques, donde pusimos tiempo, trabajo y esmero, sin ser profesores pero con el entusiasmo suficiente, como para dejar las bases, que se afianzaron en el futuro.

Con los primeros egresados, y con la emoción lógica del momento, fui seleccionada para recibir y agradecer la presencia a las autoridades.

Me jubilé en la docencia en esta ciudad, en Bahía Blanca..

Entonces pude dedicarme con más tiempo a mi hobby: escribir.

Presenté en Bahía Blanca, varios de mis escritos en concursos literarios y publiqué otros.

Obtuve un primer premio en poesía, en un certamen internacional, que se realizó en Córdoba.

Participé con poesías y relatos cortos, en 18 antologías de distintos puntos del país y en el exterior, siendo finalista, con sus correspondientes premios (diplomas , medallas y copa)

Obtuve menciones en Buenos Aires, en Córdoba y en la región de Bahía Blanca,y en el exterior.

Viviendo en Bahía Blanca, tuve oportunidad de ir un verano a Mar del Plata, a visitar a mis queridos maestros Bordón, que me habían hecho llegar su dirección.

Lo primero que hizo don Antonio, después de los saludos, fue llevarme al garage, y allí estaba el coche, el mismo que usaban para ir a la escuela al campo.

Bien lustrado, sin el barro de las calles de tierra, cuidado, comentándome que lo sacaba del garage, una sola vez al año, cuando hacían un desfile de coches antiguos, allí en Mar del Plata.

Fue una verdadera emoción encontrarnos después de más de veinte años.

Al poco tiempo, recibí una carta de ellos. Otra gran emoción.

Transcribo una de las cartas, la primera después de tanto tiempo, la respuesta a la invitación al acto de los 25 años de la nueva edificación:

Mar del Plata, 22 de octubre de 1963

Señora

*Barbarita Rekofsky de Pérez
Quemú Quemú- La Pampa*

Siempre estimada Barbarita:

Aunque con cierto retraso, pues, desde hace un tiempo, nos encontramos en ésta, hemos recibido tu linda carta, que nos ha emocionado de verdad.

Ya alejados de la función activa, tus palabras nos han hecho retrasar 25 años el reloj de la vida.- Nos ubicamos de nuevo entre todos ustedes, niños un poco viejos, dadas las condiciones de vida y de trabajo de las zonas rurales de La Pampa, pero con las características y reacciones propias de todos los niños del mundo.

No queremos hacer nombres propios, por temor de caer en omisiones imperdonables, pero en particular te vemos entre ese ramillete de cabecitas rubias de distintas edades, llegar siempre a horario, en aquel típico medio de transporte tirado por caballos.- Nos parece verlos a todos inquietos, sonrientes y movedizos, detenerse frente al local de aquella modesta pero querida escuelita pampeana.

Como dijimos al principio, dado el particular influjo de tus cariñosas palabras, por un instante nos sentimos confundidos todos, padres, maestros y alumnos en el escenario real que fue ese pedazo de nuestra tierra como actores y también un poco autores, en ese proceso de alfabetización, adelanto, elevación y cultura.

En ti vemos a la expresión genuina y representativa de aquel grupo de niños pampeanos, muchos de ellos con progenitores de otras latitudes, que un día llegaron a nosotros ansiosos de instrucción y, por qué negarlo, de aquel otro complemento indispensable, que creemos haberles inculcado: educación.

Siempre ubicados allí, en el Lote 8, de Quemú Quemú, Colonia La Sara, recordamos con cariño y

sincera emoción de padres y maestros, los más diversos pasajes de nuestra cotidiana labor de entonces.

Creemos honradamente que en aquella época a la que haces mención en tu carta, la Escuela No 204, superó todas las dificultades, adquiriendo humana sencillez, no desprovista de prestigio y jerarquía.

Querida Barbarita, perdona que así te tratemos, pero para nosotros serás siempre aquella chiquilla menuda, inquieta, inteligente y vivaz que tuvimos como alumna

Comprendemos muy bien el júbilo de ustedes, los exalumnos, al recordar con cariño los 25 años de la construcción del local propio.

Lamentamos profundamente no poder estar presentes, en el acto de recordación que organizan, a pesar de tus buenos deseos y desinteresados ofrecimientos, que mucho agradecemos.

Nos tomamos el atrevimiento de elegirte a ti como portadora de la más sincera y emocionada adhesión a todos los actos que se cumplirán

Ese día a través de la distancia, espiritualmente estaremos allí, entre ustedes y vuestros padres, a quienes les enviamos un cariñoso abrazo

Recibe toda nuestra estimación

María Moraguez de Bordón

Laureano Antonio Bordón



Con mis alumnos, en primer grado superior, en la Escuela N° 48.

CARNICERIAS DE ANTES

Dos carnicerías que se recuerdan en Quemú, por la cantidad de años que abastecieron a la población fueron, la de don José Moralejo y la de los hermanos, don José y don Fernando Colinas.

En aquellos años no existían los frigoríficos para proveer la carne.

Era necesario tener un campo o una quinta, con los animales necesarios, para el consumo diario de la población.

La "faena", se realizaba diariamente en el Matadero Municipal, construido en 1935.

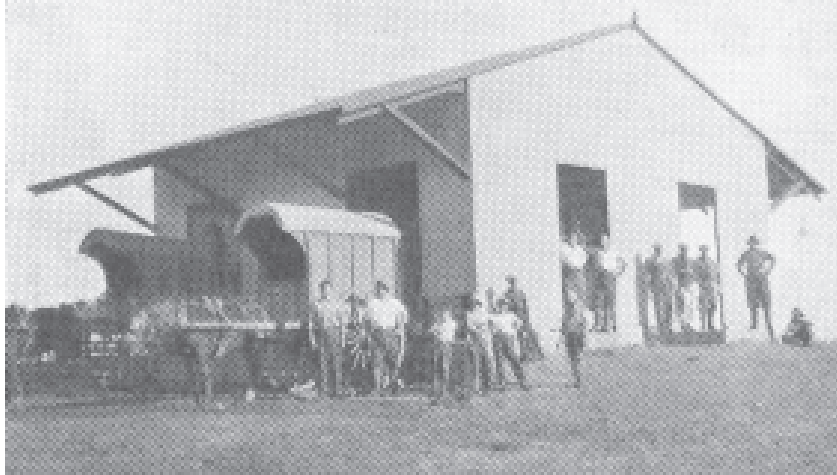
Con carros para carniceros, se concurría para transportar luego la carne a las carnicerías, contando en el momento del faenamamiento con un inspector municipal y un policía para verificar el estado del animal faenado y su documentación.

También se repartía carne a las chacras. Llegaba el carnicero con la bolsita de cada cliente con la carne que había solicitado en el viaje anterior, en un carro de carnicería con un cajón debajo del asiento donde se guardaba toda la carne a repartir.

En el pueblo, las carnicerías abrían a la mañana muy temprano, por lo general a las seis horas. Era común encontrar frente a la puerta, un tiempo antes unos cuantos vecinos, los madrugadores, esperando el momento de la apertura del local, pensando conseguir los mejores cortes y de paso se comentaba algún acontecimiento nuevo.

A esas reuniones que se hacían frente a la carnicería Colinas, se agregaba todas las mañanas, un personaje del momento, don Enrique Caffarone, dueño de un taller de reparación de radios, que vivía muy cerca de la mencionada carnicería, traía un gran mate y un recipiente que hacía de termo. Entre mate y mate, hacía también sus relatos.

En esa época eran muy pocos los que hacían sus compras al contado. La misma carnicería proveía a cada cliente de una libreta de tapas duras, donde quedaba registrado el día y el importe de la compra. Una vez al mes, retenían las libretas, sumaban los importes y se volvían a entregar a cada uno, lo que equivalía a que había llegado el momento de pagar.



El matadero de Quemú Quemú

EL TREN BLANCO

Mirando el cielo de la noche estrellada, sobre la amplia pampa argentina, pido, que esa enorme extensión, vuelva a ser la pampa de los sonidos distintos de otras épocas, con cosechas prósperas, animales pastando y la gente trasladándose de un lugar a otro, algunos de paseo, otros por razones de trabajo.

Ahí están las vías del ferrocarril, de sur a norte, de este a oeste, solas, tan solitarias que nadie se anima a transitar por ellas, como en la época, en que el pitar del tren, era un canto, para cada uno de los que viven aún hoy, en esos pequeños pueblitos abandonados.

Era la época del tren blanco. No era precisamente blanco. Su color plateado brillaba con el sol, cuando se asomaba en un recodo, detrás de unos tamariscos, cuando ya casi estaba llegando al andén de la estación. Y en los días nublados, era más difícil distinguirlo, pues se mimetizaba con el paisaje.

Era un tren diesel que corría desde Bahía Blanca hasta San Juan, y viceversa.

La gente tomaba el tren blanco, que corría dos veces a la semana, para visitar sus familiares que vivían en otras localidades sobre ese ramal. O para hacer trámites.

Llegaba de mañana, pasando en su recorrido por varios pueblitos, deteniéndose en alguno de ellos, solamente si había algún pasajero.

El tren blanco era todo un símbolo, no solamente porque fuera plateado o diesel, sino por lo que representaba socialmente, reunía a la gente en los andenes para verlo pasar y de paso podían mantener una conversación con algún vecino que hacía mucho que no veía. Aunque no se detuviera, pasaba muy despacio y los curiosos podían contemplar y a veces llegando a envidiar, a los que tenían la suerte de viajar, en ese tren que era tan rápido en esa época.

Las mujeres se apuraban a hacer las cosas de la casa y realizar los mandados para estar en el andén, de la estación, en el momento en que llegaba el tren blanco.

Ya no se escucha la llegada o el paso de ningún tren de pasajeros. Hay un silencio sin color ni sonido.

Todo está envuelto en un crepúsculo de distintos tintes grisáceos, sin ningún ser viviente o maquinaria que ronde por el lugar

Ni los perros vagabundos se acercan.

Ahora las ventanillas ya no son necesarias. O tal vez algún día...

Todos se integraban, allí, junto al andén. La juventud también se daba cita en el lugar, con risas y cuchicheos mientras el tren estaba detenido, si veían alguien interesante, entre los viajeros.

Se reían, los miraban de reojo, conversaban en voz baja, y volvían a mirar.

Esto duraba mientras el tren estaba detenido y si el viajero quería, hasta podía llegar a sonreírles y luego saludarlas agitando la mano, cuando el tren se ponía nuevamente en movimiento, después de un aviso del guarda, mediante un silbido del silbato que llevaba colgado del cuello.

Era toda una ceremonia. No había esa vorágine de las grandes estaciones, donde la gente nerviosa e irritada, corre, pregunta, grita, entre el ruido, la suciedad, con todo lo brutal, que puede ser un descontrol y lo detestable de los atrasos de llegada o demoras de salida o la gente que baja de distintos trenes que llegan de otros lugares.

UN VIVERO Y UN FLORICULTOR

Un italiano que llegó a Quemú Quemú, poco después de su fundación, fue don Primo Fornasari, dedicándose a la venta de plantas, flores y también verduras.

Compró dos manzanas de terreno, frente a la quinta de Gambarini, las rodeó de tamariscos, y así puso protección a sus plantas.

Actualmente ese terreno está ocupado por viviendas.

Era imponente llegar al lugar y ver la variedad de especies y el gran cuidado que les prodigaba a sus cultivos, que regaba con el agua de un tanque, que llenaba con un molino.

Como el trabajo era intenso, lo acompañaba un sobrino también venido de Italia.

Su esposa, doña Albertina, tenía una pensión, familiar, como ella decía, allí mismo, en el vivero, en una casa construida para ellos.

Trabajaron hasta la vejez, entonces decidieron reunirse con unos familiares, en una localidad bonaerense.

Otra persona que se dedicó preferentemente a la floricultura, fue don Clemencio Alonso.

Era todo un artista en ese oficio.

También comenzó en su casa, donde tenía un terreno grande, que llenó con plantas y flores.

Luego fue contratado por la Comisión del Club Atlético San Martín, para mejorar su aspecto, y lo consiguió, le cambió la cara a los senderos, los canteros y todos los rincones donde se podía hacer lucir una flor.

Se podía recrear la vista, sobre todo los amantes de las flores, por su variedad, rodeadas de un uniforme verdor, con los cercos todos parejos, bien podados.

Mucha gente que visitaba Quemú, tenía una meta: ver las flores del club.

Fue durante las décadas del 40 y 50. Luego se jubiló.

LA MODA EN ESOS TIEMPOS

¡Cómo trabajaban los sastres!. Era muy mal visto el hombre que iba a las distintas fiestas, si no era vestido rigurosamente con su traje y corbata.

Los sastres traían las telas, los clientes elegían la que les gustaba para su nuevo traje y una vez tomadas las medidas, eran unas verdaderas obras de arte. Los sacos según la moda, solapa, un tajo atrás o en los costados. Los pantalones estrechos o amplios.

Recordamos unos grandes sastres en Quemú: como el señor Cornelio Daudau, el señor Avelino Pires y luego sus hijos, Edmundo y Osvaldo, el señor Segundo Rapretti, el señor Gregorio Alonso, el señor Roque Romero, el señor Pedro Rubí y el señor Remagio Gamalerio.

También las mujeres lucían sus galas. Para ello trabajaban unas cuantas mujeres que además de coser prendas, daban clases de corte y confección.

Podemos recordar expertas y prolijas costureras, que dedicaban diariamente muchas horas a las máquinas de coser a pedal.

Vienen a la memoria, algunos nombres de costureras entre los años 40 y 50, hasta un poco más, llegando a los 60.

Recordamos a Isabel Ordóñez, a Morocha Dorado, a las hermanas Gambarini, a Otilia Capello, a Teodosia Anzotegui de Blanco, a Angela Colombano de Figueroa, a Amalia Galarza, que confeccionaban desde una pollera hasta un vestido de novia, o un tapado, porque no existían prendas terminadas en el mercado.

Betty Yicarean de Peratta, cosía toda clase de prendas. Ella lo hacía con una máquina a pedal, como todas las modistas de la época.

Sus amigas y vecinas, Graciana de Andreoli y Amanda de Las Heras, realizaban las terminaciones con aguja y dedal, dedicando varias horas diarias al trabajo durante mucho tiempo.

INDUSTRIAS QUE SURGIERON PERO TUVIERON Poca DURACIÓN

En nuestro pueblo, se instalaron, en distintas épocas, varias industrias, las que no prosperaron por diversos motivos.

En el año 1935, se instaló una fábrica de productos lácteos, cerca de la Laguna Lamper, conocida como "La Cremería", que no alcanzó a durar más de cinco años, porque la sequía de los años siguientes redujo el plantel de animales vacunos en forma tal, y ante la imposibilidad de continuar con un beneficio, los dueños decidieron levantar la planta.

También en la década del 40, existió una fábrica de escoba y cepillos.

Estaba instalada en el local que perteneciera al almacén de Ballesteros. Su dueño fue el señor Levin Weckeser, llegado de Europa después de la segunda Guerra Mundial.

Era hermano de un vecino de Quemú Quemú, don Alejandro Weckeser.

Trabajaron durante varios años, pero un día decidió irse a otro lado, porque la venta en la zona no era lo suficiente como para continuar.

Otra industria que probó en Quemú, fue la de los lavarropas eléctricos, cuando comenzaron a aparecer en el mercado.

El señor Roque Gress, instaló una fábrica realizando los artefactos por unidad, teniendo buena aceptación en el vecindario, porque las amas de casa veían que era una forma de simplificar los lavados con un producto desconocido hasta entonces.

Trabajó unos años, fabricando unidades, hasta que en General Pico, se instaló una fábrica, cuyo nombre alcanzó rápidamente notoriedad porque realizaba el trabajo en series, lo que abarataba el precio de la mercadería, y la gente se volcó a hacer las compras allí.

En la década del 40, el señor Robustiano Sienna, que había llegado a Quemú, con una empresa de pintura, instaló una fábrica de hielo, en lo que fue anteriormente la quinta de Godino.

Estuvo trabajando unos años hasta que aparecieron las heladeras eléctricas, mermando considerablemente la venta de hielo, cerró después de unos años, vendió la fábrica a gente que no era del lugar, levantándola definitivamente.

En los primeros años de 1950, en la reciente aparición de los equipos de audio y música en discos de pasta, surgió en Quemú un taller, que comenzó a fabricar los "combinados" de marca NETGO, que pertenecía a los señores Francisco Masanet y Patricio Sogo.

Estos equipos eran la combinación de una radio de muy buena frecuencia y a válvula que juntamente con un pasador de grabaciones, WINKO, llamado comúnmente pasadiscos, realizaba la transmisión desde unos enormes discos de pastas, de 33, 45, y 75 r por m., mediante púas que recorrían los profundos surcos, y la música se emitía por medio de unos potentes parlantes.

Varios en Quemú aprobaron la iniciativa y compraron esos equipos. Yo misma tuve uno de ellos.

Todo decayó cuando comenzaron a salir al mercado, artículos hechos en importantes fábricas, con modelos más elegantes y menores costos, realizados en series.

LA DOROTEA

La vida en un pueblo deja en la mente y en la retina imágenes de personas que de alguna forma conformaron el quehacer diario, ya fueran comerciantes, vecinos o vendedores callejeros.

A estos últimos perteneció la señora Dorotea Sauter de Urdangarin, conocida amablemente por las amas de casa por "La Dorotea", porque desde muy temprano repartía la leche que ya había ordeñado esa mañana.

Trabajaba a la par de un hombre, realizando trabajos que requerían mucho esfuerzo y sacrificio, pero ella quería progresar... y lo logró.

Tuvo su quinta, sus animales vacunos, sus vacas lecheras que ordeñaba muy temprano y al repartir la leche fresca obtenía el sustento de su familia y le quedaba para ir mejorando su posición tan humilde.

Así luchaba, la Dorotea, contra impuestos nuevos, nuevos reglamentos para transitar por las calles, pero lo hizo hasta su último suspiro, el 5 de julio de 2003.

DOÑA INES, LA MASITERA

En esa época, todo el mundo, trabajaba para su sustento y mejorar su situación económica.

Hombres y mujeres ponían todos sus conocimientos sobre el tapete y salían a realizar lo que mejor sabían o aprendían.

Doña Inés Paniagua de Doménech, abuela de nuestra vecina, señora Iris Rapretti de Walter, una de mis queridas alumnas, ella preparaba unas exquisitas masas finas, las ponía pulcramente en una canasta y salía a la calle, casa por casa, ofreciendo su mercadería, que había realizado con tanta habilidad y creatividad.

Sexta Parte

LOS HUECOS DEL ALMA

DR. ARMANDO LORENZO

Uno de los más prestigiosos médicos, que contó la población de Quemú Quemú, para el cuidado de la salud, fue el Dr. Lorenzo.

Llegó con su familia en el año 1946, y se instaló con su consultorio en el mismo lugar que antes ocupara otro gran facultativo, el Dr. Santiago Faccini, al fallecer.

Rápidamente demostró su capacidad, ganándose el aprecio de toda la población, destacándose por su recta conducta en el desempeño de su función, y el trato cordial y amable con sus pacientes.

Cuando en el año 1948, se inauguró el Hospital, fue designado como Director del mismo.

Su labor se extendió no solo a los quemuenses, sino que de los pueblos aledaños traían a sus enfermos para internarlos y que los asistiera el Dr. Lorenzo, llegando a estar completa su capacidad de internación.

Realizaba numerosas intervenciones quirúrgicas con participación del equipo de cirujanos, encabezados por él

Contaba con excelentes enfermeros, en los que confiaba el médico plenamente por su capacidad profesional.

Todo ese equipo tuvo en su haber en los primeros 10 años más de 2128 intervenciones quirúrgicas.

Socialmente, apoyó a numerosas instituciones locales, unas veces como colaborador y otras integrando el cuerpo directivo.

Falleció en enero de 1978, a los 67 años de edad.

Rdo. PADRE JOSE M. MEHRINGER

Nació el 25 de enero de 1902, en Ginsham, pintoresca aldea, rodeada de montañas, al sur de Munich.

Estando ya en la Congregación Salesiana, como canónigo de noviciado, fue enviado en 1927, a la Argentina, efectuando los altos estudios en San Nicolás(1930/ 32) y en Ramos Mejia (1933/ 34), lugar donde recibió la Ordenación Sacerdotal

En 1941, fue enviado a General Acha y en febrero de 1942, recibió la obediencia de trasladarse a General Pico, comenzando la atención de Quemú Quemú y Miguel Cané.

Su permanencia en este pueblo fue desde 1945.

Sus virtudes como sacerdote quedaron testimonios en el cuidado que prodigó a la Iglesia y obras importantes dentro de la parroquia, como el salón de actos, arreglos en la capilla, la torre y por sobre todo los festejos de las fiestas patronales, que se realizaban en la plaza.

En Quemú, cumplió sus Bodas de Plata Sacerdotales, el 22 de diciembre de 1959.

Siguió ejerciendo su apostolado, muchos años de labor y edad, hasta que regresó a su Alemania natal, superando más de 90 años de vida.

ALLA EN LOS COMIENZOS, LA FAMILIA NAGORE

Así fueron los comienzos de Quemú Quemú, duros, sacrificados, pero muchos de los llegados del otro lado del océano, no traían solamente un concepto de trabajo duro sino que estaban dispuestos a ponerlo en práctica.

Sabemos que primero se lotearon los terrenos de lo que sería la población.

Don Pablo Nagore, había llegado con la inmigración, traído por Ayerra a General Pico.

Compró un muy buen lote, casi un cuarto de manzana y se hizo construir una casa por el señor Isidro Herrero y junto a la casa, una Carnicería., sobre la calle Sarmiento y 25 de Mayo.



Casa del Sr. Marcelino Arteaga

Casi simultáneamente llega Marcelino Arteaga, que había adquirido el terreno de enfrente, también sobre Sarmiento y puso una Fonda, llamada Fonda La Vascongada.

Venía con su familia: la esposa y dos hijos pequeños, Martín y María, quien a los quince años se casó con don Pablo Nagore.

El matrimonio Nagore -Arteaga tuvieron seis hijos:

Pablo Pedro, (Tito), se casó con Haydee López.

Guillermina, (Pila), se casó con Nicolás de la Barrera.

María Leonor, (Cota), se casó con Miguel Vicente

Manuela Lucrecia, (Porota), se casó con Atilio Calandri

Lina Graciana, se casó con Pablo Faroux.

Juana Máxima, (Chola), se casó con Juan Albizu.

La familia Arteaga, al enfermarse don Marcelino, se fue a vivir enfrente del campo de Gambarini, y puso en venta la Fonda.

Efrén Vicente, que ya vivía en la segunda manzana detrás de la vía, compró la Fonda para poner un Almacén..

Don Pablo Nagore para el desenvolvimiento de su Carnicería había alquilado una quinta y tenía como cuidadores a la familia Gambarte, para cuidar la poca hacienda que allí tenía.

Esa carnicería pasó a manos de la firma Blanco y Arteaga y don Nagore alquiló un campo que llamó Los Medanitos.

Luego adquirió como propio un campo que llamó La Cholita y dejó el campo que tenía alquilado.

Fue aumentando su patrimonio, alquilando primero y luego compraba ese campo llegando a tener 14.000 hectáreas dedicadas a la agricultura y ganadería

Don Pablo murió a los 63 años y doña María vivió hasta los 97 años.

Era una mujer de carácter, manejó buena parte de los negocios, empezando por la carnicería.

Como prueba de ello, su hija Cota, conserva un cuaderno con anotaciones diarias de los negocios que realizaba, escrito todo a mano, con ayuda de una máquina que le permitía los cálculos

Siempre se interesó por todo y quería ir a todos lados con sus familiares.

Cuando falleció encontraron un montón de tejidos al crochet, que continuamente realizó hasta su muerte, y mantitas para sus nietos. Quería que cada uno que nacía tuviera su mantita nueva.

Tuvo seis hijos, 27 nietos, 85 biznietos y numerosos tataranietos.

Siempre estuvo muy dedicada a la actividad de la Iglesia y cuidaba que siempre estuviera todo ordenado y limpio.

BERNARDO BAU

Fue un viejo vecino de Quemú.

Llegó en sus lejanos años de juventud, en 1909. En sus primeros años se dedicó a las tareas rurales, para luego en 1920, ingresar en la repartición policial, trabajando con dedicación y fiel cumplimiento hasta su jubilación.

El periodismo quemuense, lo contó entre los más perseverantes colaboradores

Escribía con notas claras sobre el quehacer del pueblo, que matizaba con sus acrósticos.

Falleció a los 84 años, el 24 de mayo de 1965.

ADOLFO FRANCISCO CASTELLI

Muy querido y requerido en la población. Conocido como el Gordo Castelli.

Era el secretario obligado en toda comisión que surgiera, ya sea de festejo o de bien público.

Fue secretario rentado de la Asociación S. M. "Unión Italiana", por espacio de 20 años., de la Biblioteca Popular "Carlos Guido y Spano" y del Registro Civil.

Tuvo destacada actuación en las filas del Centro Artístico Cultural que se formó en el pueblo en los años 1940/ 50.

También participó en el periodismo durante los años 1929/ 30, como participante del periódico "Juvencia".

Falleció a los 46 años, en plena juventud, el día 2 de diciembre de 1957.

Ese día se fue uno de los grandes propulsores del progreso de las instituciones quemuenses.

LUIS MORALES

Nació en Canarias, España, en 1889. Su pueblo Tao, del ayuntamiento de Teguiise, está en la isla Lanzarote.

Era el segundo de ocho hermanos. Ansioso de un futuro mejor, llegó entre los inmigrantes que arribaron a Argentina, en el año 1917, buscando un nuevo horizonte para su deseo de progreso.

Aquí, trabajó en una salinera, luego en tareas rurales. Probó como empleado en la Casa Llorente, en la sucursal de Carlos Casares, pasando luego a Colonia Barón y por último a Quemú Quemú.

Ahí encontró a la mujer que fue su esposa, doña Julia Espada, en 1926, formando una familia con cinco hijos(dos varones y tres mujeres)

Se le presentó la oportunidad de independizarse, en este pueblo, entonces instaló un negocio de almacén y ramos generales, que denominó "El Canario", en memoria de su lugar de nacimiento.

También incursionó en trabajos agropecuarios, en un campo que arrendó y luego logró adquirir a los pocos años.

Participó en la vida social de Quemú, como miembro de la Comisión Directiva de la Asociación Española de Socorros Mutuos, llegando a ocupar el cargo de Miembro del Jurado de esa Institución

Falleció en su "pueblo" adoptivo el 5 de agosto de 1982, a los 92 años (Luis Morales, hijo)

MIGUEL DAHIR

Se estableció en Quemú, en el año 1937, con un comercio de tienda, siguiendo la tradición de su familia.

A su tienda le puso de nombre "San Jose", en honor a su abuelo que se llamaba Jose, siendo el primer fundador de ese negocio.

Nacido en el año 1913, en Inkask, Siria, hoy llamada Algasmiat.

Llegó a nuestro país en 1928, con su padre y dos hermanos, quedando en su tierra natal tres hermanos casados

En Buenos Aires los esperaban unos primos, que los trasladaron hacia Colonia Barón, donde éstos vivían.

Su padre se estableció con tienda en Mauricio Mayer y él en una sucursal en Agustoni, en el año 1935.

Luego observó que Quemú Quemú era más importante y con mayor movimiento, entonces decidió radicarse en este pueblo, trasladando la sucursal, que con ayuda de sus primos pudo al fin poner a su nombre.

Aquí prosperó y pudo agrandar el local, contando con una excelente clientela de la localidad y también del campo.

Era un hombre colaborador en el quehacer del pueblo, participando con las instituciones.

Nunca le gustó que le dijeran "turco ", porque según él, los verdaderos turcos eran los enemigos de su tierra natal.

Cuando sus hijos René y Adelma, fueron mayores, los incorporó a la firma.

Ya jubilado pudo dedicarse más libremente a colaborar y por eso fue tesorero del centro de jubilados y colaboró con otras instituciones, dentro de sus posibilidades hasta el día de su muerte, ocurrida el día 1 de enero de 1991(René Dahir, hijo).

CONSTANTINO GONZALEZ

Más conocido por la población como "Gonzalito",
Había nacido en Argusido de Sayago, provincia de Zamora,
España, el día 31 de julio de 1894.

En noviembre de 1912, llegó con su vagaje de sueños, a
Quemú Quemú, y después de una pequeña estadía, se trasladó
a San Luis, capital, trabajando de peluquero, oficio que le brindó
grandes satisfacciones, por su empeño y profesionalidad.

Esto le valió, que entre sus clientes, contara con altas persona-
lidades, como eran los Zabala Ortiz, diputados por la provincia
de San Luis.

Regresó a Quemú Quemú, donde instaló su peluquería propia

Se casó con Pilar Espada, el 24 de octubre de 1929, y tuvieron
seis hijos (3 varones y 3 mujeres)

Era un peluquero muy reconocido por la prolijidad en su
profesión.

Cortaba el cabello a grandes y chicos y también hacía "mele-
nas", refiriéndose a los cortes a damas.

Fue el peluquero de mayor trayectoria, llegando a cortar el
cabello a familias hasta la quinta generación.

Rapaba a los bebés recién nacidos y ese cabello era introduci-
do en un sobre y con solemnidad entregado a los papás para
recuerdo, y yo tengo la alegría de conservar los cabellos de mis
dos hijos.

Era la época que se hacía pelo y barba, lavándoles luego a sus
clientes la cabeza con "quina"

Trabajaba hasta altas horas de la noche, por la cantidad de
clientes que se reunían, y mataban el tiempo contando chistes y
anécdotas, de toda clase.

Su hijo mayor, Gerardo, lo siguió en el oficio, dándole un gran
alivio en su trabajo.

Los domingos salía en su Ford A, a las estancias de la zona,
para cortar el cabello a todos los que le solicitaban,

Entre otras, visitaba la estancia San Alberto, La Barrancosa y
Nueva Castilla.

Trabajó hasta que tuvo fuerzas para hacerlo. Falleció el día 21
de septiembre de 1985.

(Laura González, su hija)

VICENTE PEREZ

Iba caminando por las veredas desparejas, de las calles oscuras, en los días buenos y en las noches frías, y lluviosas, cargando la carne que antes había comprado en una carnicería, rumbo a su casa, para el puchero del otro día.

Por esas calles poco transitadas, tapándose con un poncho, avanzaba nuestro hombre bajo, el viejo, rellenito, un poco encorvado porque había días que se ayudaba con un bastón.

Llevaba lentes, pero no necesitaba ver más, se sabía el camino de memoria.

Era como un duende que caminaba, que deambulaba, resolviendo sus problemas; nunca se sabía donde estaba.

El era un personaje de mi pueblo, un hombre que siempre hizo lo que quería hacer y conocido como el Ñato Pérez.

Era alegre y saludaba a todo el mundo, un poco gruñón, cuando no salían las cosas según su parecer.

Pero resulta que ese petiso, era un gordito mágico, que le resolvió los problemas a más de un afiliado del Sindicato de Trabajadores Rurales y Estibadores.

Trabajaba para ellos.

Era un español nato, nacido en Zamora (España) en 1888. Se casó con doña Adelaida Vicente y tuvieron cuatro hijos(dos varones y dos mujeres)

Fumaba en pipa, escribía ansioso y con frenesí, mientras escuchaba el boletín de las seis de la mañana, con la radio a todo volumen, porque no se quería perder nada, mientras iba y venía con sus papeles, por la casa.

Visitaba las autoridades para peticionar, no para él, sino para sus afiliados, y en una oportunidad, llegó a tomar la pipa del comisario, creyendo que era la suya.

Siempre llevaba un maletín, que contenía sus inseparables papeles y en esos periplos lentos diarios, seguido de su perro, esquivaba los de la calle, prestando atención, que no atacaran al suyo.

Nacido en España, quedó huérfano de madre desde pequeño.

En su juventud decidió venir a la Argentina, trabajó en Buenos Aires y en 1910, llegó a Quemú Quemú, con la Colonizadora Bousquet, como camarero.

Trabajó varios años como mozo de hoteles en el pueblo pero hacía sus temporadas veraniegas en Carhué, donde era muy apreciado por la confianza que prodigaba a sus patrones, y el conocimiento que tenía del oficio.. Falleció en abril de 1972.

DOÑA MARTINA, UNA ESPAÑOLA DECIDIDA

Me voy acercando a la casa de Norita Blanco
¡Cuánta emoción! Espero que al tocar el timbre, aparezca en la puerta, su abuela, la españolísima, maja, doña Martina.

Eramos vecinas, cuando yo vivía en Quemú, y todos los días, teníamos nuestras charlas, junto a su hija Amalia, que más de una vez, me sacaba de un apuro, con la costura.

No tuve necesidad de timbre. Al escuchar mi voz, al grito de Nori, apareció presurosa y ¡oh, sorpresa!, también estaba su hermana Haydee, ambas muy queridas, porque nos relacionan cariño, respeto, confianza y por sobre todo, ese sentimiento y ese lazo que se va construyendo en el quehacer de la vida. Sus estudios, el Colegio María Auxiliadora, y la amistad con sus padres.

Después de los saludos, la conversación giró alrededor de la familia, hasta que comenzamos a meternos de lleno, a la llegada de doña Martina a la Argentina.

Era muy joven cuando decidió dejar España y cruzar el Océano.
Pero ¿la esperaba aquí el amor?

¿Era una boda arreglada entre padres?

Eso ya nunca se sabrá.

Doña María Martina Zufraurre, había nacido en Urdiaí, España.

También allí había nacido don Ignacio Francisco Galarza. El solía pasar con su carro y a doña Martina se le aceleraban los latidos del corazón

Pero un día, don Ignacio, se despidió, porque se iba de la aldea.

¿Adónde?. A la Argentina con sus tíos Mujica.

Era en 1900. Se instalaron en Quemú, a tres leguas del pueblo, fundando el Establecimiento "San Ignacio", Eran unas 400 hectáreas.

El propietario, don Ignacio Mujica, había llegado a esa zona, acompañado por sus dos sobrinos, Matías e Ignacio Galarza.

Martina un día decidió venir también a la Argentina, a los 22 años, con el consentimiento de sus padres, acompañada, por dos amigas, que terminaron instalándose en el sur de Córdoba.

Cuando llegó al puerto de Buenos Aires, comprobó que la estaban esperando: el matrimonio Mujica y el joven Ignacio Galarza.

El campo pasó a pertenecer a Galarza, después de la muerte de su tío y allí se radicaron con doña Martina, después de casados.

Tuvieron cinco hijos: Miguel el mayor, Ignacio, Amalia, Rodolfo y Noemí. Miguel se casó con Josefina Creado y tuvieron una hija María Josefa

Noemí se casó con Mariano Felipe Blanco. De ese matrimonio nacieron Haydee Noemí y Nora Dilvia.

El señor Mariano Blanco, llegó a la Argentina en 1908, radicándose en Quemú Quemú, con una chacra detrás de la vía, se casó y tuvieron a Adela, Mariano Felipe, J. Carmen.

Adela, al ser la mayor participó mucho en las tareas de la explotación del campo, y Felipe también comenzó desde muy joven, trabajando junto a los peones en todas las actividades..

Cuando se enfermó don Mariano, tuvo que asumir más responsabilidades en el manejo de los campos que fueron adquiriendo.

(Sus nietas Haydee y Nora Blanco)

DON JOSE MIGLIORE

Llegó a Quemú Quemú, con su familia en el año 1953, por razones de trabajo, adoptando como suyo y de su familia este nuevo lugar. donde vivió hasta que falleció, permaneciendo sus descendientes vinculados al quehacer del pueblo.

Nacido en Parera en 1907, se trasladó luego a Rancul por espacio de 20 años.

Casado con doña Felisa Chiapparó y con cinco hijos, Héctor, Tito, Aníbal, Nelly y Elsa, llegó a este pueblo con la Escuela Monotécnica, como ordenanza, trabajo que cumplió durante dos períodos de cuatro años, cada uno, tiempo que permaneció la Escuela en el lugar.

Ya la familia se había arraigado en el lugar y cuando la Escuela se fue a otra localidad, la familia permaneció en el lugar.

Los hijos ya iban adquiriendo lazos fuertes de amistad y con trabajo.

Don Jose, consiguió el suyo, el servicio de encomiendas del correo, que consistía en retirar, en la estación del ferrocarril, cada vez que llegaba un tren, el saco de la correspondencia en el coche estafetero, y luego repartía las encomiendas, en un Ford T, modelo 1927.

Este trabajo lo hizo durante varios años.

Otra actividad fue el cuidado y mantenimiento de las instalaciones del Club San Martín

Fue miembro de la Comisión del Club Deportivo Argentino, colaborando además en toda actividad que se le solicitara.

Así vivió hasta que falleció en 1975, y en 1984, falleció su esposa.
(Su hijo Héctor)

Septima Parte

LOS ALEMANES DEL VOLGA

Mis padres nacieron de esta raza ,de los alemanes del Volga, Recordar sus historias, es destacar el espíritu de sacrificio de esta raza. Con un cofre espiritual repleto de respeto, sacrificio, voluntad y gran perspectiva de futuro, arribaron a estas tierras, cada uno por su lado, y el destino quiso que se encontraran en las pampas argentinas, aún inhóspitas, pero en su tierra fértil, la fuerza suficiente para devolver en frutos sus sacrificios.

No vinieron y se radicaron en un lugar. Hasta que no encontraron un lugar donde radicarse definitivamente, se trasladaban, por distintas zonas.

Mi familia, por lo que pude averiguar, estuvo en Adolfo Alsina, como se llamaba anteriormente a Carhué, en Rivadavia y luego en Quemú Quemú, donde nacimos la mayoría de los hijos.

Aquí formaron el hogar, creció su familia, vivieron la mayoría de ellos, con raíces y costumbres muy arraigadas, casi como encerradas, en sí mismas.

Se agruparon en colonias, y a su alrededor, los españoles, los italianos, franceses y de otras nacionalidades, se sintieron cómodos y sacaban el mayor provecho, para su bien y de cada uno del lugar, integrándose no solo en el trabajo, sino también en el entretenimiento, como están en mi memoria, esas reuniones de truco, hasta la madrugada, en mi casa, en la de Petit, en la de Cobreros, en la de Pastrían y a veces, en un bar del pueblo.

Nuestra casa, allí en el campo, siempre limpia y bien revocada, tenía techo de chapa, pintada de rojo y las paredes interiores blanqueadas y con aplicaciones de papel, que le transmitían alegría

En el invierno, con el calor del fuego, comenzaban a caer gotas, en los lugares del techo donde escaseaba la paja que les ponían como protección del calor, las que se sujetaban con tirantes y piedras o algo pesado..

Casamiento de Rosa Rekofsky,
la mayor de las mujeres de la familia,
con Juan Pugener



Un alero a dos aguas, la cocina a leña, con ladrillos, a los costados, y varias habitaciones pegadas a la casa en sí y otras alejadas, porque a medida que se casaban los hijos, se quedaban a vivir allí, en unas habitaciones un poco más alejadas, pero la comida, el mate y el trabajo se hacía en conjunto.

Un poco más retirado, estaba el taller, con su fragua, el yunque y todo lo que se necesitaba en el campo para arreglos improvisados, junto al taller, estaba el galpón donde se guardaban los aperos, y un poco más retirado, un enorme galpón, donde cabían dos máquinas cosechadoras de aquella época, o se guardaban las bolsas de la cosecha, o la lana de la esquila.

Después, el patio, enorme, y al final, un corral donde durante la noche se encerraba un caballo, el nochero, que servía a las mañanas, para juntar en el campo, los caballos que se necesitaban para la tarea del día.

El zic,zac del sendero, que llegaba desde el campo, generalmente el caminito que dejaban las ovejas cuando regresaban al corral o a beber, hasta el patio limpio y barrido, con espacios de gramillas, y como protegiendo unas sombras sigilosas, se resguardaban unas retamas, con los rastros en sus ramas, de huracanados vientos, dejándolas rígidas y peladas, pero en los extremos de las ramas, nos regalaban a la vista sus pequeñas flores amarillas, aunque sus brazos estuvieran levantados en oración, pidiendo piedad., marcaba el final de los peregrinajes entre campos de maíz, girasol y en otras épocas de campos de rastros. También unas tunas abrían sus delicadas flores rosadas. Y los trabajos del campo, tan intensos en la época de la cosecha, donde solían reunirse hasta treinta o más personas afectadas a las distintas actividades, esos trabajos se realizaban generalmente en las horas en que apretaba el sol, y a las tardes se les llevaba al rastrojo, el mate cocido con las enormes galletas que se elaboraban en las panaderías y se acompañaban con queso de la casa. Iban y venían con las cosechadoras tiradas con caballos, uno manejaba y en un costado, se colgaban bolsas que se llenaban con los granos que caían, luego alguien las cerraba con hilo y unas enormes agujas, haciéndoles unas grandes orejas para facilitar el traslado. Una vez lista la bolsa, se acostaba sobre una especie de tobogán y se largaban al campo, para ser luego recogidas por otros trabajadores ocupados en la recolección. Apuraban guardar todo en los galpones y para eso estaban los bolseros que las cargaban sobre sus hombros y formaban parvas en el interior, se hacía con rapidez, sobre todo si había alguna tormenta a

la vista, una casi segura lluvia, que podría llegar con granizo, lo que significaba una enorme pérdida.

Todas las actividades relacionadas con la leche, se elaboraban en el seno del hogar, entre todos.

Se ordeñaba, la leche llegaba a la cocina y había que hervirla. Generalmente, el resto se vendía al lechero del pueblo, guardando algunos litros para la casa, como para desnatarla, con una máquina que consistía en su parte superior de un gran recipiente para la leche, había una canilla que graduaba la salida, hacia unos embudos y allí se separaba la crema del suero. Por medio de unos tubos la crema salía hacia un costado cayendo a un tarro puesto para esa ocasión y del otro lado fluía el suero, empleado generalmente para los cerdos.

La crema resultante, se comía en partes y la otra se batía para obtener la manteca.

De esa forma siempre había crema fresca y manteca recién elaborada.

Cuando había mucha crema, se guardaba en tarros grandes y una vez lleno, se vendía directamente a una empresa en Suipacha. Se despachaba por tren.

También se hacía ricota, y de ella, se cocinaba un queso con pimienta, también para el desayuno, o a la leche se le ponía un producto adquirido en la farmacia, se ponía sobre un fuego suave y se revolvía a medida que se cortaba para materia prima del queso. Se condimentaba y una vez que el suero se separaba de la ricota, se retiraba y se dejaba enfriar, condimentando y sazonando a gusto.

Había unos tarros especiales, todos agujereados, cubiertos por un lienzo, y allí se ponía la parte espesa, que tenía un color amarillento, se tapaba con el lienzo restante y se cubría con una tapa de madera que a su vez era prensada con algo pesado.

Después de unos días, se sacaba todo y el queso había adquirido la forma, generalmente redonda y se ponía a orear, dándolo vuelta cada tanto para que se oreada parejo, y se secara por fuera.

Mi madre, aún joven tiraba a la par de los hombres con los quehaceres de la casa, mientras los más pequeños dormíamos y nos despertábamos ante el olor del rico café recién molido con un molinito, la leche recién ordeñada sobre la plancha de la cocina, donde unos grandes leños crujían y el pan aún caliente, apenas sacado del horno.

Ese pan lo untábamos con la manteca, una vez sentados en la enorme mesa nosotros le poníamos azúcar, pero los más grandes, le ponían un poco de sal.

La casa, sencilla, pero en su seno, en su corazón vibraban seres luchadores, responsables, que nos enseñaban a los más pequeños, como debíamos ser con los demás, con nosotros mismos, dándonos a veces, tareas que requerían de toda nuestra concentración, aunque ellos después debían darles el punto final.

Quienes hemos nacido y crecido al amparo de un hogar alemán, conservamos en nuestra memoria, la evocación de canciones dulces y armoniosas, de canciones infantiles, que los padres, sentándonos sobre sus rodillas, nos cantaban y simulando el galope del caballo, mientras la cantaban, así: tross, tross, trillie, der Bauer hat ein Fillie, das Fillie kann net lauffen, pum, pum, lait´s im graben. Y nos acostaban en el suelo, mientras las carcajadas se oían en toda la casa.

La naturaleza es formidable, la tierra da frutos exquisitos, el verde de la llanura es infinito, pero el amor del hogar es incomparable.

Y las familias enteras cantaban. Cantaban por necesidad, porque el canto fue un rasgo importante en sus vidas. Cantaban sus alegrías y sus tristezas, sus peregrinaciones sacrificadas y llenas de silencios, porque así les habían enseñado, callar ante las injusticias y las humillaciones, donde sobresalían los más preparados ante esa gente que provenía del miedo, del dominio y la humillación. Cantaban sus nostalgias lejanas, la ausencia del grupo familiar, su penar de todos los días, acompañándose casi siempre con el acordeón. Todos estos acontecimientos nos son queridos a los descendientes, que nos olvidamos un poco de cantar a la fortaleza heroica de nuestros hombres, a la dulce y serena paz de las mujeres, a la sacrificada virtud de nuestras madres, a la abnegación y dulzura de nuestros abuelos.

Después de cenar, nuestra madre nos llevaba a los más pequeños a su dormitorio donde, sobre una mesa había una especie de altar, con una cruz, con retratos de la virgen y santos, encendía una vela. En un costado, en una de las paredes había colgado un objeto de mármol, una especie de recipiente para contener el agua bendita, donde mojábamos nuestros dedos y hacíamos la señal de la cruz y nos colocábamos para rezar uno a uno, todas las oraciones que habíamos aprendido en alemán, y de esa forma cumplíamos con nuestras oraciones antes de acostarnos.

Sobre las rodillas de la madre, se aprendían las primeras oraciones, y los brazos pequeños dibujaban la señal de la Cruz. Antes que se entregaran al reposo, la madre se aseguraba de que todos hubieran hecho su oración. Eran las madres las que colaboraban con la preparación de los niños para recibir los Sacramentos. La casa y los niños eran su obligación.

Después de las cosechas y ya rayando el invierno, los hombres de campo preparaban sus Chatas, para ir a buscar leña en los montes.

Se ponían de acuerdo entre varias familias y en un día determinado salían.

Tardaban un buen tiempo en regresar con sus carros cargados de trozos de caldén, que vendían a los comerciantes del pueblo.

Estos, comenzaban entonces a surtir a las casas de familia con la leña para sus cocinas económicas.

Como los leños eran grandes para el espacio de las cocinas, aparecía, el hijo de doña Ciriaca, con su hacha, para cortar los pedazos de 10 a 12cm., lo suficientemente pequeños, para que permitiera cerrar la puertita en la cocina.

Hacía su trabajo a cambio de algunas monedas.

Lo mismo hacían después de las cosechas, con las bolsas de trigo.

Cada uno cargaba en su chata, tantas bolsas de trigo que necesitaria la familia durante el año, para llevarlas a moler al molino harinero que había en Winifreda.

De esa forma completaban luego las bolsas de harina para hacer el pan, casi diario, durante el período hasta la nueva cosecha.

Además se aprovechaba el horno caliente para introducir tortas variadas, que eran exclusivas de la comunidad alemana.



Bild 1. Bauern am Oberrhein lesen die Flugblätter, die zur Auswanderung nach Rußland einladen.

En época de clases, los más pequeños tenían su maestro particular.

Era un schulmaester, un maestro, que enseñaba el alemán y el castellano, además de otros conocimientos y aprovechaba a instruir un poco a los mayores, sobre todo a los varones, a los que les hacía resolver verdaderos conocimientos prácticos para el campo, sobre todo en matemáticas. He visto unos cuadernos que algunos aún conservan y los problemas que resolvían eran realmente complejos y de gran profundidad, volcando allí los conocimientos para su trabajo en el campo en el futuro.

MOLINO HARINERO DE WINIFREDA

Antes del año 1930, ya existía en Winifreda, un molino harinero.

Era muy artesanal, pero era aprovechado por los chacareros para moler los granos de trigo de su reciente cosecha.

Pertenecía a la familia Heinz, ubicado en un galpón, con los ladrillos sin revocar, entre las calles 25 de Mayo y Calderón, de unos 15m. de largo por 8 ó 10m de ancho.

Entre los años 1945/46, se vendió al Molino Werner de Santa Rosa, y el local, está ocupado por la Municipalidad. actualmente.

(Son datos del señor Francisco Cases, de unos 70 años, residente en Winifreda)



Galpón donde funcionaba el molino harinero en Winifreda

Octava Parte

FUNDACIÓN DE PUEBLOS

En lo que respecta a La Pampa, tiene singular valor informativo, una publicación titulada "Descripción de las Gobernaciones de La Pampa, Río Negro y Neuquén, como complemento del plano general de las mismas." (editada en 1889, en Buenos Aires)

En dicha publicación se da la nómina completa de los propietarios de tierras en La Pampa, señalando el número de lotes correspondientes a cada uno, como así también la fracción y sección a que pertenecen.

Figuran en esos trabajos más de 400 propietarios, que en realidad, son mucho menos, si se tiene en cuenta que numerosos lotes con distinta ubicación, tenían los mismos dueños.

Mirando dicha nómina, el propietario con más extensión de tierras en La Pampa, se llamaba Diego de Alvear, siguiéndole, una sociedad de capitales, angloargentinos, que años después, traspasó en venta gran parte de sus propiedades.

En una memoria presentada al Congreso, por el ministro de guerra, doctor Benjamín Victorica, en 1882, se encuentran los antecedentes que determinaron la fundación de las dos primeras poblaciones pampeanas, Victorica y General Acha., señalando la zona, como hermosa región de 5000 leguas de bosques frondosos y praderas abundantes, eligiéndose los puntos más estratégicos, a la vez que más favorecidos por la naturaleza, para ser ocupadas definitivamente por las brigadas, que trazan sus cuarteles, los éjidos de poblaciones que han de improvisarse y las aldeas que van surgiendo con los loteos y subastas de las grandes extensiones.

EL PUEBLO DE MIGUEL CANE

El pueblo de Miguel Cané surgió en la línea de Catrilo hacia arriba, con Relmo y Miguel Cané, donde el señor Don Luis Miguel Cané, estadista y escritor argentino, tenía sus tierras, que fueron rematadas en subasta pública, por el martillero Don Alejandro Chapeaurrange, el día 10 de Mayo de 1908.

El avance de civilización, se vió de esa forma fortalecido, por la marcha del progreso, porque se empezaron a conectar los pueblos de los alrededores, con esta nueva población.

Se improvisó una aldea, cuya edificación era a base de madera, hierro y ladrillos de adobe y paja embarrada.

A medida que avanzaba la actividad agropecuaria con sus primeros habitantes y los ya establecidos en la pradera, también prosperó la actividad comercial, la venta de nuevos materiales para las edificaciones que aumentaban en cantidad y calidad.

En sus comienzos Miguel Cané, adquirió mayor empuje que Quemú Quemú, porque allí pasaba la línea ferroviaria que venía de Bahía Blanca hacia Córdoba (Huica Renancó) y no existía la línea del Oeste.

Entonces los agricultores de las colonias de la Pampita (hoy Huelén), Villa Mirasol y Winifreda, traían sus cosechas a Miguel Cané, por razones de comodidad, llegando a funcionar en ese pueblo, más de 20 hoteles o fondas y hospedajes.

Surgieron luego las reparticiones públicas, las nuevas autoridades y con ello el mejoramiento en general, con la plantación de 1000 plátanos, completando las pocas plantaciones existentes en las calles que ya habían sido niveladas por el tránsito.

QUEMU QUEMU; cumple 100 AÑOS

Las lanzas de los indios apenas se habían acallado, cuando aparecieron las primeras poblaciones, en La Pampa.

Se llamaba Pampa Central, y en ella apuraba el progreso, y por ende nuevos pueblos, siempre acompañados por alguna línea férrea, dando un poco más de seguridad.

Don Carlos Madero, también tenía sus campos y continuó con la tarea de transformar esas enormes extensiones en poblados, que bien pronto adquirieron, con una velocidad prodigiosa, un avance con el cultivo de cereales y la cría de ganado.

Era esto la consolidación de un nuevo bastión de paz, donde el trabajo era la fuente, y el sacrificio, el medio.

Quemú Quemú, surgió así a la vida Su nombre aún no fue definido, pero su existencia, llegó a los 100 años,

Cuando Quemú, comenzaba a alzarse gallardo y pujante, en este pedazo fecundo del país, impulsado por el esfuerzo de muchos hombres y mujeres laboriosos, no tardaron en aparecer los pioneros de la palabra escrita, marcando día a día, en sus columnas, las necesidades de sus pobladores, que con el correr del tiempo, se hacían cada vez más notables.

A partir de 1910, podemos encontrar, El Defensor, La Idea, El Imparcial, El Censor, La Opinión, El Pueblo de Quemú, El Clarín de A. Magariños. Adelante y más tarde, en un tono menos serio, La Cotorrita y La Liquidadora.

Don Zenón Mariani, un gran observador, creó después, El Pampero, la revista llamada Brisas Pampeanas, y por último La Voz de Quemú.

Posteriormente surgieron: Juvencia, siendo sus fundadores, los señores Daniel Bonnin, Adolfo Herrero y Adolfo F. Castelli y La Razón, de la pluma de Don Pedro Bertrán.

En 1940, nace el periódico, El Pueblo, primero bajo la pluma de Don Daniel Bonnin, y al alejarse éste del pueblo, lo continúan los señores Hipólito Payo y su socio Isidoro Vicente Pérez, dueños de la Imprenta, del mismo nombre.

Ellos hicieron el Álbum del Cincuentenario, que aún hoy es consultado por sus datos históricos. QUEMU QUEMU su nombre al repetirse pluraliza o aumenta el significado. Puede ser nombre de una estancia, una quemazón

Es sabido que el indio tuvo dificultades para pronunciar ciertas palabras. El incorporaba a su léxico muchas palabras españolas, o de otros idiomas autóctonos, pronunciándolas en la forma que podía hacerlo.

En este caso no pudieron decir quemó y dijeron quemú, significando quemazón.

El toponímico se encuentra en el Cuartel 16 del Partido de Pehuajó (Bs. As.), donde se conserva como nombre de una estancia, que ahora ha cambiado de nombre.

A TI; QUERIDO PUEBLO

La vida tiene alas y como las aves,
nos aleja en la distancia
o nos acerca en ella,
nos separa y nos une,
en la física expresión de la presencia,
que define el estar o la ausencia.
Desde mis canas te reencuentro,
espacio ancho que se tragó mi infancia,
alto desde el cielo hasta mi calle,
duende, que hoy evoca mi nostalgia.
En tus calles de tierra, se esconden mis angustias,
en tu silencio de siesta, mi dulce descanso,
y en tus aceras aún se reflejan,
el calor que yo siento y el sol que proyecta mi retina.,
porque soy dueña de tu aire
y hasta aún hoy prisionera,
de la calidez de aquellos niños, ya hombres.
Me reencuentro contigo, después de mis ausencias,
porque jamás el olvido, te pudo pasar la goma.
Sentimiento de mi atrás
que te esculpiste un lugar, en mi corazón,
formando la esencia de mi persona.
¡Qué lindo es verte! Disfrutarte, contemplarte,
acariciarte con la mirada.
El placer que produce, cuando sales, a mi encuentro,
se asemeja al abrazo, de lo viejo con lo nuevo,
de toda tu historia, de toda mi existencia

TAMBIEN SPELUZZI

El arado fue trazando surcos en la inmensidad que se iba reduciendo, y ahora le toca a la zona de General Pico. Surge la Colonia La Argentina, en la cercanía de la población, arrendada a su dueño, el destacado pionero y hombre de gran visión, Don Antonio Devoto, y el arrendatario fue Don Isidoro Brunengo, con la mediación de Don Eduardo de Chapeaurouge, quien en 1905, en noviembre funda la localidad de General Pico

Dos años más tarde, nacen las colonias Malvicino y La Dora.

En el segundo aniversario de la fundación de Pico, Don Eduardo Chapeaurouge, da comienzo a la venta de solares, quintas y

chacras, donde habría de surgir un nuevo núcleo urbano., que en un comienzo se llamó Devoto, tomando luego el nombre de la estación del ferrocarril Pacífico, que recordaba al perito italiano

PRIMERAS POBLACIONES

VICTORICA: Fue la primer población pampeana, que como tantas otras, nació al amparo del fortín, que le dio nombre se conservan vestigios de su creación como un mangrullo y la empalizada, que lo defendía, unas verdaderas reliquias de un pasado bravío y esforzado.

En su poblamiento inicial, hubo integrantes de las fuerzas militares, que resolvieron quedarse a vivir allí, y junto a los soldados, vinieron las primeras familias.

Su primer intendente fue Valentín Romero, al año siguiente del retiro de las tropas(1887)

En 1908, llegó el ferrocarril.

GENERAL ACHA: La partida de las tropas expedicionarias al desierto, desde Carhué, tuvo una división al mando del coronel Manuel J. Campos, que fundó este pueblo, el 12 de agosto de 1882., atrayendo los hombres amantes del trabajo y de la superación, plantando sus tiendas en los lugares donde el Ejército echaba los cimientos de un nuevo pueblo.

POBLACIONES ANTERIORES A QUEMU

BERNASCONI: fue fundada el 16 de marzo de 1888. Lleva el nombre del dueño de la colonia donde se asentó el pueblo.

HUCAL : 1890.Un extenso valle y su nombre significa, aprovechar, usufructuar. Un valle muy rico en pastos y aguas potables, que se encuentran a poca profundidad. Propietario de las tierras era don Diego de Alvear El gobierno expropió todos los terrenos pertenecientes al ejido de esa localidad, que por ser de un solo dueño, obstaculizaban el progreso

SANTA ROSA : el 22 de abril de 1892.Eran tierras del Coronel Remigio Gil, yerno de Tomás Mason que le administraba las 8000 hectáreas, que le fueron adjudicadas de acuerdo a las disposiciones del gobierno.

TOAY: Fue asiento de tolderías indígenas. Luego se ubicó un fuerte llamado "El Triángulo"

Fue construido por el Regimiento 7º- de Infantería, que estaban establecidas en Victorica.

Doce años después, el fortín se llamó Toay. Eso ocurrió antes de su fundación. En un acuerdo general de ministros, fue aceptada la propuesta del señor Benito Villanueva,, en la cual cedía gratuitamente cien manzanas, en lotes urbanos, una legua en quintas y chacras, y la explotación de los montes, en la extensión de otra legua, en el paraje denominado Toay, donde se crearía un pueblo que sería Capital del Territorio. Pero no pudo ser, porque se declaró a General Acha definitivamente la Capital.(1894).

QUEHUE: Fundado en 1895. Se llamaba en los principios "El Caldén"

INTENDENTE ALVEAR: noviembre 1896, fecha de nacimiento. También eran campos del señor Alvear.. En 1903, se aprobó el trazado del pueblo Su nombre recuerda a don Torcuato de Alvear. La estación que se llamó en un principio "Ojeda", se inauguró en 1910

PARERA: Nació en 1892, fue la más antigua población del norte pampeano. Las tierras habían sido adquiridas al gobierno en 1882, por Don Luis Poviña, a cambio de títulos emitidos para solventar los gastos de la campaña del desierto. El mismo año fueron vendidas a Don Guillermo Mackinlay, quien a su vez las transfirió en venta a Don Eugenio Mataldi y éste, por último a Don Faustino Parera, fundador de la localidad.

CATRILO: 26 de julio de 1904. Paraje que fue bautizado así, porque los indios tenían que atravesar unos médanos que estaban desde Ivanowsky hasta Relmo. Significa por lo tanto "Atravesar Médanos.

CONHELLO: 1908, Laguna y estación ferroviaria. Ya había algunas casas cuando se fundó "Significa "Donde hay agua" Había una aguada permanente.

ADOLFO VAN PRAET: 4 de octubre de 1903:Era dueño de esas tierras, el señor Francisco Aissa.

MARIANO MIRO: Cuando el ferrocarril llegó a Van Praet, se lotearon las tierras de la familia Santamarina, en 1901.

AGUSTONI: Fue fundado este pueblo en 1907, por los hermanos Bernardo y Epifanio Agustoni

MAISONNAVE: Fue fundado por los señores Damián Maisonnave y Noel Próspero Fourquet, en enero de 1905, dentro de la colonia que lleva el nombre del primero de los nombrados, poblador francés, dueño de las tierras.

DORILA: Fundado en marzo de 1907. El pueblo fue denominado Asteasú, por el propietario de la colonia, donde estaba ubicado, Don Pedro Bernardo Graciarena.

Dorila, que es el nombre de la estación, recuerda a la esposa, del señor José Leandro Parera, que donó el terreno para la misma.

GENERAL PICO: Fue fundado el 11 de noviembre de 1905, por Don Eduardo de Chapeaurouge, en tierras de Don Eduardo Castex, quien las había adquirido al señor Camilo E. De Alvear.

GENERAL SAN MARTÍN: 19 de agosto de 1901. fecha en que la Colonización Stroeder y Cia., fundó esta población, que antes se llamaba Villa Alba.

GUATRACHE: 1908 Puede significar, Gente Panzona, forastero, pero quizás, lo que más concuerda con el lugar, es el significado de "Énfermo", por tratarse de que las aguas, que contienen sales y otros elementos químicos, produjeran descomposiciones de estómago, o enfermedades en este órgano, a quienes la bebían y que por eso les producía dilataciones abdominales.

JACINTO ARAUZ: 6 de abril de 1889. También la Colonización Stroeder fundó esta población. La fecha fue fijada por el concejo municipal., pero en ese año no existía oficialmente ese pueblo., en La Pampa, aunque se considera que deben haber existido núcleos habitacionales Se considera su fundador al coronel Jacinto Arauz, que falleció en 1896.

LONQUIMAY: 1905. Donde está el jefe..Era un paradero de indios Es un paraje con una laguna, llamada en un principio Quintana (1905) Su nombre podría ser también un recordatorio de un lugar de Chile, llamado así, de donde pueden haber procedido los indios que se establecieron en ese lugar.

MACACHIN: Fundado en 1904, por los señores Moore y Brunel, de Bahía Blanca, propietarios del lote 18, fracción C, sección 3º-

METILEO: 1905. Estación Ferroviaria y pueblo. En nombre de un cacique ranquel, llamado Melideo, que significa "Cuatro Ratonés. Fue fundado por los señores Grassi y Buscaglia, en campo de don Antonio Devoto.

MONTE NIEVAS: 1906.Fue fundado sobre tierras de la "S.A. Estancias y Colonias Trenel

PUELCHES; Surgió el 24 de febrero de 1900, como un paraje con asiento de una colonia pastoril. Su significado, se lo tomó de un grupo de gente que se había radicado allí: Gente del Este. Así llamaban los araucanos trasandinos a los habitantes primitivos.

QUETREQUEN: En 1905, surgió este nombre para designar una comarca, con ondulaciones y arena, donde habían establecido una estación ferroviaria y un pueblo.

RANCUL: 20 de noviembre de 1903.Estación Ferroviaria y Pueblo. Significa cañaverál. También es nombre del departamento

RELMO: 19 de mayo de 1908". Estación Ferroviaria y Pueblo. Significa "Arco Iris", nombre de un cacique ranquel

REALICO: 2 de marzo de 1907.Un pueblo cuyo significado es: Aguada en forma de Plato
Es nombre de departamento y su pueblo

TELEN: 1901 Nombre de la Estación Ferroviaria y pueblo. Esta denominación ha sido tomada apocada y corrupta de Thranan Tué: suelo que retumba o que transmite los sonidos, como característica del paraje, que transmite un ruido de retumbo cuando se va por él.

TRENEL: Nombre de una laguna hoy desaparecida. Un 20 de octubre de 1906 nace la estación ferroviaria y se le da ese nombre al departamento. Significa laguna oportuna o que se encontraba a tiempo, y que dentro de la inmensa comarca, esa laguna era la única que tenía agua permanente y potable, por lo que era etapa obligada del viajero.

COLONIA 25 DE MAYO: Fundada como colonia agrícola pastoral, por decreto del 26 de julio de 1909.

Es una de las poblaciones de gran futuro y seguro porvenir, por las obras hidráulicas que allí se realizaron.

ALPACHIRI: Estación ferroviaria y pueblo Según una versión, cuando se construyó la Estación Ferroviaria, vinieron a trabajar, cuadrillas de peones procedentes de Santiago del Estero, bautizando la comarca por sus expresiones, acostumbrados como estaban al clima cálido y ahí es bastante frío, en invierno.

HUELEN: Estación Ferroviaria.. Significa "Mala Suerte, Fatalidad". Se dice que los propósitos al bautizar el lugar, fue el de ponerle nombre araucano, a la estación que dijera, Pampa o Pampita, que era el nombre de la estancia más próxima. En ese caso sería "Lugar de Llanura

LA PAMPA Y SUS NOMBRES.

Hay que hablar de esas sombras,
que el tiempo va aclarando,
quiero con las palabras,
recolectar nombres,
que hicieron esta pampa,
porque ahora yo me digo
que el tiempo está llegando.
Se ha sembrado sangre,
entre indios y brigadas,
para regar con sueños,
la planta del mañana
Y si estaban en la tierra,
el grano y la madera,
la sal y la guerra,
el hombre supo convertirlas,
en el progreso, con gritos, con ganas.

NOMBRES DE POBLACIONES DE ORIGEN ARAUCANO

Además de los pueblos ya nombrados hay otros cuyo nombre es netamente indio

MARACO: Significa "Aguada de la liebre."

CALEU CALEU: Significa gaviotas.

CHAPALEUFU: Significa corriente de aguas barrosas

UTRACAN: Significa "Valle de pendiente muy pronunciada"

ATREUCO: Significa "Agua fría"

LEVENTUE: "Significa "Desbandarse precipitadamente por los repliegues de la tierra"

CHALILEO: "Significa "Río Salado"

CURACO: "Significa "Agua que brota de la piedra"

LIMAY MAHUIDA: "Significa "Sierra desnuda"

CHICALCO: "Significa "Agua del chañar"

LIHUEL CALEL: Significa "Peñasco con gruta", en lugares de montaña"

Juan B. Ambrosetti, en su libro "Viaje a la Pampa Central" (Bs.As.1894), dice: "En La Pampa, como en todos los territorios Nacionales, una gran parte de la población la forman hombres de otras provincias, que vienen en busca de trabajo, sin más capital que su persona"

Y agregaba, refiriéndose a las adversas contingencias a que estaban expuestos, aquellos sufridos compatriotas nuestros, el día que llegan a enfermarse, quedan completamente desamparados por falta de recursos y tienen forzosamente que implorar la piedad de alguna persona caritativa que quiera hacerse cargo de su curación, la que nunca falta, dada la índole generosa y servicial de la gente.

Pero desgraciadamente, en general son tan pobres estos también, que fuera de su buena voluntad, algún remedio casero y una taza de caldo, es todo lo que pueden ofrecerles.

Todo eso no amedrentó a los hombres que ya habían pasado por hechos parecidos y aprendieron a sobrevivir.

Sus aceros temperamentos resistieron la prueba.

Así, poco a poco fueron apareciendo las distintas poblaciones, cada una con sus características, y haciendo honor a la riqueza del lugar, crearon los escudos municipales, donde se refleja el panorama existente en caso.

Novena Parte

HISTORIA DE QUEMU

El día 17 de abril de 1892, José de la Peña, vendió su campo al señor Mariano Unzué, a cuyo fallecimiento fue dividido en tres lotes, de cuatro, ocho y otras cuatro leguas, que fueran adjudicadas respectivamente por sucesión testamentaria, al señor Alfredo Peña, a la señora Sara Unzué de Madero y al doctor Aldao.

Estas tierras están ubicadas en el 2º Departamento de la entonces Pampa Central.

El primer morador fue don Emilio González, español, natural de Salamanca, quién construyó su casa, con chapas de zinc, y su negocio se dedicó más tarde a la venta de artículos de primera necesidad .

Llegó más tarde, Nicolás Calabria, edificando su casa y Alejandro Ginotti, que se dedicó al comercio.

En 1910, ya había 250 casas, cuando el pueblo tenía apenas 22 meses de existencia.

En 1889, se ubicó en la zona, don Florentino Fernández, dedicándose al cuidado de su cuantiosa hacienda. Se retiró en 1896, hacia Castex

Eleuterio Ubiedo, era el criador que tenía a su cargo un puesto cercano a Quemú. Era un hombre de mediana edad, natural de Arrecifes, provincia de San Luis, que vino a Quemú Quemú, en 1899, de puestero del hacendado Iriarte, cuando todavía era todo un desierto, la vista veía el horizonte y solo se escuchaba a los pájaros y animales.

En esa vida de sacrificio y penuria, tristeza, monotonía y soledad, no había otro atractivo que la guitarra y el mate.

Surgieron las fundaciones de Relmo, Miguel Cané y por último Quemú Quemú.

Se remataron algunos sectores del terreno , en Catrilo y los restantes se arrendaron.

Quemú Quemú, como se observa, surgió de un remate de terrenos de la señora Sara Unzué de Madero, tierras fértiles y aptas para el cultivo, motivos que hicieron que el lugar estaba en condiciones de recibir agrupaciones que transformaran las grandes extensiones en poblados.

Se describen los acontecimientos previos a la fundación, el trazado del pueblo y la evolución del mismo como producto de la llegada de colonos y la puesta en producción de esas fértiles tierras.

Según nos cuentan los historiadores, no siempre se tuvo respeto por el inmigrante, podemos verlo también en la publicación

del señor Luis A. Cardín, que dice en uno de sus artículos: "Protestamos enérgicamente por los abusos cometidos por F. Bousquet con los pobres colonos rusos"

Esto ocurrió en 1910, cuando recién comenzaba la colonización.

Tengo en mis manos, un arrendamiento, en 1920.

Mi padre arrendó 400 hectáreas, en la colonia La Sara, que transcribo a continuación.

Dice así:

"Entre el señor Vital Delfino, como apoderado de Don CARLOS M. MADERO, administrador éste, de los bienes de su esposa, Doña Sara Unzué, y el Señor Pedro Rekofsky, se ha celebrado el siguiente contrato de arrendamiento

Art. 1º-El señor Pedro Rekofsky toma en arrendamiento en la colonia "Sara", sito en Quemú Quemú, un lote No diez y siete del plano especial del campo, que forma parte de la sección 2ª, fracción B, lote 8, del plano del Territorio de la Pampa Central, compuesto de cuatrocientas hectáreas.

Art. 2º- El arrendamiento empezará a contarse desde el día en que se firma el presente contrato, para terminar indefectiblemente el día 28 de febrero de 1922, fecha ésta, en que el locatario se compromete a entregar el campo, completamente desocupado, sin derecho a reclamo alguno por las mejoras que hubiera efectuado.

Art. 3º- El señor Pedro Rekofsky se obliga:

A sembrar toda la extensión nombrada, con lino, trigo y avena exclusivamente, con excepción del veinte por ciento, que reservará para pastoreo de los animales de su propiedad y que necesite solamente para la labranza.

A asegurar contra el granizo toda la sementera, en la compañía que el señor MADERO encuentre conveniente, para lo cual requerirá su consentimiento por escrito, entregando después la póliza correspondiente y abonando en caso de siniestro, el 20% de lo percibido.

A avisar al señor MADERO por escrito, con ocho días de anticipación, la entrada de la máquina, que también se haya convenido por escrito previamente, deba trillar en la chacra.

A no vender ni disponer de los productos, ni de los demás elementos de la chacra, sin antes haber abonado el arrendamiento del campo, u otras obligaciones contraídas con el señor MADERO.

A tener la sementera libre de yuyos y malezas.

Art. 4º-Todos los gastos que demande la explotación total de la chacra, serán por exclusiva cuenta del locatario, o sea que el propietario solo facilitará el terreno mencionado en el art. 1º, obligándose el señor Pedro Rekofsky a pagar quince pesos moneda nacional por cada hectárea que deje de sembrar.

Art. 5°- El señor Pedro Rekofsky se obliga a entregar al señor MADERO, en pago del arrendamiento, el 20% sobre el total de la cosecha, perfectamente trillado, embolsado en bolsas nuevas, tipo exportación y puestas en la estación Quemú Quemú

Art. 6°- Todos los impuestos ya existentes o que se creen en adelante, serán por cuenta del arrendatario, con excepción del de Contribución Directa.

Art. 7°- El arrendatario deberá destruir y tapar las vizcacheras, como extirpar el cardo y el abrojo grande y juntar las osamentas; y al terminar el presente contrato deberá entregar el campo con rastros parejos, libre de cuevas, habitaciones colónicas y cegados los pozos de las chacras.

Art. 8°- El señor CARLOS M. MADERO por sí, su apoderado o representante tendrán el más amplio derecho de inspeccionar el campo a efecto de que se cumplan las condiciones del presente contrato

Art. 9°- El arrendatario queda obligado a respetar los caminos marcados en el plano de la Colonia, los que no podrá cerrar, alterar ni desviar bajo ningún pretexto, debiendo permitir los que pudiera exigir posteriormente cualquier autoridad, sin ningún cargo para el señor CARLOS M. MADERO

Art. 10°- El arrendatario no podrá establecer ni permitir en el campo que arrienda ninguna clase de negocios, como tampoco darle ninguna otra explotación a la tierra, que la ya convenida.

Art. 11°- El arrendatario no podrá subarrendar ni transferir los derechos de este Contrato, ni los elementos de trabajos de su chacra, sin la conformidad y autorización por escrito del señor CARLOS M MADERO.

Art. 12°- El arrendatario toma sobre sí todas las contingencias de los hechos producidos por fuerza mayor, los que nunca podrá oponer al señor CARLOS M. MADERO, por el incumplimiento de este Contrato, ni imputar al campo arrendado falta de condiciones para el destino por el que ha sido contratado.

Art. 13°- El arrendatario estará obligado a sembrar junto con el trigo, la semilla de pasto que el propietario le entregara para el efecto

Art. 14°- La falta de cumplimiento a cualquiera de las cláusulas estipuladas en el presente Contrato, da derecho al señor MADERO, para declararlo rescindido y sin tener que pagar indemnización alguna, podrá tomar inmediata posesión de la chacra, reservándose los derechos que le correspondan por los daños y perjuicios que le fuesen ocasionados por el arrendatario, quien renuncia desde ya a los términos o privilegios que le acordaran las Leyes, para su completo desalojo.

Art.15º- Para todo lo relativo a este Contrato,, las partes se someten a los Tribunales Ordinarios de la Capital Federal, ante los cuales deberá seguirse cualquiera cuestión que de él o de sus consecuencias nacieran, fijando el arrendatario, su domicilio especial y legal a tal efecto, en la calle BARTOLOMÉ MITRE 1265, de la Capital Federal.

Art. 16º-(agregado a mano) El arrendatario declara tener ya, de toda conformidad, la posesión del campo a que se refiere este Contrato.

Bajo las cláusulas y condiciones que anteceden, los contratantes del presente contrato, de arrendamiento, lo dan por celebrado, y se obligan respectivamente a respetarlo y cumplirlo. Para que conste, se firman dos ejemplares de un mismo tenor y a un solo efecto, en Buenos Aires a Primeros de Marzo de 1921.

(HAY dos firmas)

En un costado consta lo siguiente, escrito a mano : EL original de este contrato, lleva agregado, el sellado de cien pesos m/nacional que determina la Ley..

En una nota aparte dice:

"Los bienes arriba expresados están asegurados por la suma de 2.250 pesos moneda nacional contra incendio o granizo en la Compañía "ROMA", domiciliada en Buenos Aires, según póliza No-2791 y fechada 15 de enero de 1920.

LIGA AGRARIA DE LA PAMPA CENTRAL

El ciudadano *Pedro Roscoff*
se afilió a la Sección *Quemú Quemú*
departamento *2º de la Pampa Central*
aceptando los principios de la Liga Agraria de la Pampa Central.

8 Septiembre de 1913.

Barney Caporaso
SECRETARIO GENERAL

No había alambrados ni posibilidades de colocarlo, por lo que los animales de los vecinos podían pasar a los sembrados y estropearlos o simplemente mezclarse.

Pero sabían como distinguirlos, los señalaban, les ponían marcas y para eso realizaban las yerras.

Un día determinado, una familia avisaba a los vecinos, que ese domingo iba a hacer la yerra. Los hombres concurrían con los caballos de montar y los lazos.

El dueño de casa encendía fuego para calentar la marca que anteriormente había tramitado, y ese día se le iba a colocar a todos los animales que no estaban marcados porque los había adquirido recientemente o eran animales jóvenes.

En el año 1918, marzo 7, mi familia, solicitó un Boleto de Marca, a nombre de Pedro Rekofsky, en Rivadavia, registrado bajo el No- 806, folio 162, libro 1.

También debían afiliarse a la Liga Agraria y mi padre lo hizo el 8 de setiembre de 1913., en Quemú Quemú, siendo secretario general, el señor Tomás Tassone.



La marca era de hierro que en su extremo tenía configurado el dibujo que podían ser letras o números, sostenido por un mango largo para no quemarse, pues esa marca debía ir al fuego cada vez que se colocaba sobre la nalga del animal.



Decima Parte

QUEMU QUEMU HOY

MANUEL C. Y ANTONIO C. PEREZ

Los hermanos Manuel C y Antonio C Pérez, son dos vecinos que han dedicado toda su existencia al trabajo del campo, en especial a la agricultura y también a la ganadería.

Son hijos de don Pablo Pérez, fallecido en el año 1958.

Vivía en Quemú Quemú, antes de la fundación del pueblo, realizando tareas del campo.

A comienzos de la vida del pueblo, adquirió 105 has. en arrendamiento, al señor Carlos Madero, entre unos médanos que había detrás del cementerio de esa superficie, según el contrato, debía dejar 5 Has, sin trabajar, porque en esos médanos había asentamientos de indios de las familias Cheuquelén, Taconau y Pereira, teniéndolos de vecinos, dentro del campo, llevando una vida pacífica.

A medida que crecían los hijos, para mayor tranquilidad, les solicitó que se retiraran, y abandonaran esas tierras, haciéndolo en la mayor armonía.

Don Pablo tuvo cinco hijos. Tres de los mayores, buscaron otros rumbos, los otros dos, Manuel y Antonio, residen en el pueblo.

Manuel cuenta que concurrían a la Escuela No 48 ,durante todo ese periodo lo hacían a pie desde el campo hasta el local escolar.

Más tarde entregaron ese campo y compraron otro.

Hoy en día ya se han retirado de la actividad del campo.

Manuel C. Pérez, está casado con María Dina Vicente, tienen dos hijos que les atienden 280 hectáreas propias y 177 en alquiler.

Antonio C. Pérez, está casado con Inés Montero, tienen también dos hijos que se ocupan de trabajar sus 400 has.(Manuel Pérez)

TALLER RODRIGO

El señor Federico Rodrigo, hijo de primeros pobladores de Quemú Quemú, don Arsenio Rodrigo y Nicanora Juárez, ha cumplido una amplia trayectoria realizando trabajos de mecánica en general y diesel.

Muy apreciado en la localidad, recordamos su paso por la escuela primaria y en la adolescencia en los partidos de futbol de barrio, que se realizaban muy a menudo en esa época.

Comenzó su amplia trayectoria como tallerista, desde muy joven en el Taller del señor Navas y luego lo hizo en los talleres de la Cooperativa Agrícola Ganadera.

Casado con Edita Hernández, pudo cumplir el sueño del Taller propio y comenzó manejando un Taller Diesel, en el que estuvo por espacio de 28 años y actualmente está al frente, su hijo Héctor Raúl (Rubi).

Este joven, casado con Marta Garrone, recibió de su padre todos los secretos de un buen arreglo.

Federico, después de 52 años de trabajo, con capacidad y constancia, disfruta de su jubilación en compañía de su esposa.
(Federico Rodrigo)

EXPLOTACIÓN DE COLMENAS

En la cadena productiva de la miel y otros productos de la colmena participan una gran diversidad de agentes: productores apícolas y proveedores de insumos, exportadores, acopiadores e industriales, comercializadores y organismos estatales

Se calcula que en la producción apícola nacional, hay unos 20000 apicultores, la mayoría con muy pocas colmenas por la falta de posibilidad a acceder a un crédito, difícil acceso a la información, baja capacidad de negociación con proveedores y compradores.

La distribución especial de la producción muestra una fuerte concentración en la Región Pampeana, que se destaca entre las provincias productoras.

No existe demasiada información sobre la demanda de personal de la apicultura, se puede decir que un hombre puede atender hasta 500 colmenas.

Se calcula que hay unas 2.200.000 colmenas o más, en el país, y unas 6.600 personas, tienen dedicación exclusiva.

También tenemos que tener en cuenta que muchos pequeños apicultores, están ocupándose ellos mismos de sus propias explotaciones, por lo que el número puede ser mayor.

La demanda de los productores apícolas, ha dado origen a una gran cantidad de micro, pequeñas y medianas empresas dedicadas a la provisión de partes de colmenas, cera estampada, maquinarias, y equipos específicos.

También participan como proveedores del sector, empresas de mayor envergadura que operan fundamentalmente en la provisión de medicamentos, tambores y envases.

En la Argentina todos los fabricantes de insumos para apicultura, tanto colmenas como maquinarias, trabajan en base a las medidas de colmenas Standard.

Esto contribuye a que exista una gran competencia en calidad y precio, dada la compatibilidad entre los insumos ofrecidos por distintos fabricantes.

Es posible encontrar en el mercado, máquinas y equipos tanto para los pequeños productores como para productores industriales grandes.

La mayoría son de origen nacional.

La mayor cantidad de miel se exporta.

El volumen de las exportaciones argentinas, ubica al país entre los principales exportadores mundiales.

Estas exportaciones están concentradas en pocos compradores.

Alemania y Estados Unidos fueron nuestros mejores compradores en la actualidad, de la producción del país.

La mayor parte de las exportaciones están constituidas por miel a granel y solo una parte poco significativa corresponde a miel fraccionada.

Esta se coloca en Brasil y Medio Oriente.

Nuestra miel tiene:

- Muy buenas condiciones naturales para la producción.
- Producto de alta calidad intrínseca
- Amplia extensión del territorio apto para la apicultura libre de contaminante químicos.
- Fuerte exportador mundial.
- Recursos humanos capacitados
- Buena calidad de los insumos.

El mercado interno de la miel es sumamente reducido. Se calcula que el consumo de miel por persona en el mercado interno es de 200 a 300 gramos por habitante por año.

El consumo doméstico resulta sumamente bajo debido a los hábitos alimentarios

La mayoría del consumo interno se destina a miel de mesa, y en una proporción muchísimo menor, a usos en la industria alimenticia y cosmetología.

Una novedad para la zona pampeana, fue la introducción, en forma progresiva y con intensidad, el trabajo de colocación de colmenas, en los campos.

En el año 1984, llegaron a Quemú Quemú, tres apicultores con este emprendimiento, contando en ese entonces, con 2100 jóvenes colmenas.

Una de las razones por las que llegaron, fue que las cosechas, no rendían lo suficiente para justificar todo el trabajo y los gastos que eso representaba.

Uno de los primeros en aceptar que las abejas cumplían un papel importantísimo, en el momento de la polinización, fueron los dueños de la Estancia Sol de Mayo, que experimentaron con el girasol.

Hubo que preparar todo: colocación de las colmenas en el lugar apropiado, la corriente eléctrica, una casilla y un galpón en la misma estancia.

El producto obtenido con las colmenas en esos primeros años, fue por año, 120 tambores de miel, de 300 kg., cada uno, extraída y filtrada con maquinarias propias.

Era como un intercambio de servicios.

Ahora, los dueños de campo, cobran a los mieleros, por la estadía de las colmenas.

Pudieron agregar cinco puntos nuevos de instalación, que significaron unas 400 colmenas más.

Dos de los pioneros se fueron, quedando el señor José del Monte, que procedía de Castelli, provincia de Buenos Aires.

Todo sirve para la elaboración de la miel, cualquier sembrado con flores, como la alfalfa, el girasol y también algunas malezas como el cardo y el abrepunó.

Con nuevas ubicaciones, el señor del Monte, llegó a tener hasta 2000 colmenas.

Recuerda que hubo un período muy bueno, desde 1987 hasta 1997, completando en esa época la explotación, unos 3000 tambores para la exportación.

Hubo en el año 1997, varias causas que produjeron el decaimiento, creando situaciones contrarias al progreso y a la calidad, como:

Clima seco producto de grandes sequías.

Las trabas para la comercialización

El cultivo con buena floración dio paso al de la soja.

Producto que le agregan a las semillas, que pasan a las plantas, son absorbidos por la savia, produciendo la muerte de las abejas al libar las flores.

Al cobrar en los campos por la colocación de las colmenas, muchos las retiran y las trasladan a otro lugar, así se reduce la polinización, como en el girasol, las flores macho están por afuera y adentro las femeninas en las cabezas de la floración. La abeja recorre todas las flores, llevando en sus patas el polen, lo que

permite que se fecunden más de un 26% de semillas, con un 6% más de gras. La abeja liba y junta el polen, que luego se le va cayendo en otras flores y así fecunda.

Existe un moscardón, que es cazador de abejas, las va absorbiendo hasta matarlas.

Otra razón es que las colmenas se van debilitando y hay que realizar continuos trabajos de mantenimiento. Existen en el mercado unos productos chinos para la cura de las colmenas. Todos los contratierpos ejercen una presión sobre el enjambre, razón por la cual puede abandonar la colmena.

La ceremonia de fecundación de la reina, es en realidad una apuesta a la resistencia, porque el vuelo de la reina es hacia arriba, seguida de los zánganos, que comienzan a cansarse y se alejan. Solamente el más resistente es el que la sigue para la fecundación

Nuestro país consume más o menos unos 80 Kg por persona, el resto se exporta.

Alemania es el principal comprador y consumidor de nuestra miel.

Estamos entre los primeros cuatro puestos, en el mundo. Para su elaboración, se exigen, estrictas medidas de higiene para ser habilitado por SENASA.

Las maquinarias son de acero inoxidable y su función es filtrar la miel para su pureza. Las 2000 colmenas que tiene momentáneamente el señor del Monte, tienen que ser repuestas continuamente hasta un 20%, utilizando para las abejas, el eucalipto como uno de los vegetales más importantes.

Los galpones tienen generalmente los techos y los pisos de madera, utilizándose el caldén.

Como todo emprendimiento, tiene sus inconvenientes, sus contratierpos y también las estafas dentro del país.

En la parte Comercial, está sujeto a análisis, que a veces no son los adecuados, los costos con los rechazos que terminan en pagos muy inferiores al precio en vigencia.

Con los tanques de cantación se cortan los opérculos con las cuchillas y se guardan unos 15 kg., para consumo de las colmenas durante el invierno.

Veamos un poco la historia de esta familia, que cumple una tarea tan particular.

El señor José del Monte continúa con una actividad, en su tercera generación.

Comenzaron con don Guidubaldo del Monte, conde de Mombaroccio, en Italia, en el pueblo de Pézzaro.

Cuenta José, que su padre llegó a la Argentina, en 1925, y continuó aquí, con la actividad, que pasó a José, después que se recibió de perito agrónomo, en una Escuela Agraria.



Es su deseo poder continuar por mucho tiempo, porque ya su hijo, también está cumpliendo los primeros pasos, con la miel, en sus instalaciones en Entre Ríos. (José del Monte)

COSYPRO COOPERATIVA LTDA.

Los inicios en Quemú Quemú, se remontan a una asamblea popular celebrada el 25 de octubre de 1953, donde quedó constituida la "Cooperativa Popular de Electricidad", más tarde llamada "Cooperativa Limitada de Electricidad", con la aprobación de estatutos, y se formó el primer consejo de Administración.

El servicio se centraba en la distribución privada de energía, producida en la misma usina, ubicada en calle Malvinas Argentinas, que dejó de funcionar en 1967, cuando se inauguró la línea de alta tensión, desde General Pico a Quemú Quemú, llamándose esa distribución CORPICO, que debilitó los principios y objetivos de la cooperativa local.

Pese a todo, después de la inauguración de la red de agua potable, en 1969, la cooperativa anexa la misma, tomando el nombre de Cooperativa de Obras y Servicios Públicos.

Haciendo honor al nombre recientemente tomado, comienza su tarea en la construcción de obras, que fueron contribuyendo con el crecimiento urbano.

En 1971, agregaron el gas envasado

Con el crecimiento ya se les hizo casi imposible la distribución de la energía, entonces pensaron en renovar los estatutos, tarea a cargo de los señores Ernesto Castro y Santiago P. Vazquez, y desde 1973, cambia la denominación y toma el nombre de COOPERATIVA DE OBRAS; SERVICIOS PUBLICOS; CREDITO Y PROVISION DE QUEMU LIMITADA, la actual COSYPRO

El primer consejo de administración estuvo presidido por el señor don Valentín Iglesias.

En 1979, se incorpora la electrificación rural y construcción de líneas., contando en la actualidad a atender más de 2800 km., dentro de La Pampa y limítrofes.

En 1981, después de 14 años, logra ganar la concesión, para prestar el servicio eléctrico a las localidades de Dorila, Agustoni, Miguel Cané, Relmo y Quemú Quemú.

Además en esa época, se prestaba el servicio de telefonía rural y comenzaron a incluir los servicios sociales, como sepelio, ambulancia y aparatos de ortopedia.

En la década del 80 y del 90, se realizaron obras, adquisición de bienes de capital y prestación de nuevos servicios.

Se compró el edificio donde funcionan las oficinas centrales, se colaboró en la formación de instituciones locales como el Centro de Jubilados(1983), el Cuerpo de Bomberos Voluntarios (1987), la instalación de canales de difusión como la antena repetidora de ATC(1985), la gestión y créditos a los asociados para obras como las de gas natural (1993) y el Barrio del Banco Hipotecario; instalación de fábricas y talleres propios de la cooperativa y apoyo a emprendimientos productivos y sociales de todo tipo.

Actualmente, COSYPRO vive una etapa nueva de su historia, luego de las elecciones realizadas en la Asamblea del 14 de diciembre del 2002, en las que participaron dos listas, resultando luego como presidente, del Consejo de Administración, el señor Luis Gallini.

El primer gerente de la cooperativa, en la nueva gestión, fue el contador, señor Jorge Domke, partiendo estos nuevos dirigentes con el ordenamiento económico de la institución sin el resentimiento en la prestación de servicios y el funcionamiento de las unidades productivas

Junto a un equipo dinámico de jóvenes profesionales, se organizó de manera eficiente, a la empresa y favoreció su crecimiento.

Además se ordenó la vida institucional, con la prestación de Balances, y la realización de Asambleas en tiempo y forma, la realización de reuniones del Consejo de Administración semanales, la atención del Síndico, dos veces por semana, y la difusión de los principios cooperativos a través de una gestión honesta y transparente, mediante la distribución de un boletín institucional y el apoyo a actividades de Educación Cooperativa.

En la Asamblea del 19 de agosto del 2006, se produjo el primer recambio de autoridades.

El actual presidente del Consejo de Administración es el señor Marcelo Faur, mientras que la Gerencia General recayó en el señor Aldo Videla, quien se desempeñaba como Jefe de la Fábrica de Columnas de Hormigón Armado. Fueron autoridades dentro de COSYPRO, como Presidentes:

- Desde el 6/1973 al 3/1976, el señor Valentín Iglesias
- Desde el 3/1976 al 7/1979, el señor Edelmiro Fernández
- Desde el 7/1979 al 12/2002, el señor José Juan Yaques
- Desde el 12/2002 al 8/2006, el señor Luis Gallini
- Desde el 8/2006 hasta la fecha, el señor Marcelo Faur

Actuaron como Gerentes:

- Edelmiro Fernández, gerente de COSYPRO, desde 1981, hasta el 2002, año de su fallecimiento.

- Jorge Domke, gerente desde 12/2002 hasta 8/2006

- Aldo Videla, gerente actual desde 8/2006.

Completando sus actividades, podemos señalar:

Administra también una Sala de Extracción Apícola.

Cuenta con Unidades Productivas como la Fábrica de Columnas de Hormigón Armado, Fábrica-Taller de Reparación de Transformadores, Fábrica de Columnas Metálicas de Alumbrado y la Construcción de Líneas de Baja y Media Tensión para terceros.

Como último proyecto está la gestión de Forestación con Eucaliptus, de un predio de 50 has, que realizarán en etapas anuales de 8 has., como finalidad de tener en existencia postes para las líneas eléctricas y preservar el acuífero local.

Así, con 50 años de existencia, sorteando y enfrentando todos los desafíos, colabora en la construcción de una nueva historia para Quemú y toda la zona, esperando que así lo hagan todos sus asociados y vecinos

(Datos informativos COSYPRO Ltda.. Quemú Quemú)

BIBLIOTECA POPULAR

La Biblioteca "Raúl Tardiani", ubicada en la calle Las Heras 247, de Quemú Quemú, cubre en parte, la necesidad que produce la falta de textos de investigación, que requiere la enseñanza.

Cuenta con unos 9000 volúmenes, distribuidos por temas, que son consultados mayormente, por los alumnos de las escuelas. Posee una buena colección de novelas.

Organizan actividades relacionadas con el quehacer de una biblioteca. Como de extensión cultural, con los niños en edad escolar y también con adultos.

Se hacen narraciones, para incentivar a la lectura tanto a grandes como a chicos, trayendo narradores desde Buenos Aires

Recibe subsidios municipales y de CONABIP (Comisión nacional protectora de bibliotecas populares)

Cuenta con una suscripción de 170 socios con una cuota mensual.

Participa en la Feria del Libro de Buenos Aires, para el Encuentro Nacional de Bibliotecas

La última feria del año 2007, los días 3, 4, 5 y 6 de mayo, se compraron 160 libros, para completar la necesidad de la biblioteca y su renovación, consistentes en novelas, libros de textos escolares, cuentos.

La actual presidente es la señora Nora Rodríguez.

Cuenta con una hermosa edificación, destinando la planta baja, para exposición de los libros y destinan la parte superior, planta alta, para talleres, concursos literarios y otras actividades.

MAS DE CINCUENTA AÑOS

DOCTOR CESAR REINOSO

Es el médico que tiene mayor trayectoria en Quemú Quemú. Lleva más de cincuenta años al servicio de la salud de la población, donde alcanzó un gran aprecio y confianza entre consejo necesario de un facultativo, a pesar de haberse acogido a una merecida jubilación.

Estudió medicina en Buenos Aires, graduándose de Médico en 1953, mientras trabajaba.

Al recibirse, entró como Médico, en la Marina Mercante Argentina, hasta que decidió radicarse en Quemú Quemú, ejerciendo como Médico Rural.

Desde entonces atiende su consultorio, trabajando además en el Hospital Atilio Calandri, del pueblo, hasta su retiro jubilatorio. Participó en la actividad social y política.

Fue uno de los profesores fundadores del Instituto Secundario Amadeo Jacques, fue Concejal e Intendente Municipal en dos oportunidades.

MARIA MANUELA PURA FERNÁNDEZ DE LOMBARDIA

Hasta mayo de 1949, vivió en una aldea de España, llamada Villabol de Arriba, en Galicia.

El 1 de junio de ese año, decidió venirse a la Argentina. Se embarcó en el puerto de Vigo, y con el vapor Córdoba, llegó el 16 de junio.

Ese vapor hizo escala solamente en las Islas Canarias y tardó en total unos 15 días de navegación.

Viajó en camarote de segunda clase junto a unos 300 pasajeros.

Llegó al puerto de Buenos Aires, donde fue recibido por parientes, que ya residían aquí hacía varios años.

Fue un tío el que los reclamó. Ese era el sistema. Alguien residente en el país, y si tenía intención de que alguien viniera debían reclamarlo. Así hizo el tío que trajo a doña María y a su esposo.

Emigraron de España por falta de trabajo, familia numerosa, y buscando encontrar un mejor porvenir, ya que venían de una guerra civil.

Eligieron la Argentina, porque ya había familiares y amigos que habían emigrado anteriormente.. También era importante el idioma, y en ese entonces era un país que favorecía la inmigración.

Para venir, a este país, era necesario que alguien los reclamara, con un contrato de trabajo, ya que las inmigraciones eran controladas y no eran libres como ahora.

Eligieron La Pampa, (Villa Mirasol), porque allí vivía el tío, que ya tenía una fuente de trabajo ya armada, como Comercio y Farmacia Lombardía.

Además las costumbres eran similares a las argentinas, pero los trabajos no eran tan pesados como en España., porque allí trabajaban la tierra manualmente tanto hombres como mujeres.

Aportaron a la Argentina el amor al trabajo, sacrificio, unión y protección familiar. También la comunicación, las artes, las comidas.

Para conservar la cultura de la tierra, de origen, concurrían a las fiestas tradicionales (Romerías Españolas), donde se bailaba y se comía lo típico español, siendo el tema de conversación todo lo relacionado con el terruño.

El señor Ramiro Lombardía había participado en 1938/9/40, en la Guerra Civil Española (Su nieto Adrián Riscosa Lombardía)

TALLER MECANICO NAVAS

Desde el año 1918, existe en Quemú Quemú el taller mecánico y venta de automóviles NAVAS, siendo su propietario actual el señor Salvador Enrique (Nito) Navas, casado con Alicia Luján Woichejosky, y lo secunda en las tareas del taller, su hijo Fabricio Enrique.

Trabajan allí unas nueve personas.

Fue el primer taller mecánico que tuvo esta población, siendo adquirido de su anterior dueño, el señor Legnani, por el señor Salvador Navas(abuelo).

Comenzó en un galpón de chapas, trasladándose luego a un local propio en la calle Rivadavia, frente a la estación del ferrocarril, en el año 1921.

En el año 1939, fallece el abuelo, quedando a su cargo, su hijo, Salvador Navas, que lo venía secundando desde muy temprana edad cuando fallece Salvador, queda al frente Nito, que también trabajó desde muy joven.

HACENDADOS QUEMU QUEMU S.A.

Es una firma que viene cumpliendo una interesante trayectoria en el quehacer quemuense desde el año 1942.

Fue su primer presidente el señor Salvador del Carril, luego el señor Adhemar Azumendi y luego por espacio de 30 años, ocupó la presidencia el señor Francisco Honorato, desde 1949 hasta 1979.

Le sucedieron luego, los señores Marcos Ramos, Julio Ramos, Valentín Iglesias, Ernesto Hernández y Salvador Honorato

Luego pasa el grupo accionario a la familia Honorato, teniendo como principales accionistas al señor Carlos del Brío(presidente actual), de la señora María Rosita Hernández de del Brío y como Director el señor Héctor Gambarini.

Su actividad continúa con Remates-Ferías, efectuando últimamente dos o tres Remates importantes al año.

Continúa con el rubro Comisiones y Consignaciones, con Venta directa de Hacienda gorda e internada, y los rubros de Venta de Cereales, Semillas y Fertilizantes Agroquímicos, como agentes de Nidera S.A., agentes de Laboratorios Baher y Servi Quim S.A..

Anexan Seguros Sancor, en todos sus rubros.

Actualmente se suma la concesión por alquiler de la Estación de Servicio, ubicada en la intersección de la Ruta No 1 y acceso a Quemú Quemú.

GARCIA ROUCO Y BOUZA S.R.L.

La firma García ,Gómez,Rouco y Cía, S.R. L., figura desde el año 1951, con la actividad de Ramos Generales, Haciendas y Cereales y era la continuadora de una firma que tiene sus comienzos desde los primeros años de la población, conocida como Casa Goicoa.

Desde el año 1972, cambia su denominación, reemplazándola por la de García Rouco y Bouza S. R. L.

Actualmente su actividad abarca, Ferretería, Corralón, Bazar y Cereales.

La firma está integrada por los señores José García Rouco y Arístides Ricardo Bouza.

PELUQUERIA GARRONE

Esta peluquería inició su actividad en el año 1942, estando al frente de la misma, el señor José Héctor (Liche)Garrone, nieto de dos fundadores de este pueblo, los señores Pedro Garrone y José Rivadulla

Casado con la señora Holga Valle, lleva desempeñando la profesión más de 60 años contando con una gran clientela, que a su vez son amigos, adquiridos a través de esos años por su simpatía, pero además los buenos servicios y su prolongada actividad como integrante de los equipos de futbol del Club Deportivo Argentino.

Anteriormente, estuvo al frente, de la misma, don Osvaldo Garrone, incorporándose Liche, trabajando ambos hasta que se jubiló don Osvaldo y que falleció más tarde, a los 77 años, en 1983.

(Su hijo Liche)

TIENDA DAHIR

Otra persona que continua con la actividad familiar es don Renée Dahir, que junto a su hermana Adelma llevan adelante una tienda que comenzó a satisfacer las necesidades de la población, con sus telas, desde 1937. para más tarde ampliar el local de acuerdo a las exigencias de la época y su clientela.

AGENCIA DEL DIARIO LA NACIÓN

Cuenta esta agencia con más de cincuenta años, atendiendo a los lectores cotidianos de ese diario.

Se inició junto a la peluquería de don Constantino González, pero luego pasó a manos de su hija Isabel Aranceli, quien la atiende, en el mismo local donde desempeña su tarea de ventas, con el rubro Juguetería, su hermana Laura.

IMPRESA "EL PUEBLO"

Comenzó en el año 1943, siendo su iniciador, el señor Daniel Bonin. Por retirarse de la localidad, en el año 1955, vende el taller a dos de sus empleados, los señores Hipólito Payo e Isidoro Vicente Pérez.

En el año 1966, se retira el señor Pérez, por alejarse a Bahía Blanca, y se incorpora el señor Agustín Payo, más tarde lo hace el señor Oscar Payo, quién es actualmente, su propietario.

LIBRERÍA RENOVACIÓN

Comienza su actividad en el rubro de Librería y Anexos, en el año 1955, siendo sus propietarios, los señores Hipólito Payo y José Vicente.

Tras la desaparición física de ambos, la firma continua actualmente bajo las órdenes de doña Celia V. de Payo.

MARIO A. PEREZ

Don Mario, un obrero de la construcción, un hombre que cuidó cada trabajo que hizo, como si fuera para él, por su prolijidad y perfección, con una trayectoria de 55 años, en la localidad.

Nació en Villa Mercedes, provincia de San Luis, el 30 de Noviembre de 1922, y se afincó en Quemú Quemú, el 15 de Setiembre de 1952.

Casado con doña Dilia Purreta, tuvieron del matrimonio, cuatro hijos, Mario Alberto, Dilia, casada con J. C. Masanet, José Angel y Jorge Eduardo.

Se inició en el pueblo, trabajando con don Carlos Iulita, para luego trabajar por su cuenta, en la construcción de sobrias viviendas.

Poco a poco, sus hijos se fueron agregando a la tarea formando con sus tres hijos varones, una prestigiosa sociedad.

Además de ser una autoridad en su trabajo, es un experto cocinero y un gran bochófilo.

Tiene en su propiedad, instalada hace 30 años, una cancha de bochas para disfrutarla en familia y con amigos.

Esa cancha está totalmente cerrada, con un riguroso cuidado y limpieza, con estantes que albergan las copas ganadas en torneos, estandartes y muchos recuerdos.

Quizás muchos de ustedes conozcan esa cancha llamada "Caballito Blanco".

TRADICIÓN Y FOLKLORE. EN QUEMU QUEMU

La tradición es como un borrador, quizás el primero en la historia. Tiene que llegar con verdad a quien se lo trasmite.

Nicolas Avellaneda dijo: "Los pueblos que olvidan sus tradiciones, pierden la conciencia de sus destinos, y los que se apoyan sobre sus tumbas gloriosas, son los que mejor preparan el porvenir".

Los pueblos no olvidan la transmisión de padres a hijos, de hijos a nietos, a través del relato.

Es la tradición, el patrimonio con que cuentan los países, espejo del pasado que se proyecta con ancha luminosidad sobre el futuro.

Cada pueblo, por humilde que sea, se proyecta con una parte de la tradición, porque mirar hacia atrás para venerar lo pasado, no es detenerse, anquilosarse, sino por el contrario, extraer la mejor enseñanza que nos legaron nuestros mayores.

Aprender nuestras danzas y canciones, los trabajos del campo, voces y costumbres, ejecutar música nativa, es lo que importa al espíritu de nuestro pueblo y así evitar lo que decía el poeta "Charrúa" en su poema "Aprendan muchachos", del libro "Sentir lo argentino".

Aprendan nuestras canciones
que nunca causan desdoro,
ellas son un hilo de oro
que bordan las tradiciones.

Tengan algunas nociones
de doma, esquila, yerra,
descubran lo que se encierra
en los trabajos camperos,
no parezcan extranjeros
estando en la propia tierra.

Respetar la tradición es tener conciencia del pasado y amar con sinceridad, la tierra donde se nace y se vive.

De nosotros depende su conservación y difusión.

Mucho nos llegó de ultramar, que se fue identificando con nuestra manera de ser nacional: idioma, religión, música, danza, instrumentos, comidas, que se fueron modificando hasta hacer el acervo que hoy poseemos.

La guitarra, de procedencia arábiga, fue traída por los conquistadores y hoy ocupa el primer lugar en nuestra tradición, recordando personajes, hechos, fecha, música y danza.

Con la llegada de los conquistadores, un Mundo Viejo arrolla a un Mundo Nuevo.

Comienza entonces un largo proceso y América se transforma en un crisol de razas y aquellos de lejos, se confunde con esto, lo que ya hay acá.

Según cronistas del año 1800, la guitarra era de cinco cuerdas, hasta que en esa época aparece la guitarra de seis cuerdas.

Durante las guerras de la Independencia, Campañas al Desierto, largos viajes, la guitarra, terciada sobre la espalda del gaucho, sonora y ufana, recorrió todo nuestro territorio.

En el modesto rancho, en las estancias junto a la peonada, junto al fogón, o en las pulperías, el ansiado instrumento estaba siempre presente, esperando que el gaucho volcara su canto al compás de su música. Y qué decir de las célebres payadas.

Leopoldo Lugones, en su libro "El Payador", dice que los trovadores solían llamarse a sí mismos preyadores, que procedía del verbo preyar.

Ricardo Rojas, en su libro "Literatura Argentina", y en el capítulo donde se expresa de los gauchos, usa la palabra payo. Payo es la palabra que se daba en España a los campesinos.

Sólo en Argentina, Chile y Uruguay, dio lugar a las palabras payar, payada, y payador.

Payador es un trovador campesino, que compite con otro, en el canto y se considera su aparición a mediados del siglo XVIII.

Esto lo corrobora una payada celebrada en Chile, entre el español Javier de la Rosa y el criollo Taguada, en la localidad de Curicó, en 1793.

La confrontación entre dos payadores generalmente es casual, aunque no faltaron los trovadores gauchos, que teniendo noticias de un famoso payador, en lejano lugar, acudían a su encuentro a ver quien era mejor.

Estos encuentros se cumplían con un montón de reglamentos, que se hacían por sorteos para;

*ocupar la derecha e iniciar el canto con el saludo y el primer tema

*extraer los temas del cofre

*iniciar las preguntas

Los testigos: dan fe de la apuesta y del silencio del payador, signo de derrota.

Los padrinos: cada payador tiene una o dos personas que lo asisten, en todo cuanto pueda corresponder a su cometido. Son los que entregan los temas al payador ahijado.

Los jurados: siempre que el torneo sea formal, se designan varios caballeros con indudable capacidad en materia literaria y conocimientos de las leyes esenciales del contrapunto, para que presidan y juzguen.

En las pulperías, se nombraba a un vecino respetable, cuya palabra era acatada sin discusión.

El tiempo: el jurado establece cuanto debe durar el desarrollo de cada tema, haciendo sonar una campanita cuando termina.

Los temas pueden ser históricos, siderales, usos y costumbres del campo, paisajes, pájaros, criollos, religiosos, pelajes de caballos, etc. Los premios: se señalaban de antemano por los organizadores.



El payador es el improvisador nato, repentino, y espontáneo, su letra va asomando por rápida inspiración al compás de estilos, llegando hasta la milonga.

En Quemú Quemú, siempre hubo guitarreros y también tuvo su payador: Garay.

FORTÍN PAMPA

El Centro Gaucho Fortín Pampa, fue fundado el 9 de abril de 1989, por un grupo de personas amantes de todo lo relacionado con nuestra tradición.

El lugar elegido para desarrollar sus actividades, es una fracción de campo, sobre la Ruta No 1, donde se acondicionó para cumplir con reuniones en el interior y exterior.

Se planificó teniendo en cuenta las distintas actividades que se pueden desarrollar y el amplio salón donde degustar un buen asado.

Se puede ver desde afuera, por una amplia cabeza de caballo, un mangrullo y un círculo con los colores patrios y una leyenda.

Está abierto a toda la comunidad local y de los pueblos vecinos, recibiendo en sus actividades participantes del país.

Su actual presidente, el señor Héctor Gambarini, nos cuenta:

hace 18 años, un grupo de amantes de lo nuestro, iban a Lonquimay, el Día de la Tradición, les gustaba lo que hacían y una idea les comenzó a dar vueltas en la cabeza.

Así nació el Centro Gaucho Fortín Pampa

Buscando un lugar donde comenzar algo, obtuvieron un terreno de la provincia, un terreno que había sido destinado para un vivero forestal, que nunca se concretó.

La municipalidad consiguió, que lo que en ese entonces era la quinta de Capello, y fue adquirida por la provincia, fue cedida por ésta por 10 años y ahora por 30 años más.

Su actividad es mantener y difundir las tradiciones gauchas



Como fiesta importante, se realiza una yerra, que se organiza todos los años, llegando a tener para pialar más de 200 terneros

Las cabalgatas duran dos días y medio

En el mes de agosto, se organiza una marcha a caballo, sobre una distancia de 120 a 130 Km, divididos en dos categorías: menores y mayores.

Así, durante tres días, con su montado, los participantes duermen, sobre los recados, en los galpones de las estancias, donde termina una etapa, y disfrutan todos los días de un fogón, con un buen asado y una guitarreada.

El que ama al caballo, y todo lo relacionado con las actividades que se pueden realizar con él, tiene la oportunidad de encontrar una satisfacción interior, participando en la pista hermosa de 520 metros, para luego proteger su caballo, en los 22 boxes, allí construidos.

Se completa con organización de numerosos encuentros y actividades entre las que podemos mencionar el tradicional Encuentro Nacional de Destrezas Gauchas"

Durante el año también se realizan peñas folklóricas, con artistas locales y de la zona, así como competencias hípicas.

Se pueden ver en exposiciones artículos y elementos de platería antigua, artesanías y exposición de cuadros y pinturas.

En las fiestas aniversario se organizan durante el viernes, sábado y domingo, distintos actos.

Se tiene presente, el viernes, la platería, los ponchos y los recados, que se exponen al público concurrente

Hay una charla de la Asociación Criolla Argentina, Fogones, Folklore

Con artistas locales y zonales. No tiene cuerpo de baile.

El sábado reciben delegaciones.

Se realiza un Paseo Gaucho, desfilando alrededor de la Plaza., contando con 500 personas a caballo, tropillas y carruajes, todos con vestimenta gaucha.

Ese sábado a la noche es el Espectáculo Central, con invitación de artistas del quehacer folklórico, habiendo animado ese espectáculo, Horacio Guaraní, Chaqueño Palavecino, Jairo, Chacarera Santiagoña, Roxana Carabajal, Facundo Toro, Tamara Castro, Orlando Veracruz, Ballet del Chúcaro y Norma Viola, Ballet Brandsen.

También han participado la Escuadra Azul, la Policía Federal Argentina.

Se realiza una misa de campaña, allí en el campo.

Se completa el programa con Destreza en pialadas, concursos de caballos de trabajo, teniendo en cuenta su mansedumbre y todo lo que se puede hacer desde arriba del caballo.

Hay concursos de tuse.

¡No puede faltar la vaquillona con cuero!



Entre las tropillas, están las que prepara Albizu (4), del Brío (2), Chacón (1) y Ariel Ramos (1). Vienen tropillas de otras localidades. Pueden tener hasta 60 ó 70 caballos participantes.

Desde un mangrullo cerca de la pista, se anima el espectáculo, generalmente es un animador que llega expresamente para cumplir esa función.

Las cabalgatas se agrandan año tras año, comenzaron con 16 personas y este año pasado eran 142. Hay mayores masculinos ,damas, jóvenes y niños.

Al principio iban a pernoctar a alguna estancia, pero, como ahora hay damas y niños, se organiza con las municipalidades de las localidades que tocan y les ofrecen albergues en escuelas.

A la noche hay fogones, guitarreada y cantos.

Cada uno lleva dos caballos, además los acompañan las tropillas, dándoles luego un premio a todos los participantes, lo que motiva para otra reunión, El objetivo es COMPARTIR.

Realizaron hace unos años una verdadera hazaña: Cruzaron la Cordillera de los Andes en mula.Fueron: Ariel Ramos, Héctor Gambarini, Urcola y Marcelo Albizu con su hija y su hijo.

Tuvieron la ayuda de la Asociación Sanmartiniana en Plumerillo, donde cambiaron sus coches por mulas, les dieron

las explicaciones pertinentes, como por ejemplo, el modo de ensillarla y el cuidado que requiere el animal

Marcharon seis días y medio a mula, regresaron, tuvieron cena de despedida y luego regresaron, después de doce días.

Apoyan también a escuelas con espectáculos y a entidades tradicionalistas.

Entre las construcciones se destacan: el mangrullo, la ampliación del quincho ahora con una cocina. Tiene capacidad para 300 personas sentadas y fue dirigida la construcción por el señor Adolfo Castelli(hijo). Actualmente lo han techado con chapas, tiene 8m.por 32m. Está adornado con vitrinas que guardan los trofeos obtenidos y los obsequios de los visitantes, que siempre traen algo.

Tienen entronizada la Virgen de Luján en un tronco. Fue traída por los gauchos desde Luján.

Sus hermosas extensiones con arbolados y mesas están abiertas al público para la recreación.

Podemos decir con orgullo que en todo el país no se encuentran instalaciones tan amplias y completas como en el FORTÍN PAMPA:

Felicitaciones a todos ellos.(Héctor Gambarini)



QUEMU QUEMU, ZONA AGRÍCOLA GANADERA

En las primeras épocas, la mayor parte de las explotaciones, se constituían sobre campos de propietarios total o predominantemente rentístico, muy intensas en la zona norte y sur de La Pampa, y en menos intensidad en la zona oeste.

Existían marcadas diferencias zonales en la relación entre agricultura y ganadería.

En la zona norte, nuestra zona, la agricultura se realizaba en explotaciones exclusivamente agrícolas (porque así eran las exigencias de los contratos) y con poca actividad ganadera.

Esta se desarrollaba en zonas a base de pastos naturales, complementadas con algunas pasturas perennes

En la zona sur donde el cultivo de alfalfa, era casi inexistente, eran importantes las forrajeras anuales: avena, cebada y el centeno.

En la zona oeste de La Pampa, es posible identificar la típica subordinación de la agricultura hacia la ganadería.

En los distritos donde predominaban las grandes estancias resultaban completamente sin significación territorial las pequeñas chacras.

Pero en las zonas donde las chacras ocupaban mayor parte, resultaba importante la actividad agrícola.

Debemos diferenciar el tamaño de las unidades productivas que la efectuaban.

La zona norte se destacaba por la primacía, no solo numérica, sino también en términos de superficie agrícola sembrada, en las pequeñas unidades (ver contrato)

Más del 80% de la superficie cultivada, se encontraba en una explotación que no superaba las 200 hectáreas, y de éstas la mayoría aún era menores, de 100 hectáreas.

En la zona sur, las explotaciones pequeñas, apenas alcanzaban al 15%, del área cultivada, pero en las de 300 a 600 hectáreas los cultivos ocupaban un 38%

La zona oeste, su estructura productiva no se adecuaba mucho. Tanto las pequeñas, medianas o grandes explotaciones agrícolas tenían lugares de pastos naturales y una parte menor para la agricultura.

Casi todas las pequeñas explotaciones en las distintas zonas eran de carácter familiar, en la mayor parte de la producción agrícola, aunque debemos reconocer que en la época de la cosecha, hacían uso de una persona asalariada, para los momentos de mayor actividad.

A veces tenían un asalariado permanente que ayudaba a los trabajadores familiares

Los campos eran arrendados en dinero o en especies, por tipo de explotación, pagando casi en forma general con un porcentaje de la cosecha, a veces muy elevado

El trabajo familiar ocupaba un lugar significativo en el conjunto de la mano de obra utilizada en la producción agrícola.

Los padres les daban tierras y bienes materiales a sus hijos, a medida que se casaban, y se mantenían compartiendo el modo de vida rural, haciendo frente a las crisis de aquella época, extremando estrategias de austeridad y esfuerzo familiar, porque seguían subordinados a los dueños de las tierras.

El hecho de que predominaran las formas de tenencia en arriendo, no significaba que no se realizara agricultura en campos en propiedad.

El esquema de agricultores alquilando campos de propietarios de grandes extensiones, permitió una muy rápida expansión de la agricultura, sin la necesidad de que los productores invirtieran tanto dinero en adquirir un campo, pero siempre tenían una gran vulnerabilidad, frente a las decisiones arbitrarias del dueño del campo.

A pesar de las disposiciones legales vigentes, la mayoría de los arrendatarios no tenían contratos escritos.

Eso facilitó a los dueños de campo, que quisieran cambiar de rubro, pasándose a la ganadería, podía pedir su desalojo.

Entonces comenzaron los campos a poblarse de animales. Se sembraba, se pastoreaba durante el invierno, se las cosechaba al finalizar el año, incluso los campos sembrados con trigo, eran pastoreados.

A veces, según el contrato, el dueño podía traer animales a pastorear en el campo, sobre todo sembrado con avena, por los chacareros, que luego los cosechaban.

Con la introducción de la explotación ganadera, los campos tenían una producción mixta, permitida porque el chacarero necesitaba de los animales para sus trabajos.

La elevada variabilidad de precios, acompañados de factores climáticos adversos, hacía muy difícil la subsistencia de los pequeños arrendatarios o dueños de campos de 100 a 200 hectáreas.

Comenzaron por desprenderse de sus campos que fueron adquiridos por empresas o firmas importantes.

Hoy en día, las tierras fértiles, siguen produciendo bienestar a quién quiera trabajarlas.

Los animales cubren grandes extensiones, pero aún hay pequeños productores, que siembran y cosechan.

Solo deben encontrar alguna explotación que les adquiera la cosecha.

MIRANDO EL FUTURO

CEREALES QUEMU S.A.

La firma, cuya actividad principal es el Acopio de Cereal, se fundó en el año 1977, cuando un grupo de importantes productores agropecuarios de la zona, decidieron unirse con la finalidad de incorporar la cadena de comercialización a la producción de sus explotaciones y de esa forma optimizar el rendimiento de sus propias empresas, y a la vez prestar un servicio a terceros que demandaban otras opciones de comercialización en esta amplia y rica zona agrícola ganadera del país.



En sus comienzos estaba integrada por la firma Sol de Mayo SCPA, Juan Carlos Urruspuru, Pedro F. Moralejo, Mariano y Eduardo Battaglia, Fernando Calles, Pedro Martín, Carlos Velásquez y Juan Carlos Velásquez.

Con el transcurso del tiempo, la firma se fue consolidando en su accionar, produciéndose sucesivas modificaciones en su composición accionaria, hasta llegar a la situación actual convertida en una sociedad prácticamente familiar, ya que el 92% del Capital, lo detenta el grupo Battaglia, existiendo un tercer socio con el 8% restante.

El progreso constante de la firma, se fue cimentando en una ordenada y sana administración, seriedad y cumplimiento correcto de todos sus compromisos y en la constante expansión en cuanto a actividades desarrolladas. Es así que en la actualidad, la actividad principal es complementada con transporte de carga, expendio de combustibles y lubricantes, planta de alimento



balanceado, explotación agropecuaria y realización de remates ferias de haciendas en general

El Acopio de Cereal se hace en la planta de silos.

La planta de silos principal se halla ubicada en la localidad de Quemú Quemú, sobre terrenos de Ferrocarril. La misma posee una capacidad de almacenaje de 25.000 toneladas en silos, más 15.000 en celda a cielo abierto, lo que hace un total de 40.000 toneladas.



En tanto la planta de Miguel Cané, posee una capacidad de 5.400 toneladas en silos más 3.000 toneladas en celda a cielo abierto y 4.500 toneladas en galpones alquilados a Ferro Expreso Pampeano.S.A.

Recientemente se finalizó con la ampliación y remodelación de la Planta, con una inversión del orden de los \$ 400.000.

Se trata de una de las zonas agroecológicas más importantes, desde el punto de vista productivo, de la Provincia de La Pampa., lindante con el Oeste de la Provincia de Buenos Aires.

Posee una vasta zona de influencia, que abarca los departamentos de Quemú Quemú, Catrilo, Winifreda, Conhelo y Maracó en la Provincia de La Pampa y los partidos de Rivadavia, Pellegrini, Trenque Lauquen en Provincia de Buenos Aires.

Constituye una de las principales fuentes de trabajo de la zona.

Es una sociedad de tipo familiar, cuyos socios poseen explotaciones rurales en la misma.

Los medios de transporte utilizados son: Ferrocarril a través de la Empresa Ferro Expreso Pampeano S.A. y transporte terrestre con camiones.

La planta principal posee una antigüedad promedio de 20 años.

La misma se encuentra en óptimo estado de conservación producto de las permanentes mejoras que se le realizan sobre la misma y que han permitido modernizarla para su mejor aprovechamiento operativo, altamente tecnificada con sectores computarizados.

Cuenta con todos los dispositivos de seguridad exigidos para la actividad, manteniéndose una adecuada limpieza de los distintos sectores y un movimiento ordenado tanto en la circulación vehicular como del personal de planta.

La planta se encuentra en condiciones de operatividad excelentes. Existe espacio suficiente para incrementar su capacidad.

En el periodo 2005/06, se observó una pequeña disminución, en el volumen del acopio, con respecto a los anteriores, que fue producto de la sequía que afectó a toda la zona, que se tradujo en disminución de superficies sembradas y en menores rindes de los cultivos cosechados

Los volúmenes de producción propia de la campaña 2.006/2.007, fueron:

Cultivo	Producción (Tn)
Trigo	300
Girasol	18.000
Soja	14.000
Maíz	9.000



Desde el punto de vista comercial, la empresa tiene la estrategia de acopiar los productos agropecuarios mediante la compra directa a productores con recursos propios y su posterior venta a exportadores y aceiteras del país, de acuerdo a las condiciones de mercado más conveniente en cada momento.

Su actual estado de liquidez y solidez patrimonial permiten prever que se mantendrá en el futuro esta estrategia.

Además con la puesta en funcionamiento de la Planta de Balanceados, se busca intensificar la venta de estos productos, con mayor valor agregado, a partir de materias primas (grano) de propia producción, estando en una etapa de perfeccionamiento en el proceso de producción y con expectativas de ampliación de su capacidad actual de 10 tns/ hora.

Se produce alimento balanceado utilizando pellet de trigo, pellet de girasol, cáscara de maní, junto con un núcleo adquirido en Santa Fe, procesando de manera semanal, aproximadamente 100.000 Kgs. De pellet, y 200.000Kgs de maíz.

De lo producido, 50.000 Kgs. por día, consumen los 2 feed-lot que desarrollan las dos empresas del grupo y el resto se comercializa a terceros.

La empresa siembra 200 has., con semillas originales, las cuales se acopian una vez cosechadas en 5 silos de 120 tns..

Luego de los procesos correspondientes, se comercializan como semillas para siembra.

Por otra parte, la comercialización de insumos al productor se realiza bajo dos modalidades: a) venta directa al contado o en cuenta corriente y b) operaciones de canje con productos agropecuarios.

COMBUSTIBLES Y LUBRICANTES

Se trata de una actividad complementaria que en sus comienzos tenía las características de agroservice con Venta de Gasoil y Lubricantes, marca Isaura y posteriormente EG3/Petrobras, como así el expendio de Kerosene.

En el año 2000, se agregó una nueva boca de expendio a partir de la adquisición del 51% de una Estación de Servicios en la localidad de Miguel Cané, donde también se comercializan naftas y accesorios varios. Es un rubro que ha brindado excelentes resultados, con una gran aceptación por parte de los clientes.

TRANSPORTE

La firma cuenta con una flota de 8 equipos de transporte Scania, adaptados tanto para el transporte de cereal como de hacienda, utilizados para la producción propia y como servicio a terceros. También se trata de una actividad en continuo crecimiento que



les ha permitido ir renovando periódicamente los equipos, completando una flota moderna con excelentes prestaciones.

COMERCIALIZACIÓN DE HACIENDAS

Esta actividad se inició bajo la figura de la intermediación mediante la consignación de hacienda a importantes frigoríficos y consignatarios operadores en el mercado de Liniers.

A partir del año 2000 se comenzó con la actividad de Remates Ferias, a partir del alquiler de un predio ubicado en la localidad de Miguel Cané, realizándose remates con periodicidad mensual y un promedio de 1500 cabezas comercializadas.

A su vez, realiza una vez al año, un remate de reproductores Aberdeen Angus Colorados propios de Agroganadera Battaglia S. A.

Esta decisión ha sido muy positiva y traducida en excelentes beneficios para la firma, con una aceptación muy buena por parte de los productores de toda la zona, como así de importantes y reconocidas firmas frigoríficas.

Debemos destacar que si bien se comenzó esta actividad con la exclusiva condición de comercialización de contado, la experiencia lograda en el rubro, como así el conocimiento que se ha ido logrando, de todos los actores que confluyen en este mercado, nos han alentado para realizar operaciones con plazos para el pago, lo cual ha tenido una recepción muy favorable en los distintos clientes y proveedores, generándose una confianza mutua entre las partes, siendo indicativo de la solidez de la firma.

Para el resto de la comercialización, seguimos operando con las firmas Viande S.A., en hacienda para faena y Casa Lago, Néstor Goenaga, Néstor Fuentes, entre otros, en hacienda de internada.

EXPLOTACIÓN AGROPECUARIA

La firma posee dos inmuebles rurales propios por un total de 600 hectáreas ubicadas en el Departamento Quemú Quemú y a su vez arrienda otro inmueble rural de 100 hectáreas en la misma zona. En los mismos se desarrolla Ganadería de internada, con un rodeo promedio de unas 2500 cabezas.

En lo que hace a la actividad agrícola, en forma conjunta con la firma Agroganadera Battaglia S. A., arriendan predios rurales, ubicados en distintas zonas para el desarrollo principalmente de cultivos de cosecha gruesa (girasol, soja y maíz) y en menor medida de cosecha fina (trigo y cebada)

Para la presente campaña se contempla la realización de unas 20.000 hectáreas.

AGROGANADERA BATTAGLIA S.A.

Se trata de una empresa familiar que surge con Estéfano Battaglia y Compañía SH., dedicados a la Actividad Agropecuaria en los años 70., explotando 1200 hectáreas propias.

La firma evolucionó favorablemente y en 1993, se transformó en Agroganadera Battaglia S. A., llegando en la actualidad a explotar alrededor de 11.500 has. propias.

Ubicadas en la Provincia de La Pampa y Oeste de la Provincia de Buenos Aires, y 1.500 arrendadas Todos los campos explotados, reúnen excelentes cualidades agronómicas, ya que se encuentran en una de las mejores zonas agrícolas ganaderas del país.

En el año 2005, la firma sufrió la expropiación de 1.000 has., en la zona de Quemú Quemú, por parte del Gobierno Provincial, para la realización de obras de control de Inundaciones.

Esta situación llevó a tomar la decisión de invertir en nuevos predios rurales, habiéndose concretado la compra de un inmueble rural de 5.000 has. en la Provincia de La Pampa, zona de Miguel Riglos, con una inversión de unos \$ 13.500.000 , consolidando su situación patrimonial. A este efecto debe considerarse especialmente, que si bien desde el punto de vista contable, tal cual surge del correspondiente Balance, los inmuebles rurales asumen un valor de \$24.116.428,87., el valor real de mercado de los mismos es muy superior alcanzando un valor por encima de los \$80.000.000, tal cual se desprende del detalle de inmuebles rurales.

Es la ganadería la actividad que en mayor proporción se desarrolla en campos propios, destinándose para ello aproximadamente un 65% de la superficie.

Además y en conjunto con Cereales Quemú S.A., se destaca la producción de 2 feed-lot, en los cuales se encierran aproximadamente entre 2.500 a 4.000 animales con 350 kgs., los cuales son llevados a 450 kgs en el término de dos meses, en base a la provisión de alimento balanceado que ellos mismos producen, teniendo como destino la exportación

El resto de la producción se realiza a campo. El total de cabezas comercializadas anualmente, ascienden a unas 10.000.

La totalidad de los trabajos de pasturas y verdes, son realizados con equipos y personal propios, contándose con un adecuado parque de maquinarias, en cantidad y calidad, que permite el manejo de la actividad, con el mayor grado de eficiencia posible.

Ocupando un 35% de la superficie propia, la actividad se completa con siembra en conjunto con Cereales Quemú S.A. en campos de terceros arrendados con ese fin.

CONJUNTO ECONOMICO

La dirección y conducción de la empresa, principalmente recae sobre el señor Mariano Battaglia, acompañado por su hermano Eduardo, el contador Guillermo Vassia, el señor Martín Battaglia y el señor Estéfano Battaglia.

El resto del personal ejecutivo, se halla altamente capacitado para el desarrollo de las distintas tareas con una buena proporción de profesionales, existiendo un responsable para cada área.



La antigüedad promedio del personal ejecutivo supera los 15 años.

Las firmas disponen de una oficina comercial en común, y la nómina de personal asciende a un total de 75 empleados entre administrativos, planta de silos y empleados rurales.

También se asesoran con profesionales del medio, tanto en lo económico financiero como en lo agronómico.

Son integrantes de dos grupos Crea, uno por el predio rural ubicado en la Provincia de Buenos Aires y otro por el predio rural, ubicado en las proximidades de Uriburu (L. P.)

No existen dificultades para colocar los distintos productos.

En el caso de los granos se opera con todas las exportadoras del país y a través de firmas Corredoras de Cereal, entre las que se destacan las firmas Granar SA y Oleaginosa Moreno SA

La comercialización de Haciendas se realiza principalmente con la firma Viande SA y mediante la realización de Remates Ferias.

Los clientes superan los 300, en su mayoría pequeños y medianos productores de la región, no existiendo problemas de morosidad.

Abarcan una amplia zona de influencia que incluye Quemú Quemú, Miguel Cané, Colonia Barón, Winifreda, General Pico y Eduardo Castex, dentro de la Provincia de La Pampa y la zona limítrofe con Provincia de Buenos Aires.

En la comercialización de Granos,, podemos destacar como cliente importante a la firma Tamarindo SA y en lo que hace a Haciendas a la firma Viande SA

No existe una dependencia con proveedores, aún cuando los mismos se mantienen con bastante antigüedad.

Así se opera con las firmas Monsanto S.A., Yara Argentina S.A., y Cía. General de Semillas S.A., en semillas, Herbicidas y otros insumos.

Con Petrobras en el rubro combustibles.

N. Goenaga y Cía.S.A. y Casa Lago S.A. en Haciendas Coop. Agrícola Los Molinos Ltda..., proveedora de núcleo para alimento balanceado.

Los restantes proveedores lo constituyen los mismos productores clientes de nuestros productos y pequeños comercios y prestadores de servicios de toda la zona

Se toman decisiones fundamentales para mantener un stock, más ante la actual situación de liquidez y las condiciones que ofrece el mercado. (Mariano Battaglia)

Agrego a todo esto, que la firma es una empresa de servicios y producción agropecuaria, donde realizan y ofrecen la comercialización de todo tipo de cereal, venta de semillas, agroquímicos, fertilizantes, combustibles y lubricantes, fletes de hacienda y cereal, compraventa de haciendas tanto gorda como invernada y cría, servicios de remates-ferias y venta de alimentos balanceados, cubriendo todas las actividades que el pequeño propietario necesita para su desenvolvimiento.

LRG 327 "LA RADIO"95.1

Otro de los logros en Quemú Quemú, es su Radio, una emisora, fundada oficialmente el 11 de marzo de 1990 por el señor Roberto Elio Simoni, con el nombre de CAPRICHOS FM, en la sintonía de 95.1.

LA RADIO, es un importante proyecto que impulsa día a día, el acontecer quemuense.

Previamente a eso, desde 1987, se comenzó a trabajar con salidas al aire esporádicas y un rudimentario equipo transmisor.

En 1989, su gestor, el señor Roberto Elio Simoni, invierte una suma importante para comprar definitivamente el equipo transmisor homologado, la consola de radio, la torre con sus respectivas antenas, en fin, todo lo necesario para comenzar a funcionar con salidas al aire de 24 horas y programación local.

La Dirección estuvo a cargo hasta 1995, del señor José Luis Morales, quién estuvo junto al señor Simoni desde el comienzo en la "PUESTA A PUNTO".

Desde esa fecha en adelante la Dirección está a cargo del señor Damián Díaz.

En los comienzos un grupo entusiasta de amigos, se puso manos a la obra, para trabajar, en el mejoramiento de la misma.

El mencionado señor Morales, el señor Gabriel Santos, la señorita Marina Payo, la señorita Griselda Alonso, el señor Rubén Darío Arias (hijo), el señor Damián Díaz y el señor Ricardo Reyes.

Ante burocráticas gestiones, se consigue definitivamente que el COMFER, otorgue la actual frecuencia.

Desde el principio hasta la actualidad, este medio de comunicación, está presente en todos los acontecimientos destacados de la comunidad y también de la zona de influencia

La gente de LA RADIO, reinventó los exitosos bailes en la calle para fin de año, con un éxito absoluto, donde todas las clases sociales, se divierten bailando hasta el amanecer del primer día del Año Nuevo.

También conjuntamente con la Parroquia local, los reyes Magos recorrieron todas las arterias de Quemú Quemú, repartiendo juguetes y golosinas para los niños, culminando la visita de los mismos, en el Centro de la Plaza San Martín.

Realiza extensas campañas de solidaridad, además da impulso a las instituciones del medio, hace entrevistas, tiene entretenimientos.

LA RADIO, siempre ha sido el nexo vinculante de los miembros de la comunidad.

Tampoco se puede olvidar, las transmisiones de fútbol en vivo, desde el Estadio Carlos "Sierra" del Club Deportivo Argentino, cuyo relato estaba a cargo del señor Javier Marcos, y en comentarios y publicidad, el señor José Luis Morales y en la Producción general, el señor Damián Díaz y la señorita Griselda Alonso .

Muchas historias, muchos recuerdos y gratos esfuerzos compartidos.

En la actualidad LA RADIO, pertenece al señor Ramón Díaz, la Dirección está bajo la responsabilidad de su hijo Damián Díaz, quién, con mucho trabajo y tesón, logró que el Comité Federal de Radiodifusión, le otorgara, en forma definitiva, la sigla que la destaca "LRG 327 "

Los programas de más antigua data que aún se emiten son: LOS AÑOS LOCOS ", conducción, señores José Luis Morales y Gabriel Santos. "PARA CONOCERNOS", conducido por el señor Juan Carlos Aguirre, y "POR LA HUELLA QUE DEJARON" bajo la conducción de los señores Amilcar Fiorucci y Miguel Bernardo Etchevers "EL VASCO".

Otras voces que ya no están en el aire, también aportaron su pasión por LA RADIO, y no se puede olvidar el programa "LOS CUATRO RUMBOS DEL FOLCLORE", conducido por un guitarrero que nos dejó prontamente, el querido CHANGO Andreoli.

La operación de la mayoría de los programas que se emiten, está a cargo del señor Matías Andreoli y Eva Escobar.

Un agradecimiento a todos los locutores, operadores, programadores, productores, que de una manera u otra, lograron y logran, que, LRG 327, LA RADIO 95.1, desde sus Estudios, en French 453, nos siga acompañando todos los días de nuestra vida. (José Luis Morales)

LO QUE PUEDE LA CONSTANCIA Y EL ESFUERZO

NORBERTO O. SOSA

Lo conocí de muy joven cuando vendía bollos de la panadería Arias.

Con una canasta colgada de su brazo y una carita llena de simpatía, ofrecía su producto mientras sus ojos miraban como esperando una aprobación.



Hoy, sentados en el living de su casa, junto a una importante y modernísima panadería propia, me cuenta:

Llegué con mis padres cuando aún era pequeño, y teníamos que trabajar.

Hice toda clase de tareas del ramo panaderil, llegando también a amasar para pan y facturas, en la panadería Arias.

Cuando cierra esta Panadería, se dedica a otras actividades, Pero nuevamente requieren sus servicios, en la Panadería de Creado y Lagarejo, cuando el señor Creado, sufrió una enfermedad que le requería reposo.

Es ahí donde con toda la responsabilidad encima, comprueba que es capaz de manejar, con invención y dedicación, toda la actividad panaderil. Entonces comienza a gestar esa idea de independización.

Adquiere un terreno y se construye una casa y en el garage, hace sus primeros pasos

Luego el destino puso en su camino, a un vendedor de máquinas para panaderías y lo convence con la compra de su primer horno

Con la ayuda de algunos vecinos que lo asisten económicamente, adquiere ese horno.

Con el producto de su trabajo y una ayuda económica fue adquiriendo, poco a poco, las demás maquinarias necesarias para hacer pan y agrega confitería para las masas finas.

Ahorra y ahorra hasta que puede comprar nuevas máquinas, cada vez más actuales y con la tecnología de avanzada.

Continúa trabajando y mejorando su local, el lugar donde se prepara la masa, el lugar de los hornos y actualmente es digno de elogio todo lo que ha logrado.

Tuvo sus contratiempos, pero supo pelearlos

Norberto está casado con Nora Rosa López y tienen dos hijos : Javier Alexis y Mauricio Norberto. Su padre, don Carlos Sosa tiene actualmente 84 años.

La comunidad está presente y lo apoya y él está muy agradecido por ello.

Hoy mira con satisfacción sus logros, que son un gran orgullo para el pueblo.

Comenta que recibe visitas de panaderos de otros lugares para interiorizarse de todo lo logrado, y según el análisis hecho, su panadería es la mejor equipada de La Pampa y se halla entre las más modernas y completas del país.

(Norberto Sosa)

CUANDO UN AMIGO SE VA

No quiero terminar este libro, sin expresar una sentida recordación a dos amigos de la familia, que se fueron para siempre.

Se trata del señor Rodolfo (Cacho) Bonetto, casado con la señora Adelina Santos, quién muchos años se desempeñó como empleado del Correo Argentino, desapareciendo en plena juventud.

El segundo amigo fue el señor Florencio (Coco) Gambarte, siendo su esposa la señora Nancy Mociaro.

Se desempeñó en su vida como enfermero del Hospital Rural local, y más tarde en la administración del mismo hasta su jubilación.

A ellos, como excelentes amigos de mi familia, y en recuerdo de los buenos momentos pasados con ellos y sus esposas, este emocionado recuerdo a su memoria.

EPILOGO

En esta recopilación de datos, hechos, costumbres y personajes de los primeros años de Quemú, y a través de los cien años de existencia, vemos que fueron comunes para todos los inmigrantes, y sus descendientes, encontrándose un poco a sí mismo, en los detalles del pueblo, tomados en forma general y también particular, que hace que se agrupen, tengan decisiones comunes, dondequiera que se hallen y cualquiera sea la lengua nueva que debieron adoptar.

He tomado mi descendencia, a los hombres, mujeres, que encontraban refugio en sus costumbres, en sus cantos en los momentos de descansos, después de las aradas, y mientras preparaban su frugal cena, en la cocina a veces ahumada por usar para sus fuegos, a falta de leña, el estiércol de las vacas, que chisporroteaban en las hornallas, al son de sus cantos, mientras los perros dormían placidamente bajo la mesa, estos compañeros fieles y eternos de la tarea del campo, tanto en el surco como en el descanso.

Yo también quiero terminar cantando, junto a los recuerdos de tiempos lejanos, y de acontecimientos que nos son queridos, porque al encontrarme rodeada de las sombras queridas del pasado, he vivido cosas que hicieron nuestros antepasados, ya ellos en el recuerdo de sus descendientes, que sienten la necesidad de sacar a luz, esos profundos sentimientos de trabajo y sacrificio que demostraron durante sus existencia, cada uno en el lugar que le designó el destino.

Casi digo que he hablado con ellos, porque cada uno de sus descendientes, guarda en lo profundo de su corazón, sus recuerdos, se podría decir que frescos, porque encuentran para sus relatos, hasta los más pequeños detalles, con historias, travesuras, y las otras, que matizaron esa difícil existencia

Adiviné, como en otras épocas, la latente poesía de las cosas, las bellezas, de las mañanas camperas, los atardeceres de púrpura y las noches serenas, silenciosas, porque aún se reúnen en el hogar, respetando esa cena familiar, donde se rememora, lo acaecido durante el día y ahora también acompañados por ese gran trasmisor, que es el televisor.

Al llegar al final no puedo menos que confirmar lo que les decía al principio, que sufro una gran añoranza, que me va arrastrando como una gran correntada por esas calles vecinales de tierra y me deposita allí, donde mis años de niñez tuvieron los tiempos tan felices, junto las manos en oración y digo:¡ Gracias querido pueblo de Quemú!

BIBLIOGRAFÍA

- Historia Integral de la Argentina -
(Félix Luna)
- Política seguida con el Aborigen -
(Dirección de Estudios Históricos)
- Album del Cincuentenario -
(Payo y Pérez)
- Caldén -
(Revista de Educación y Cultura)
- Toponimia Araucana- Pampa
(Eliseo A. Tello)
- Reseña Histórica de La Pampa -
(Armando C. Forteza)
- El Tren conforma La Pampa -
(Armando Aguirre)

INDICE

PROLOGO	7
INTRODUCCION	9
A QUEMU QUEMU EN SU CENTENARIO	11
<i>Primera Parte</i>	<i>13</i>
AÑORANZAS	15
NOSTALGIA	15
VIEJAS NOSTALGIAS	16
UNA CARTA NOSTALGICA	16
UNA POETISA NOSTALGICA	18
CARICIAS PARA EL ALMA	19
<i>Segunda Parte</i>	<i>21</i>
ERASE UNA VEZ	23
PAMPA INDIA	24
CONQUISTA	24
LAS EXPEDICIONES	28
CONSTRUYENDO EL FUTURO	31
RASTROS DE ESA VIDA	31
<i>Tercera Parte</i>	<i>33</i>
PRIMERAS CASAS	35
ARMAS	38
LOS COLORES DEL TIEMPO	40
EL GRAN TESORO DE LA PAMPA	41
LA COMUNICACIÓN	44
NOCIÓN DE FRONTERA	45
LOS FERROCARRILES	47
AVANZA EL PROGRESO	51
<i>Cuarta Parte</i>	<i>53</i>
UNA HEROICA LUCHA	55
INMIGRANTES	59

POR EL MAR.....	62
ARGENTINA: TIERRA DE ESPERANZA	63
ITALIANOS.....	63
ESPAÑOLES	64
BRITÁNICOS.....	65
ALEMANES	65
ARABES	65
JUDIOS.....	66
JAPONESES	66
PERIODOS DE INMIGRACIÓN	66
<i>Quinta Parte</i>	<i>69</i>
HILVANANDO RECUERDOS DE QUEMU QUEMU 71	
EL PRIMER HELADERO	71
EL DIA QUE CAYO CENIZA	71
SE RECUERDAN CUATRO GRANDES INCENDIOS	72
CONSTRUCTORES QUE LEGARON SUS ESTILOS.....	72
FOTOGRAFIA EN BLANCO Y NEGRO	73
LA JABONERIA	73
LAS ROMERIAS ESPAÑOLAS	73
EL TAMBO DE LOS LARRAÑAGA HNOS.	74
TAXI TAXI	74
CAMION DE TRANSPORTE.....	74
LLEGO EL 104	75
¡PANADERO!	75
IR A HACER LAS COMPRAS.....	75
NACEN LOS SINDICATOS	76
NEVO EN QUEMU.....	76
¡CAYERON PIEDRAS!.....	77
UNA GRAN SEQUIA	77
LLOVIO MUCHO	77
AÑOS BUENOS ... AÑOS MALOS	78
A LOS 107 AÑOS. MUERE CIRIACA CHEUQUELEN	79
DON ANTONIO VIERA, VERDULERO	80
EDGARDO ROMERO (1957)	81
CAPATAZ DE ARRIEROS.....	81
TIEMPOS DE CINE	81
EL ALBUM DEL CINCUENTENARIO	82
MIS AÑOS EN QUEMU	83
CARNICERIAS DE ANTES	90
EL TREN BLANCO	91
UN VIVERO Y UN FLORICULTOR	92
LA MODA EN ESOS TIEMPOS	93
INDUSTRIAS QUE SURGIERON	
PERO TUVIERON POCA DURACIÓN	94
LA DOROTEA	95
DOÑA INES, LA MASITERA	96

<i>Sexta Parte</i>	97
LOS HUECOS DEL ALMA	99
DR. ARMANDO LORENZO	99
Rdo. PADRE JOSE M. MEHRINGER	99
ALLA EN LOS COMIENZOS LA FAMILIA NAGORE	100
BERNARDO BAU	101
ADOLFO FRANCISCO CASTELLI	102
LUIS MORALES	102
MIGUEL DAHIR	103
CONSTANTINO GONZALEZ	104
VICENTE PEREZ	105
DOÑA MARTINA, UNA ESPAÑOLA DECIDIDA	106
DON JOSE MIGLIORE	107
 <i>Septima Parte</i>	 109
LOS ALEMANES DEL VOLGA	111
MOLINO HARINERO DE WINIFREDA	116
 <i>Octava Parte</i>	 117
FUNDACIÓN DE PUEBLOS	119
EL PUEBLO DE MIGUEL CANE	119
QUEMU QUEMU; cumple 100 AÑOS	120
A TI; QUERIDO PUEBLO	122
TAMBIEN SPELUZZI	122
PRIMERAS POBLACIONES	123
POBLACIONES ANTERIORES A QUEMU	123
LA PAMPA Y SUS NOMBRES.	127
NOMBRES DE POBLACIONES DE ORIGEN ARAUCANO	128
 <i>Novena Parte</i>	 129
HISTORIA DE QUEMU	131
 <i>Decima Parte</i>	 137
QUEMU QUEMU HOY	139
MANUEL C. Y ANTONIO C. PEREZ	139
TALLER RODRIGO	139
EXPLOTACIÓN DE COLMENAS	140
COSYPRO COOPERATIVA LTDA.	144
BIBLIOTECA POPULAR	146

MAS DE CINCUENTA AÑOS	147
DOCTOR CESAR REINOSO	147
MARIA MANUELA PURA FERNÁNDEZ DE LOMBARDIA	148
TALLER MECANICO NAVAS.....	149
HACENDADOS QUEMU QUEMU S.A.	149
GARCIA ROUCO Y BOUZA S.R.L.	150
PELUQUERIA GARRONE.....	150
TIENDA DAHIR	150
AGENCIA DEL DIARIO LA NACIÓN	151
IMPRENTA "EL PUEBLO"	151
LIBRERÍA RENOVACIÓN.....	151
MARIO A. PEREZ	151
TRADICIÓN Y FOLKLORE.EN QUEMU QUEMU.....	152
FORTÍN PAMPA.....	155
QUEMU QUEMU, ZONA AGRÍCOLA GANADERA	158
MIRANDO EL FUTURO	161
CEREALES QUEMU S.A.	161
COMBUSTIBLES Y LUBRICANTES	164
TRANSPORTE	164
COMERCIALIZACIÓN DE HACIENDAS.....	165
EXPLOTACIÓN AGROPECUARIA	165
AGROGANADERA BATTAGLIA S.A	166
CONJUNTO ECONOMICO	167
LRG 327 "LA RADIO"95.1	168
LO QUE PUEDE LA CONSTANCIA Y EL ESFUERZO	170
NORBERTO O. SOSA.....	170
CUANDO UN AMIGO SE VA	171
EPILOGO	173
BIBLIOGRAFÍA.....	175

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de Enero de 2008
en los talleres de
A3 Servicios Gráficos
Bahía Blanca - Bs. As. - Argentina